

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales

Construcción de Cultura de Participación
para la autogestión del desarrollo local

Edgar Josué García López



**INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL
DE LOS COLECTIVOS SOCIALES**

Construcción de Cultura de Participación para la autogestión del desarrollo local

INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL DE LOS COLECTIVOS SOCIALES

Construcción de Cultura de Participación para la autogestión del desarrollo local

Edgar Josué García López



Primera edición: julio 2022

Los contenidos de este libro fueron sometidos a dictaminación doble ciego por un comité científico.

© Edgar Josué García López

© Plaza y Valdés SA de CV
Alfonso Herrera #130, int. 11, col. San Rafael,
Ciudad de México, 06470. Tel. 55 50 97 20 70
arabellapyv@gmail.com
www.plazayvaldes.com.mx

Plaza y Valdés, S.L.
Calle Murcia 2. colonia de Los Ángeles,
Pozuelo de Alarcón 28223, Madrid, España
Tel. 91 812 63 15
madrid@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.es

Forros: Edgar Josué García López en colaboración con CIMMA UPSLP
Imágenes de forros: Laura González y Guilebaldo López
Formato y edición: Carolina Herrera Moreno
Corrección: Luisa Renée Dueñas Salmán

ISBN (formato digital): **978-607-8788-68-2**

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Impreso en México / Printed in Mexico

**Nunca dudes que un pequeño grupo de ciudadanos
comprometidos puede cambiar el mundo.
De hecho, es lo único que lo ha logrado.**

Margaret Mead

*A Renée y Max,
al GICOM,
y a los colectivos que me acompañaron
mientras les acompañaba...
al acompañamiento mutuo y la colectividad.*

ÍNDICE

Prólogo	
Jesús Galindo Cáceres.....	13
Capítulo 1. Contexto para comprender un fenómeno social en emergencia	19
Capítulo 2. Construir Cultura de Participación organizada y autónomamente	23
Capítulo 3. Pertinencia de la Ingeniería en Comunicación Social en el estudio de los Colectivos Sociales	33
Capítulo 4. Desarrollo local, Construcción de Cultura de Participación y Colectivos Sociales	37
Críticas y oportunidades sobre el concepto de desarrollo local.....	37
Colectividad y Colectivos Sociales: conceptos clave.....	44
Capítulo 5. Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el desarrollo local autogestionado	63
Ser y hacer colectivo en el imaginario social.....	71
Tipologías y otras categorizaciones prácticas de los Colectivos Sociales...	77
Colectivos Sociales: motivaciones, necesidades, estructuras y actividades.....	81
Procesos y dinámicas organizativas.....	90
Factores clave para la consolidación y permanencia de los Colectivos Sociales...	92
Colectivos Sociales, sociedad civil y desarrollo local.....	96

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales
Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

Capítulo 6. Acercamiento a una Comuniconomía de los Colectivos Sociales.....	103
Reflexiones en torno a los Modelos Comuniconómicos y los Comunimétodos..	104
Comunimétodos y Colectivos Sociales; tres ejercicios iniciales.....	109
Reflexiones finales	113
Referencias documentales	121

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1. Condiciones necesarias para el desarrollo sostenible según el Informe Brundtland.....	43
Tabla 2. Espacios de la participación como herramienta de politización.....	47
Tabla 3. Clases de orientaciones en la creación de un nosotros colectivo.....	53
Tabla 4. Propiedades del conocimiento y la cognición propios del sentido común según Schütz.....	60
Tabla 5. Criterios para la selección de Colectivos Sociales como objeto de estudio.....	64
Tabla 6. Listado de Colectivos con los cuales hubo diversos tipos de acercamiento para la obtención de información (2013 - 2017).....	65
Tabla 7. Clasificación de Colectivos Sociales.....	78
Figura 1. Ciclos de vida de un Colectivo Social.....	89
Figura 2. Procesos de trayectorias y tendencias según la Ingeniería en Comunicación Social.....	106
Figura 3. Implicaciones entre trayectorias y tendencias según la Ingeniería en Comunicación Social.....	107

Consistencia y productividad. Edgar Josué García y su proyecto de Ingeniería, Cultura de Participación y Colectivos Sociales

A lo largo de los más de cuarenta años de la trayectoria del programa de Ingeniería en Comunicación Social han sido muchos los proyectos a los que ha estado asociado. El Grupo Ingeniería en Comunicación Social, GICOM, llegó a tener más de veinticinco líneas de trabajo, cada una de ellas con varios proyectos particulares. En la mayor parte de los casos los proyectos asociados tuvieron lugares de origen diversos al proceso del programa, eso es lo normal en esta propuesta de trabajo. La Ingeniería en Comunicación Social llega a apoyar lo que ya está en curso, ella no tiene una vocación propia de institución con sus propios intereses. Esta situación es peculiar, el programa casi siempre ha llegado a apoyar otros proyectos con su punto de vista, esa es su misión, y de todo ello va sedimentando metodología, tecnología y sistemas de información, cuya utilidad es siempre mejorar para apoyar otros proyectos particulares. El caso del proyecto de Edgar Josué García es distinto, él propone un proyecto de trabajo desde la perspectiva de la Ingeniería en Comunicación Social desde un principio. Esto hace una gran diferencia y aporta una diferencia.

Edgar Josué venía trabajando en su propio proyecto cuando se encontró con la Ingeniería en Comunicación Social, nacido de su propia historia y motivaciones, la cultura de participación. Me había conocido hace más de veinte años cuando él estaba terminando la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Unos años después nos tocó compartir vida y proyecto en una propuesta que ya era de ingeniería social, aquello se llamaba algo así como en Redes, MultiServicios de Información y Agencia en la ciudad de San Luis Potosí. Un gran proyecto que combinaba intereses empresariales de tipo económico y profesional con ambiciones de innovación tecnológica y metodológica en la forma de operar proyectos de asesoría y consultoría. Para cuando el programa de Ingeniería en Comunicación Social toma forma en un proyecto de altos estudios en un doctorado de configuración interdisciplinaria nos volvemos a encontrar. La propuesta entonces es reorganizar su trayectoria de trabajo sobre cultura de participación dentro del programa de ingeniería con un proyecto de estudios e investigación a nivel doctorado. De esta forma el programa de Ingeniería cumple con su intención de apoyar proyectos en curso, y por otra parte es enriquecido con un proyecto que es ordenado y organizado en su totalidad dentro de la matriz teórico-metodológica de GICOM.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

En el momento en que Edgar Josué se incorpora al programa del GICOM, el grupo tenía su sede en Ciudad de México, en Puebla, y en Tijuana. La propuesta es fundar una cuarta sede en la ciudad de San Luis Potosí, la ciudad de Edgar Josué. Esto implicaba una logística que iba más allá del programa de doctorado y una tesis. Se integra un equipo de trabajo en San Luis Potosí con Edgar Josué como líder, se formaliza un seminario de estudios, dispositivo central en la metodología de trabajo GICOM. A partir de entonces el grupo de San Luis Potosí entra en contacto con la red GICOM participando en forma activa y protagonista en el seminario general de estudios, con sesiones en Ciudad de México, en Puebla, en San Luis Potosí, y las imprescindibles sesiones virtuales de nuestro tiempo contemporáneo.

La metodología GICOM busca siempre articular la mayor cantidad de recursos y esfuerzos para obtener una masa crítica más productiva, en donde la particularidad de los proyectos se enriquece con la totalidad del trabajo de la red de ingenieros, al mismo tiempo que la red de ingenieros se enriquece con la particularidad de los proyectos. En esta búsqueda de articular lo articulable el proyecto de Edgar Josué de Cultura de Participación se asocia a la línea de trabajo sobre movimientos sociales, colectivos sociales, y organización de la sociedad civil.

La línea de trabajo sobre colectivos sociales estaba operando en ese momento básicamente en la ciudad de Puebla, en un contexto de articulación con un movimiento social nacional de colectivos sociales independientes. Edgar Josué se une a esta red de investigación acción, poniéndose en contacto con la gestión de las redes de colectivos sociales en todo el país. Su proyecto personal une a la ciudad de San Luis Potosí a esa red nacional. Lo particular alimenta a lo general, lo general alimenta a lo particular.

El seminario de estudios GICOM articula a varias líneas de trabajo distintas. La línea de trabajo de movimientos sociales, colectivos sociales y sociedad civil articula a diversos grupos de trabajo en todo el país. El seminario de estudios GICOM San Luis Potosí también articula diversos proyectos, uno de los cuales es el de Edgar Josué sobre Cultura de Participación e Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales. Este es un claro ejemplo de la metodología de articulación del programa de Ingeniería en Comunicación Social del GICOM.

En este contexto de múltiples articulaciones se configura el proyecto de trabajo sobre Colectivos Sociales en el marco de la trayectoria previa en trabajos sobre Cultura de Participación, y el nuevo marco de organización conceptual y metodológica de la Ingeniería en Comunicación Social. En este punto es importante comentar algo sobre estos tres componentes y la forma en que se unen en un nuevo proyecto.

Los Colectivos Sociales son una configuración emergente en la vida contemporánea de la sociedad civil mexicana y más allá, que se ubica en un gradiente que va de lo muy pequeño y efímero a lo más o menos grande y a mediano plazo. La gente se junta para hacer cosas más allá de la vida institucional en la cual se mueve y se reproduce. Muchas personas se mueven casi en exclusiva en los contextos normativos de la vida institucional del mundo social vigente. Ahí se ubica aquello del trabajo, la escuela y la casa. A lo cual se puede agregar el entretenimiento y algunas otras actividades de vida social del consumo y la reproducción, como ir al mall, en un sentido amplio, y el cortejo previo y simultáneo al matrimonio y la familia. De pronto, en lo pequeño, dos personas se unen para hacer alguna otra cosa distinta a la rutina de la vida ordinaria, un paseo, una reunión de amigos un sábado por la tarde. Esa actividad puede tener el efecto de cambiar la totalidad de su vida. El gradiente se va moviendo en complejidad hasta llegar a la forma de Colectivos Sociales que se presentan como frentes organizadores y gestores de actividades que intentan afectar al mundo social en forma intencional, como en el caso de los grupos de ciclistas que promueven una cultura del cuerpo y del tránsito por la ciudad alterna a los vehículos automotores. ¿Cuántos colectivos hay? ¿Cuál es su efecto en la vida social? ¿Cómo es que se gestionan? ¿Cuánto tiempo duran? Éstas son algunas de las preguntas que el GICOM se hace en un principio, para después proponer lo suyo, ¿Cómo gestionar colectivos sociales en donde no los hay? ¿Cómo hacer para que duren más tiempo del que suelen durar? ¿Cómo organizar redes de colectivos sociales? Estas son las otras preguntas que el programa GICOM se propone resolver.

El proyecto de Edgar Josué se ubica en ese entramado. Para ello necesita conocer de cerca la variedad y la composición y organización de esa variedad de colectivos. La red de colectivos gestionada por el GICOM a través del Comunitlán, un colectivo de colectivos desarrollado en la ciudad de Puebla y sus alrededores, que llegó a articular a centenas de colectivos en diversas ciudades en todo el país, opera como el referente concreto del trabajo de Edgar Josué. Él ayuda a sistematizar la experiencia de un movimiento social-cultural, el movimiento se beneficia de esa sistematización, Edgar Josué se beneficia de la sistematización en la sedimentación de información para su propio trabajo y el sistema de información del GICOM. Ese sistema de información se alimenta de experiencias concretas sistematizadas, y provee de esa sistematización a los proyectos concretos que pueden articular esa información con sus propias guías de acción.

El movimiento de los colectivos sociales emerge por su propio impulso, sin la presencia del GICOM seguirá su marcha hasta donde ese impulso y la propia vida social se lo permitieran. La idea general es que la presencia del GICOM permita que el movimiento se sostenga por más tiempo y con mayor número de participantes. Aquí entra el segundo gran tema, la Cultura de Participación.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

El GICOM había trabajado con movimientos sociales y colectivos sociales desde los años setenta. En la segunda década del siglo veintiuno realiza una investigación alrededor del movimiento del Yo soy 132. De ese trabajo deriva una observación mayor, de cada diez personas una es un activista, un animador del cambio social, en lo micro y en lo macro, dos son lo contrario, personas conservadoras que no permiten cambio alguno, que administran al estatus quo, las siete restantes son activistas en espera. En ciertas condiciones estas siete personas se inclinan a la gestión conservadora, en otras se vuelven colaboradoras del activista del cambio social. ¿Cómo sucede esto? La Cultura de Participación como programa de trabajo observa y sistematiza lo que promueven estos dos tipos de inclinación. Y hace algo más, también observa y sistematiza el gradiente en el cual esas siete personas se inclinan, con qué intensidad, con qué compromiso, con qué responsabilidad. Y por supuesto, la Cultura de Participación hace visible cómo es que se manifiestan, refuerzan, construyen, las dos personalidades sociales del cambio y de la defensa del estatus quo.

La relación de este programa, el de la Cultura de Participación, con el movimiento social de los colectivos sociales independientes es directa. La cultura de participación permite entender cómo es que se forman los colectivos, cómo es que se relacionan con los ámbitos domésticos y públicos, cómo es que duran o aumentan de tamaño y de vida orgánica social. Sólo será posible que un colectivo social exista si metaboliza cierta cultura de participación, y para que este colectivo tenga efecto sobre su entorno inmediato o mediato la cultura de participación vuelve a ser la clave. Si la gente no se entera que el colectivo existe, si no simpatiza con él, si no desea formar parte su guía de actividad, si no desea afectar a la vida de los demás con esa guía de actividad, no hay fenómeno de colectivos sociales por observar o entender. La Cultura de Participación es básica para la formación y desarrollo de la vida de los Colectivos Sociales.

El tercer elemento de la triada es la clave del programa de trabajo, la Ingeniería en Comunicación Social. El programa metodológico de esta ingeniería busca primero observar, registrar, sistematizar, la ingeniería social histórica que ha llevado a la vida social a la situación del presente, desde una trayectoria que viene del pasado, con una tendencia que se proyecta hacia el futuro. Con esta información y con el contacto directo con los actores y los agentes sociales es posible ir identificando las culturas de acción más eficientes y eficaces. La Ingeniería en Comunicación Social parte de la vida social misma, aprende de ella, sistematiza las guías de acción, separando las de mejor calidad, haciendo reingeniería de las menos poderosas o endebles, y comparte ese conocimiento con los actores sociales, o lo construye en forma directa en interacción con ellos.

En el caso de los colectivos sociales Edgar Josué entró en contacto con el movimiento de los colectivos sociales en México a través del GICOM, Comunitlán y la Red Nacional de Colectivos Sociales Independientes. Aplicó la metodología de observación, registro y sistematización de experiencias. Construyó los sistemas de información que dan cuenta del fenómeno en forma de modelos con toda esa experiencia sistematizada, y con ello estuvo en condiciones de proporcionar información y formación estratégicas para mejorar la vida de los colectivos sociales en los diversos ámbitos y sentidos de su actividad cotidiana en todo el país.

Edgar Josué aportó al programa GICOM sobre colectivos sociales su propia visión desde su trabajo con la cultura de participación. El resultado es óptimo. La propuesta GICOM sobre los colectivos sociales enriquecida con la visión de la cultura de participación permitirá a los colectivos mayor competencia en su autopercepción y desempeño. Un proyecto de Ingeniería en Comunicación Social redondo, bien hecho, bien sintetizado.

El libro que tiene ahora en sus manos es una memoria de todo este proceso, con todo tipo de información. Para un lector interesado en el movimiento social de los colectivos sociales este libro es un texto que consulta imprescindible, de gran ayuda. Este es un texto que abrirá nuevos horizontes, tanto al activista, como al gestor social, como al investigador social, como al político o al administrador público. Seas bienvenido estimado lector a la Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales. Bienvenido a la Ingeniería en Comunicación Social de la Cultura de Participación en la vida social civil. Bienvenido.

Jesús Galindo Cáceres
Vallejo, jueves 22 de abril de 2021

Capítulo 1

Contexto para comprender un fenómeno social en emergencia

... hay que salir a la ciudad y hay que vencerla, no se puede uno entregar a las reacciones líricas sin haberse rozado con las personas de las avenidas y con la baraja de hombres de todo el mundo.

Federico García Lorca, Poeta en Nueva York

Actualmente el mundo, la sociedad y sus representaciones, están en continuo cambio, se transforman y complejizan los diversos aspectos de la vida; ante ello ha sido necesaria una modificación en las prácticas comunes para vivir. Algunas de las tantas consecuencias esperadas de las nuevas formas de vida se pueden observar en las necesidades de los seres humanos, su bienestar social, sus situaciones laborales, la forma en que se vive la cultura de los individuos y sus grupos, así como de sus comunidades y entornos; el desarrollo tecnológico, los servicios y productos ofrecidos: todos se han visto en mayor o menor medida, modificados. Algunos estudios, de los que más adelante se tomará referencia, indican una clara tendencia global al trabajo individual, sin embargo, parece ser que hay un matiz en estas aseveraciones, se podría decir que para aquellos aspectos en que las personas requieren trabajar con otros de manera institucionalizada prefieren hacerlo en solitario y para lo que se requiere un trabajo instituyente prefieren hacerlo en colectivo, grupos creados o seleccionados por ellos mismos y no impuestos.

Este libro es el resultado del trabajo de más de doce años, un programa de acción que ha tenido como eje rector la construcción de cultura de participación, la cual ha pasado de analizar los aspectos fundamentales del proceso a las formas de su producción y reproducción, es decir del nivel básico de comprender qué es la cultura de participación hasta los procesos necesarios para su construcción. Esta investigación comenzó a trabajarse sobre las principales técnicas de motivación para fomentar la participación en las personas, lo que derivó preguntas sobre las razones por las que la generalidad de ellas no participaba. Más tarde se acentuó que había que indagar sobre el origen de la participación, qué es, cómo se fomenta, cómo se mantiene viva una actitud participativa en los seres humanos; entre otros, estos son algunos de los cuestionamientos que se han trabajado hasta ahora y de los que se han

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

publicado resultados. Los antecedentes directos de este proyecto se refieren al estudio de la relación que hay entre educación y construcción de cultura de participación con la intención de abonar al tema de motivar el cambio en las personas desde las personas mismas, por voluntad propia, porque realmente estaban convencidas de que la única forma de solucionar sus problemas era actuando, para ello necesario hablar de un tema que poco se había explorado y que aun cuando existen autores que comparten la inquietud, nadie o casi nadie le había llamado educación para la participación.

En el presente proceso se profundiza en otros aspectos de la construcción de cultura de participación a partir de cuestionamientos como: ¿Por qué las personas se organizan en colectivos para alcanzar objetivos que les permitan el desarrollo en sus comunidades locales a pesar de que las estadísticas señalan una baja cultura de participación?, ¿qué elementos constituyen los procesos de construcción de cultura de participación en los colectivos sociales? y ¿qué factores influyen en los procesos de construcción de la cultura de participación de los colectivos sociales?, entre otros.

La realidad que nos rodea es la de una sociedad mexicana con un bajo nivel de participación, desconfiada de los otros y desinteresada en vincular procesos para el desarrollo de su comunidad, con un crecimiento lento y limitado de acciones que contribuyan a la formación de una conducta cada vez más democrática, hay en general poco interés en el ejercicio voluntario de actividades que beneficien el entorno cercano, no se discuten proactivamente asuntos políticos, existe poco compromiso para ejercer el derecho al voto, impera la indiferencia hacia las juntas vecinales o a las organizaciones ciudadanas. Lo anterior se muestra evidente en otros análisis presentados en documentos previos por el autor (García, 2012, 2014).

Sin embargo, más allá de los modelos de medición y evaluación institucionales que reflejan una baja cultura de participación, existen otras acciones que no se están midiendo, no se observan, no se contemplan porque no son producto de un programa de gobierno, de una institución, organización o asociación. Las personas se reúnen en grupos, pequeñas comunidades que pretenden cumplir objetivos específicos, permanente o momentáneamente, con la intención de fomentar el desarrollo local sostenible, sustentable. Estos grupos tienen varios años emergiendo en la sociedad, aunque todavía es escasa la información documentada que existe al respecto; recientemente se les ha empezado a referir como colectivos sociales, aunque no existen definiciones, en la literatura especializada, que así los reconozcan.

El objeto de estudio en particular que aquí se trata es el que está relacionado con los colectivos sociales como sujetos de acción, tanto en su categoría de

Contexto para comprender un fenómeno social en emergencia

individuos sociales como en el de grupos trabajando en colaborativo por un fin común; no hay que olvidar que los fenómenos sociales, como menciona Popper (1981) deben ser considerados como resultado del quehacer de los individuos humanos y no conformarse con explicaciones simplistas que apelen a sus colectivos, como el caso de las razas, los grupos o las naciones, entre otros; aun tratándose de análisis sobre el funcionamiento de las instituciones sociales.

Para comprender mejor la dinámica de las personas trabajando en alguna forma de organización que requiera acción grupal se debe tener en cuenta mínimamente su sentido de necesidad de pertenencia, de solidaridad y de cultura de participación; para presentar alguna analogía ilustrativa González (2004) sugiere observar una dinámica similar a la de algunos insectos en cuanto a su relación-red: la práctica de la trofolaxis; éste es el mecanismo mediante el cual las abejas, hormigas u otros insectos sociales se alimentan unos a otros o transfieren feromonas, es una alimentación de boca en boca en la que se traspasan entre ellos nutrientes o sustancias de reconocimiento.

Cuando se conoce y se asume la importancia que tiene la estructura de las diferencias de la colectividad, entonces el conjunto del entorno logra tomar cargo de la comunidad de diferencias de cada quién para avanzar en su propia lógica, no se quiere una estructura para igualar a todos sino que se desarrollen integralmente y con sus diferencias, en ello el dialogo es vital, la escucha sobre todo, es por esa razón que se tiene el doble de hardware para escuchar (orejas) que para hablar (boca); en esos aspectos se basan la cibercultur@ y la inteligencia colectiva para garantizar el desarrollo social, este último en los términos que Maass et al. (2012) lo plantean, como un conjunto de procesos de organización a partir de la interacción que realiza un grupo social para responder a las necesidades del entorno en que se ubica.

El principal objetivo de esta investigación fue el de analizar los principales factores que inciden en la Construcción de Cultura de Participación de una muestra de Colectivos Sociales en ciudades de la República Mexicana que en los últimos 10 años hayan manifestado sistemas de organización en Colectivos de Colectivos o Colectivos en Red para satisfacer necesidades locales en la gestión de su desarrollo social. Por lo que se estudiaron las acciones emprendidas por 73 colectivos sociales de San Luis Potosí, Colima, Oaxaca, Mérida, Puebla, Guadalajara y La Paz, con la intención de sintetizar un modelo de acción desde la ingeniería en comunicación social para comunidades en condiciones similares.

Los perfiles de acción de los colectivos se diversificaron en arte y cultura, ocio y recreación, ambientales (defensa del territorio, cuidado del agua, soberanía alimentaria), empoderamiento de la mujer, motivar el trabajo en red, consultoría, entre otros. Aunque no todos lo manifestaron, cerca del 70%

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

pidieron no ser identificados explícitamente, por lo que no se hará referencia a sus nombres, logos u otras señas que les identifiquen; no obstante, si a sus actividades centrales o al sentido de su formación.

Al hablar de Colectivos Sociales inmediatamente se hace referencia al fenómeno de la participación, los colectivos sociales son resultado de los procesos de Construcción de Cultura de Participación; para estudiar la participación, es elemental entenderle como una diversidad de variables, factores y circunstancias que se conjugan en un crisol de procesos, por lo que estudiarle desde una sola disciplina es inoperante, la interdisciplinariedad parece ser una alternativa para su abordaje.

La Cultura de Participación es un fenómeno variado en cada contexto, por lo que no se puede medir cada uno de ellos con una teoría general; requieren un enfoque interdisciplinario ya que son polifacéticos y multiformes, complejos y difíciles de medir. Por lo tanto, cada contexto debe estudiarse por separado, cada uno en su devenir histórico y social para una mejor comprensión. La gran observación es que las teorías, perspectivas o paradigmas necesarios para estudiar los fenómenos participativos requieren una integración mayor de la teoría y de la práctica. Éstos últimos deben analizarse desde perspectivas cuantitativas y cualitativas, en el marco de las políticas públicas y en el de la organización social cotidiana, desde enfoques teóricos y aproximaciones disciplinares; mejor aún, interdisciplinariamente.

Capítulo 2

Construir Cultura de Participación organizada y autónomamente¹

Si supiera que el mundo se acaba mañana
yo todavía plantaría un árbol.

Martin Luther King

La participación no es acto de voluntad desinteresada, no es suficiente sólo participar para lograr el cambio (García, 2014, p.45), hay diversos factores que constituyen la participación como un proceso, un movimiento, una energía; la participación es dinámica, se conforma de niveles y momentos, justamente con la intención de separarlo de concepciones estáticas es que se le ha denominado construcción de cultura de participación, concepto sobre el cual se dialogará más adelante. Para López Noguero (2007) participar no es un verbo pasivo, receptivo y puntual, por lo mismo el concepto ha sido asociado con el de intervención; la participación hace referencia a procesos donde las personas se mueven en un gradiente de simples observadores a interventores, en uno o en otro sentido lo hacen de forma constante.

Menciona Ferreiro (1999) que la participación es una acción recíproca con alguien (interacción) o con algo (interactividad), es una confrontación directa o indirecta, sincrónica o asincrónica, individual y en equipo. En síntesis, la participación es para García (2014) un medio y no una finalidad, un derecho y una obligación, un proceso que va de lo individual a lo colectivo, un estado cambiante, no permanente, y como constructo social implica fomento, voluntad y aprendizaje. Este fenómeno complejo, la participación, ha sido tema de interés de quien escribe²; a lo largo de diversos proyectos se han podido explorar conceptos, representaciones, metodologías y modelos que la constituyen como un proceso básico en la construcción de cualquier relación social, se ha llegado a considerar (García, 2012) que sin participación no sería posible la comunicación ni cualquiera otra práctica social. Es pertinente comenzar la introducción advirtiendo al lector sobre la intencionalidad de este apartado; misma que no será la de agotar un estudio sobre la participación, la cultura de participación o la construcción de la cultura de participación, debido a que para ello se han tenido otros escenarios que han conducido hasta aquí, para ello se ruega, que de existir un mayor interés sobre el tema, se acudan a los textos publicados con anterioridad, mismos que se

1 Una versión más detallada de este apartado se publicó recientemente en un libro colectivo del GICOM como un avance de estos materiales completos.

2 Véase García, E. (2012, 2014, 2015a, 2015b y 2016), García, E. y Dueñas, L. (2011, 2012, 2014, 2015 y 2017) y García, E., Dueñas, L. y León, B. (2012).

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

encuentran referidos a lo largo del capítulo, y que sirven de fundamento para explorar los contenidos que aquí interesan ahora y que resumen en el siguiente cuestionamiento: ¿cuál es el estado actual de la construcción de cultura de participación en la sociedad civil?

A pesar de la sociedad apática que reflejan diversos reportes institucionalizados como ENCUP³, LATINOBARÓMETRO⁴, ENAFI⁵, entre otros⁶, hay personas que se reúnen en grupos, pequeñas comunidades determinadas a cumplir objetivos específicos; reunidos, de forma permanente o momentánea, con la intención de fomentar el desarrollo local sostenible y sustentable. En los últimos años la sociedad civil ha generado diversas formas de organización para resolver sus problemáticas locales, muy separados de las políticas públicas a las que sienten poco incluyentes, estos modelos de participación no se registran, no se censan, por lo que no se reflejan en los termómetros institucionales de medición de ciudadanía, colaboración, democratización o desarrollo regional. Algunos de esos grupos tienen varios años emergiendo, aunque todavía escasea la información documentada sobre ellos. Comunidades emergentes, colectividad, acción colectiva o cooperativas son sólo algunas formas en que se les han acercado los estudios sociales; recientemente se les ha empezado a referir como colectivos sociales, aunque no existen definiciones, en la literatura especializada, que así los reconozcan.

Los esfuerzos por abatir la sensación de abandono por parte de los gobiernos han promovido que las instituciones emprendan diversas estrategias para legitimarse mediante la participación en sus programas. No obstante, los resultados no han sido los esperados, cuando los programas de asistencia son insuficientes o cuando no observan resultados en las políticas públicas, los ciudadanos se movilizan. En tiempos recientes, las ofertas y políticas del Estado han abierto camino a espacios para que la gente participe en sus programas por diversas vías, generando tránsito de ciertas responsabilidades gubernamentales a la iniciativa privada, a otros niveles de gobierno, o a otros sistemas de organización, como asociaciones civiles, patronatos y cooperativas, entre otros. Canto (2001) reconoce tres modelos por los que transitan

3 ENCUP ofrece datos importantes sobre las percepciones, el conocimiento, las actitudes y el comportamiento de los mexicanos en torno al funcionamiento del sistema político en México, pretende aportar elementos para enriquecer la toma de decisiones en materia de política pública y brindar información empírica a investigadores de distintas ramas de las ciencias sociales, según su sitio de internet: www.encup.gob.mx

4 Latinobarómetro es una organización no gubernamental; su objetivo principal es presentar índices de tendencia en materia de democracia, niveles de pobreza, empleo y educación, entre otros, en América Latina. En su metodología aplican cerca de veinte mil entrevistas cara a cara en varios países, incluyendo México. Su aplicación es anual desde 1995. <http://www.latinobarometro.org/>

5 La Encuesta Nacional sobre Filantropía y Sociedad Civil, ENAFI, es un proyecto del Instituto Tecnológico Autónomo de México, el ITAM. Presenta datos en ponderación del 2005 al 2008 y de ambos con relación a su último levantamiento en 2013. Su objetivo principal es construir indicadores sobre la cultura de donación y voluntariado en México. <http://www.enafi.itam.mx/es/index.php>

6 Se pueden consultar los resultados de otros estudios desde el portal: Bases de Datos para el Análisis Social México, BDSocialmx; <http://bdsocial.inmujeres.gob.mx/bdsocial/index.php>.

las políticas públicas de la participación ciudadana, a las que se les han incluido dentro de un programa general de Política Social; estos tres modelos existentes son: a) el modelo centrado en la acción gubernamental, b) el modelo de compensación del ajuste económico y c) el modelo emergente.

Giner (2012, p.319) asegura que la invasión comunitaria del espacio público no puede augurar nada bueno para la suerte de esfera pública que hoy necesitamos; aclara que hacer colectivo en una sociedad formada por ciudadanos que guardan la distancia, sólo producirá aislamiento en grupos, ya que los individualistas posesivos prefieren una posición de autosuficiencia en clave personal con una evitación de obligaciones morales en vez de una militancia, aunque sea de hostilidad hacia el colectivo social. En otras palabras, hay una especie de ciudadanía aislada sobre la que poco se puede construir colectividad. Para Giner (2012) existe en todo este proceso de construcción social comunitaria el riesgo de transformación del ciudadano emancipado, exigente y creador engendrado por la modernidad en otro manipulable, crédulo, consumidor crónico, vulgar, solitario y, por ende, amoral. En contraposición, García Roca (2013, 36) argumenta que cuando la solidaridad fecunda la ciudadanía, esta se convierte en inclusiva, mundial, integral, participativa y cooperante.

Para el caso de la participación institucionalizada, la que proviene de programas de gobierno, Castro y Hernández (1992) encontraron que el primer paso es tomar en cuenta las necesidades de la comunidad, su punto de vista, antes de simplemente asumir que sus miembros están esperando la mínima oportunidad para participar en programas oficiales. Afirma Moreno (2001) que la política social está en crisis debido a que la acción colectiva ha sido monopolizada por el gobierno, se han mercantilizado los derechos y la política se ha vuelto favorecedora de unos y descuidada e otros; la única solución posible, añade el autor, es volver a darle a ésta su sentido original, regresar lo público a lo social. Laszlo (1993) propone como estrategia para salvar al individuo, centrar la atención en la moderación del poder; primero moderando el poder de las naciones-Estado, enseguida moderando el poder de los políticos, y finalmente moderando el poder de la economía. Otra estrategia consiste en desenvolver las estructuras de la sociedad mediante concordancias para la cooperación, por ejemplo, en materia de defensa, preservación de la paz y regulación ambiental.

Para Hart (1992, p.5) la colectividad es el medio por el cual se construye democracia, y es un patrón que debe servir para las democracias, ya que es la participación de la autogestión el proceso por el que se comparten decisiones que afectan a la propia vida y la vida de la comunidad que uno habita. Las manifestaciones colectivas son de diversa naturaleza, principalmente son privadas y públicas, y físicas y virtuales; sobre ellas se profundizará en otro capítulo, por ahora es pertinente señalar que, en cualquiera de sus versiones, la colectividad se moviliza cuando quiere tomar lo que consideran que les pertenece, ya sea el derecho al trabajo, a la alimentación sana, a la salud, la educación, a la cultura, al ocio y a la recreación, entre otros. Sus principales expresiones podrán

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

variar en un gradiente de acciones, entre otras, de pacíficas a violentas, de acciones a estrategias, de politizadas a sociales, de meticulosas a viscerales y de momentáneas a recurrentes y a constantes o permanentes. El intercambio el mayor elemento que configura una colectividad, para García Roca (2013, p.74) es la solidaridad la que obliga a diferenciar una sociedad con mercado de una sociedad-mercado, es decir, le obliga a limitarse, pues no todo puede ser mercantilizado.

Hayek (1960) concibe a la sociedad civil como una red, espontáneamente desarrollada, de relaciones entre individuos y de las varias organizaciones que de ellas se desprenden. No obstante, tal involucramiento no es del todo desinteresado y espontáneo; cuando no se aprecian claramente los beneficios, ya sea hacia la misma persona que se incita a participar o hacia su comunidad, los niveles de participación no suelen ser tan altos, en ocasiones quien colabora no necesariamente desea ser un vecino solidario, un miembro gestor en su comunidad o un voluntario, puede estar buscando trabajo remunerado; diversas condiciones y factores son determinantes en cada caso, como creencias, ideologías, necesidades, prioridades o recursos; el tiempo libre, el ocio y la recreación, por mencionar sólo algunos. Por ejemplo, Castro y Hernández (1992) observan que los miembros de una comunidad suelen participar en las celebraciones tradicionales sin esperar nada a cambio, no así cuando se trata de programas emprendidos por el gobierno donde se requiere de su colaboración, aun cuando el beneficio sea para su propia comunidad, en ese caso existe cierta inconformidad por parte de ellos por no recibir remuneración alguna; Madrigal (2016) también lo reconoce, en el caso de las festividades religiosas hay quienes participan esperando un beneficio ulterior, del orden de lo espiritual, de exoneración o sacrificio para lo que consideran el camino hacia una vida después de la vida. En cualquiera de los casos la participación va condicionada al beneficio obtenido.

Hablando pues de procesos de participación, Hart (1992) reconoce tres modelos aplicables en niños que bien podrían ayudar a exponer en síntesis lo que en este apartado se ha analizado; primero está el de los procesos consultivos, donde hay personas que guían el emprendimiento de las mejoras; después se encuentra el de las iniciativas de participación, donde el objetivo es el de fortalecer procesos de democracia, crear oportunidad para que los ciudadanos comprendan y apliquen principios democráticos o se involucren en el desarrollo de servicios o políticas que les impacten; por último, el modelo de las Iniciativas de auto abogacía, cuyo objetivo es empoderar a las personas para identificar y cumplir sus propias metas e iniciativas. Como puede observarse en cada uno de los modelos ofrecidos por Hart (1992) engranan perfectamente los agentes externos y sus intereses, entidades intermediarias que bien podrían pertenecer al campo político, institucionales, o al de autogestión, comunitarios. Ambos casos son posibles, viables, legítimos, legales, e incluso necesarios, el problema no parece radicar en el origen gubernamental o autónomo de dichos agentes sino más bien en los intereses que los movilizan.

Construir Cultura de Participación organizada y autónomamente

Las diversas formas de participación han traído consigo un marco de discusión y de acción sobre el sentido de lo público, y con ello la configuración de nuevos actores sociales; lo público en términos de Rabotnikof (1997), lo que es de interés y utilidad de lo común; lo que atañe a lo colectivo; lo que concierne a la comunidad, y por ende a la autoridad de ella emanada; en contraposición a la idea de lo privado entendido como lo que es de utilidad e interés de lo individual. Dice Moreno (2001) que lo Público puede apreciarse como lo que es accesible a todos, lo visible, ostensible y manifiesto; frente a lo Privado como lo reservado y oculto.

Esos actores emergentes, que en su mayoría son jóvenes, aunque no únicamente, tienen personalidades, intereses y actividades diversas, formas de organización que los índices y barómetros, descritos al inicio de este capítulo, ni siquiera visualizan, por lo menos no con suficiente interés ni seriedad. Ya sea en formatos de comunidades estéticas⁷, virtuales⁸, comunitarias y comunales⁹, o del Tercer Sector¹⁰, entre otros, la sociedad civil organizada ha emprendido el largo camino de la participación, del campo de la politización al autogestivo.

En cada momento de la historia los individuos han respondido al régimen que les regula, en lo político, económico, cultural y social; se adaptan o reaccionan contra el sistema, dependiendo de los recursos, condiciones y circunstancias en que se desarrollan sus relaciones humanas, Althusser (1974) consideraba que a cada sociedad le correspondía un tipo de hombre en particular, constituido por su propia conciencia, en virtud de su condición de vida.

En difícil reconocer un rasgo característico de la sociedad contemporánea debido al crisol de personalidades que confluyen en ella, en parte por las brechas generacionales, por el vector tecnológico, y por diversos factores que han promovido, en materia del interés público, la injerencia de gente cada vez más joven, de minorías, de marginados y de personas distantes geográficamente; sin embargo es factible considerar que en los últimos años las personas han optado por buscar alternativas de solución a los problemas que enfrentan cotidianamente, y desde esa perspectiva se podría decir que ese común denominador ha sido la participación; por lo tanto el ser social contemporáneo es más activo en la Construcción de Cultura de Participación.

7 Véase Galindo, J. y González, J. (2013) #YoSoy132. La Primera Erupción Visible. México: Global Talent University Press.

8 Véase: Lins, G. (2002) El espacio público virtual. Serie Antropología. Brasil: Departamento de Antropologia Instituto de Ciências Sociais Universidade de Brasília. Disponible en <http://www.dan.unb.br/images/doc/Serie318empdf.pdf>. y Sierra, F. y Montero, D. (comps.) (2015) Videoactivismo y Movimientos Sociales": el poder transformador de las multitudes conectadas. España: Gedisa / CIESPAL

9 Véase: Martínez, J. (2003) Comunalidad y desarrollo. México: DGCP/Centro de Apoyo al Movimiento Popular Oaxaqueño, A.C. y Martínez, J. (2010) Eso que llaman Comunalidad. México: CONACULTA.

10 Sobre Tercer sector pueden consultarse: Butcher (2008, 2008b y 2010), Cadena (2004) y Salomon (1996 y 1999) entre otros.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

Para Núñez (2013, apud Álvarez, s.f.) el concepto participación es un término ambiguo, con un uso tan común y corriente que pierde especificidad, por lo que demanda explicitación. Como se ha mencionado con anterioridad, participar significa en su versión más simple: formar parte de algún proceso o hacer partícipe a alguien de algo. Álvarez (s.f.) asegura que se puede considerar como participativo todo tipo de intercambio en diversos ámbitos de acción entre cualquier forma de asociación que implique reciprocidad; así para Montero (2006) la participación, al ser una relación social, es parte constitutiva del individuo, ya que no es posible no participar. Desde esta concepción Pérez (2010) entiende que la participación mantiene una relación estrecha con el cambio social y con los procesos de inclusión de los sectores de la ciudadanía vulnerable y excluida. Empero, Ziccardi (2004) advierte que en México el mayor esfuerzo se ha dirigido, sin éxito, a programas de participación política -ampliamente discutida líneas atrás.

Si se reconocen diversas maneras de participar, desde lo individual hasta lo colectivo y desde lo politizado a lo autónomo, se entiende que esos espacios de desatención que percibe el ciudadano pueden ser pensados como espacios de participación autogestiva, donde se puedan discutir asuntos de interés comunitario, y desarrollar propuestas de transformación o intervención. El problema radica en que, como señala Pérez (2010), el estudio y la concepción de estos formatos de organización se emparentan, en la mayoría de los casos, a individuos oprimidos y no al sujeto promedio. Las formas de autogestión, la organización autónoma o la participación social no institucionalizada, como se le ha llegado a reconocer a estos modelos de acción, se asumen inmediatamente como alternativas para mujeres, indígenas, desempleados, pobres y activistas, entre otros.

En la experiencia de los ciudadanos, ante la falta de las respuestas esperadas por parte del Estado, estas formas de organización comunitaria rebasan la lógica con la que está diseñado actualmente el sistema político, donde las demandas deben hacerse por las vías institucionales en términos individuales y no interpelando a los gobiernos de manera colectiva; una idea más cercana al del movimiento social.

No obstante, existen otras personas, con necesidades, curiosidades, iniciativas o aspiraciones específicas, que en sentido estricto no persiguen increpar ningún gobierno, sino afrontar una situación que se les presenta en la cotidianidad, y para lo cual consideran pertinente, posible y factible un tipo de organización autónoma, inmediata y sin intermediarios externos. Para conseguirlo apelan a despertar la actitud propositiva de la sociedad mediante el diálogo, promover una participación fluida, empleando sus capacidades y potencialidades; adquiriendo en el proceso conciencia y control sobre sus vidas, sus acciones, sus recursos y sus alcances.

Construir Cultura de Participación organizada y autónomamente

Las personas organizadas autónomamente no tienen plena conciencia de otros grupos similares actuando con los mismos objetivos, ni geográficamente, en otros espacios; ni históricamente, en otros momentos. Se limitan a la organización en pequeños grupos para enfrentar situaciones específicas, más que la consolidación de redes de intercambio.

Así que, esta sociedad desanimada, desalentada, poco fiada de sus gobernantes y todos sus artefactos políticos se organizan de manera independiente a los formatos institucionalizados. Entonces, desde una perspectiva básica, para una explicación sencilla, la participación para el cambio social puede recorrer el siguiente camino: un individuo puede elegir participar o no hacerlo; si lo hace tiene la opción de la vía gubernamental y sus extensiones o la de los organismos no gubernamentales; si escoge el de los organismos no gubernamentales, puede seguir el camino de las instituciones, como las asociaciones civiles, cooperativas u otros grupos con ciertos niveles de regularización y estructura sistemática, afiliados o no a diversas instituciones como la iglesia, la academia o la iniciativa privada, o puede optar por las agrupaciones independientes, autónomas, como los Colectivos Sociales.

La sociedad civil organizada, en el nivel de la autonomía y la autogestión, puede tener diversos procesos, métodos y recursos para alcanzar sus metas; del mismo modo pueden tener diversos intereses e intenciones. Hemos denominado de polaridad negativa a aquellos grupos que, con una intención manifiesta, o no, cumplen sus objetivos sin mantener límites legales, morales o cívicos; puede ser el caso de algunas pandillas, bandas y otras modalidades cercanas al llamado crimen organizado. Por otro lado se encuentran los grupos de polaridad positiva, concebidos como aquel conjunto de personas cuyo interés principal es el logro de metas específicas para beneficio propio, del grupo o la comunidad, sin intención manifiesta de comisión de delitos o el perjuicio del otro, aun cuando en sus procesos se transgredan algunas normas o reglamentaciones del orden social, como ha ocurrido en el caso de algunas causas activistas; en esta categoría se encuentran, entre otros, algunas pandillas, juntas vecinales, juntas comunales y colectivos sociales, cuyos intereses pueden variar dentro de un gradiente de posibilidades entre las que se encuentran la gestión o promoción del arte y la cultura, el deporte, el cuidado de los miembros vulnerables de la comunidad, el respeto a los derechos civiles, el ocio, la recreación, la ciencia, el medio ambiente y la salud, por mencionar sólo algunos.

El concepto de sociedad civil organizada requiere urgentemente de una resignificación que le separe de su utilización exclusiva con fines politizados; es necesario que se le conciba dentro de un marco de influencia más profundo; sí, con impacto en las políticas públicas, pero también en los procesos constructivos de la política social. En el análisis de la organización social se apela a un perfil de personas que realizan algún tipo de actividad pública, que comparten la idea de transformación conjunta para el beneficio

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

de su comunidad, y que comprenden a la participación como un instrumento para el compromiso colectivo; que desarrollan actividades cotidianamente con la intención de promover algún cambio en el ámbito local, y que promueven que cada vez más gente se involucre, con mayor frecuencia e intensidad, para hacerse oír, decidir y crecer.

Entonces, el motivo primordial de la participación es la satisfacción de necesidades mediante determinadas condiciones; Oraison (2013) asevera que en la participación es tan importante asegurar la satisfacción de las necesidades, como asegurar la reproducción de las condiciones que permiten hacerlo; lo que se consigue, curiosamente, mediante la participación de los sujetos en un sistema de intercambio, de cooperación, ayuda mutua y redes. En este planteamiento Pérez (2010) había observado dos posturas: una asociada con procesos de adaptación y construcción de capital social; y otra en la que se considera a la participación como estrategia metodológica para el cambio social.

En la historia natural de la generación de estructuras sociales, institucionales e instituyentes, se observa una aceptación de lo tradicional, pero también una inquietud social de tendencia hacia la ruptura y el rechazo del control existente, lo que en palabras de Buckley (1993, p.204), se devuelve en formas variadas de conducta colectiva espontánea, como acciones multitudinarias, debates públicos y formación de opinión, para alcanzar formas más organizadas de adopción de decisiones y acción colectiva, entiéndanse, los movimientos sociales, la formación de partidos políticos, e incluso la revolución, que en determinados casos desembocan en la institucionalización de un nuevo orden. Por otro lado, Merklen (2005, p.72) ya advertía sobre una ciudadanía flexible que practicaba una acción social de tipo estratégica, ideológica y expresiva, que de forma individual o colectiva se permitía al mismo tiempo participar en una red clientelista y reclamar por los derechos o protestar contra la corrupción. De una forma o de otra la participación ciudadana busca representación, legitimidad y potenciación de su capacidad de agencia.

Oraison (2013) observa en los procesos, que aquí he llamado de Construcción de Cultura de Participación, una senda de lo social a lo comunitario en la que se vinculan herramientas propiciadoras de prácticas sociales, productivas y culturales para el crecimiento y desarrollo de organizaciones y grupos, con el fin de afianzar capacidades y competencias personales y sociocomunitarias. El siguiente paso será el de la consolidación del trabajo en red con empatía, solidaridad y sensibilidad; todavía se trabaja de manera aislada, entre grupos con características y condiciones similares y se descuidan las causas más estructurales que ocasionan la desigualdad social; a las personas les interesa resolver sus propios problemas y se vuelven indiferentes a las necesidades del otro, se mantiene la exclusión, la pobreza, el clasismo, el racismo, el desinterés y la desatención; el principal obstáculo para la colectividad suele ser la propia gente que se siente molesta, incomoda o indiferente ante la intervención

Construir Cultura de Participación organizada y autónomamente

social por medios no institucionalizados. Carreño y Merino (2006) aseveran que la red se erige como un escenario a mediante el cual se puede crear un tejido mundial de movimientos, pero no hay que perder de vista que toda Red es sólo una herramienta, “una estructura reticular tras la cual persiste un fondo corpóreo que viene a ser el trasfondo de sentido clave de las acciones. Por ello, esta organización global precisa de acciones locales en las que visualizar los ideales universales de este gran movimiento” (p. 58).

A diferencia de las interacciones, dicen Luhmann y De Giorgi (1998), las organizaciones no son fenómenos universales presentes en todas las sociedades, pero sí constituyen una adquisición evolutiva que presupone un nivel de desarrollo relativamente alto, aseguran que pertenecer a una organización se apoya en la movilidad, y es entonces cuando la movilidad puede ser admitida socialmente. Para Montero et al. (2006) son los actos o actividades realizadas por cualquier ciudadano que trata de influir, directa o indirectamente en las decisiones de las autoridades, lo que afecta a los asuntos de la colectividad; es por ello que Oraison (2013) la participación aflora como nueva forma de articulación de demandas sociales, que permite canalizar intereses, necesidades y reclamos frente a determinadas; las organizaciones se colocan en posiciones clave para reproducir, en algunos casos, las formas políticas tradicionales o, en otros, planteando rupturas respecto de la política y lo político.

La sociedad civil se organiza cuando asume que tiene poder para transformar su contexto; Luhmann y De Giorgi (1998), señalan que los sistemas de interacción se forman cuando la presencia de personas se usa para resolver problemas a través de la comunicación. En ese sentido, dicen los autores, en la presencia se requiere la posibilidad de ser percibidos, para la comunicación es suficiente suponer que quienes puedan ser percibidos perciban que son percibidos, es el sentido de hacerse escuchar (p. 354). Así es que, mientras se mantengan las condiciones para la organización autogestiva o como mínimo el interés por mantenerlas, seguramente habrá un mayor número de personas consolidando grupos emergentes de participación para la transformación social.

Capítulo 3

Pertinencia de la Ingeniería en Comunicación Social en el estudio de los Colectivos Sociales

Los seres humanos hacen su propia historia,
pero no en circunstancias de su propia elección.

Carlos Marx

El origen del estudio de los colectivos sociales está relacionado con un programa de investigación amplio sobre participación social; el estudio de la Construcción de Cultura de Participación se gestó en el año 2001, desde entonces se han observado diversos fenómenos sociales relacionados con estas prácticas, como el consumo cultural; usos del espacio privado y público; civilidad y ciudadanía; procesos electorales; políticas públicas; educación; desarrollo económico; y a partir del 2010, movimientos y colectivos sociales en la construcción de cultura de participación, objeto de estudio que conforma el proyecto de investigación e intervención vigente.

Para estudiar a los Colectivos Sociales desde las ciencias sociales hay que transgredir las ciencias sociales. Las categorías de la ciencia social moderna no están habilitadas para dar cuenta de las nuevas formas de organización social no institucionalizada, las ocultan, las silencian; no existen para los parámetros de medición de la cultura civil o de participación ciudadana, tampoco para los estudios del desarrollo social. Es por ello que su estudio es espacio de interés para la Ingeniería en Comunicación Social, la cual se desarrolla en una dinámica similar a las tres perspectivas del estudio de lo social, ya sea desde una perspectiva dialéctica, en una estrategia de producir el cambio, o desde las distributiva y estructural para evitar el cambio o controlarlo. En un sentido amplio se trata de intervenir la realidad para moverla hacia estados posibles, muy similar a la idea que tiene Costa Pinto (1963, p.15) cuando señala que “la objetividad de la ciencia de la sociedad consiste en no tener compromisos con el orden social que se transforma”.

Las preguntas que guiaron el planteamiento del presente abordaje versaron sobre las formas de organización de los Colectivos Sociales, sus principales actividades y el impacto social en sus entornos; estos cuestionamientos se abordaron desde el programa metodológico de la Ingeniería en Comunicación Social en virtud de que era necesario observarles y comprenderles desde perspectivas y explicaciones dinámicas y propositivas. La ICS permitió la suma de experiencias desde una visión interdisciplinaria, donde la interacción de perspectivas y procesos facilitaron la obtención de información

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

que en un primer momento contribuyó a la consolidación de un diagnóstico sobre las formas de organización social que se observaron directamente, es decir los colectivos sociales que constituyeron la muestra representativa, para que enseguida se construyeran categorías, perfiles y modelos como programas de sustentabilidad para otros grupos que así lo requirieran, ya fuera en casos presentes o futuros.

La visión que Galindo (2014) tiene sobre la sociedad resultó ser necesaria para el desarrollo de la investigación desde su planteamiento hasta su reflexión final; la vida social, para el autor, es una relación entre sistemas abiertos y cerrados, la juventud por ejemplo, es para el autor un sistema abierto en exploración, por lo que desde esa perspectiva es posible mantenerse joven hasta la muerte; en contraparte, la vejez es un sistema cerrado en repetición, donde se puede ser viejo durante mucho más tiempo del que la edad indicase; así sistemas abiertos y cerrados se mantienen en tensión en el tiempo y el espacio, entre sistemas de información y comunicación; esto en todos y cada uno de los ámbitos de acción del ser humano. Los modelos de organización social institucionalizado son sistemas cerrados, los modelos de organización social instituyentes son sistemas abiertos; entonces, los colectivos sociales son sistemas que luchan por mantenerse abiertos y estables, como se podrá observar más adelante.

Los Colectivos Sociales como formas de organización social para el desarrollo local son uno de los fenómenos de mayor representación de la comunicación; el objetivo primordial de estos colectivos es de la articulación social, y como se podrá recordar, comunicar es articular. La cosmología de la comunicación ve todo como comunicación, desde lo simple a lo complejo, la comunicación no es algo que se ve, sino una manera de ver; así, desde esta perspectiva, conocida como Comunicología, base teórica de la Ingeniería en comunicación social es que los colectivos sociales pueden trascender de simples formas de expresión social, manifiestas en un tiempo y espacio determinado, como si de cualquier otra práctica cultural se tratara, a programas y modelos de acción para su constante reproducción. Los estudios carentes de esta visión cosmológica se orientan erróneamente al lado de los pobres, los desvalidos, las minorías; tomándoles como únicas formas de concebir la comunicación para el desarrollo.

La comunicación necesita acumular energía, ponerla a circular, necesita modificar los modelos de percepción; es un acto ecologista desde la mirada de la cosmología, pero no se deben hacer las cosas como simples acciones instintivas, como un lobo comiendo un conejo; es necesaria la estrategia, colaborar, intervenir en el entorno, articular, construir cultura de participación, si hay comunicación hay mejor vida social.

Desde la ICS se rastrea el sentido que tienen cada una de las acciones que se desarrollan en las formas de organización autónoma denominadas colectivos sociales para encontrar en ellas lo que el mismo Galindo (2014) ha distinguido como actos de fe y dogmas. No tiene nada que ver con la religión, haberle dejado el término “acto de fe” a la religión es un error, señala. Por un lado, si no se elimina el acto de fe en cómo se

Pertinencia de la Ingeniería en Comunicación Social en el estudio de los Colectivos Sociales

observa la vida social, no se podrá ver la realidad, todo se resumiría al dogma; aunque el acto de fe es necesario, un individuo sin fe, o con pérdida de fe es muy peligroso, un narcisista, el acto de fe no es lo único, eso no dice el cómo, eso es otra cosa, descubrir los “cómo” es vital para poder trascender de la representación a la reproducción.

El sujeto narcisista elimina el diálogo, el narcisismo es un paso hacia la dictadura; muy diferente al ser egoísta, el egoísmo es volver a dar importancia al individuo, pero sin perder el sentido del entorno. Hay un egoísmo que es ecológico y un egoísmo que es cosmológico, lo que se requiere es volver al sujeto-individuo, es volver a la necesidad de la persona y eso lleva a pensarse en colectivo, pensarse en “nosotros” y en comunidad, es participación. La participación no es ni debe ser el centro, podría serlo, y podría no serlo, es un tipo de Comunicometodología, es otra herramienta de la ICS.

En términos generales la comunicación debe marcar tensiones entre la articulación y el conflicto, una red es el máximo de complejidad de un sistema, pero no en el código del poder, sino en el de solidaridad, cuando hay complementariedad perfecta se dice que se está en red; por lo tanto una red es una representación utópica del sistema, metodológicamente debe ser alcanzable para generar logro y no frustración, es decir, con tendencia hacia la articulación y no al conflicto como dominante, aunque el conflicto sea necesario.

El conflicto facilita la comunicación, es la información versus el ruido, se requiere redundancia para verificar; la contradicción puede mejorar la comunicación y posteriormente el sistema. El conflicto es la tensión entre la innovación y la estabilidad, sin la primera no hay cambio, crecimiento, sin la segunda no hay resguardo, ni memoria, no hay valor acumulado. No se trata de colocarse en algún extremo, ni en la gestión del conflicto, ni en el del estado armónico; el conflicto siempre determina el futuro, lo cambia cualitativamente, no tiene solución, evoluciona, no detiene la vida social, es tensión hacia la articulación; según Simmel (2010) el conflicto crea vida social.

La Ingeniería en Comunicación Social pretende hacer suficientemente estable los sistemas de comunicación, la humanidad es resultado de los programas que le anteceden, la clave está en encontrar los modelos operativos; la ICS hace modelos que permitan (con algo concreto, específico) representar lo que ocurre en la vida social, para intervenir en ella; facilita y reproduce, hace uso del conocimiento para prevenir o corregir, despierta la imaginación constructiva. Lo que la gente identifica como sus problemas es entendido como Comunicometodología, la vida cotidiana en una tensión constante entre innovación y tradición; son problemas y sus soluciones mediados por la reflexión de la ICS que los transfiere a modelos de la Comuniconomía cuyo fundamento es etnometodológico.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

La etnometodología es prescripción, es conocer cómo hace la gente lo que hace, lo que la gente tiene como paradigmas; que deriven en etnométodos que se ajustan a las circunstancias en turno. La Comunicometodología parte de lo cotidiano, de lo que histórica y socialmente la gente ha hecho con la comunicación; un comunimétodo es una síntesis de un proceso, una configuración de comportamiento social, configuraciones de situación interventora que se conoce, apropia y utiliza; es también lo que la gente entiende por comunicación y lo que hace con ello.

La pertinencia de la Ingeniería en Comunicación Social en el estudio de los Colectivos Sociales radica en el objetivo de construir un modelo de acción comuniconómico sobre las formas de organización social instituyentes de estos grupos; como programa metodológico permitió sintetizar tecnología social para el desarrollo local mediante la articulación de Colectivos Sociales; los Comunimétodos son manuales de tecnologías sociales. Construir redes de acción, fortalecer la empatía con otros, actuar en acompañamiento para facilitar procesos, es tecnología social que surgió de lo cotidiano, pero la ICS las ha identificado y perfilado, las procesa para modelarlas, además de promover y producir otras nuevas, más adecuadas y efectivas.

En resumen, fue pertinente abordar el estudio de los Colectivos Sociales desde la Ingeniería en Comunicación Social porque ésta permitió, primero, verle como un sistema social complejo, los Colectivos son sistemas complejos, que se constituyen de Sistemas de Información y Sistemas de Comunicación; y segundo porque desde su programa metodológico fue posible no únicamente estudiarle, sino además construir modelos de intervención resultantes de dichas experiencias.

El corolario ha sido un proceso interdisciplinario cuyos hallazgos y reflexiones han aportado información, hasta ahora escasa, sobre las formas en que la sociedad civil ha optado por organizarse de manera autónoma para satisfacer sus necesidades cotidianas sin esperar que las políticas públicas los alcancen. Un proceso integral de investigación e intervención que no sería posible sin la perspectiva de la Cosmología de la Comunicación (Comunicología, Ingeniería en Comunicación Social y Comuniconomía).

Capítulo 4

Desarrollo local, Construcción de Cultura de Participación y Colectivos Sociales

Lo que no es bueno para el enjambre, no es bueno para la abeja.

Marco Aurelio

Éste sería un apartado innecesario de no ser por los dos fenómenos del lenguaje que rodean dichos términos. Primero, por la gran variedad de significados que tienen cada uno de ellos, es decir, por su naturaleza polisémica; en segundo lugar, y con mayor importancia, por el uso que diversos grupos políticos le han dado en la lucha por el poder en los últimos años; y por ende por lo que pueden llegar a representar en el discurso de las ciencias sociales, sobre todo en aquellos que tienen evidente inclinación hacia las ideas de izquierda.

Para la delimitación de este marco de interpretación fue necesario un ejercicio de exploración del desarrollo, la participación y la colectividad no sólo en su calidad de conceptos clave, sino, además, como fenómenos sociales. En ese sentido representa una aproximación al lugar que ocupa cada uno de ellos en el discurso de la construcción social; es conveniente advertir que la discusión que se presenta enseguida sobre desarrollo local, construcción de cultura de participación y colectivos sociales, deben ser considerados como un punto de partida y no como uno de llegada. Si bien es cierto se podría realizar con cada uno de ellos un estudio específico, la intención de su abordaje no ha sido otra más que delimitar referencias desde las que se edificaron los argumentos de esta investigación, con el uso y la connotativa de los términos con que los propios grupos emergentes definen las acciones que ellos mismos realizan.

Críticas y oportunidades sobre el concepto de desarrollo local

Sin pretender ser una apología del concepto, este primer momento de este capítulo explora diversas voces sobre la idea del desarrollo. Desde el principio, hablar de desarrollo ya implicaba pararse frente a una disyuntiva, sobre la cual, ante la necesidad de tomar una postura y encaminar la investigación hacia su interés preponderante, se optó por aceptarle como categoría y seguir adelante; no sin antes dejar claro tres consideraciones que se deben hacer previo a la lectura de este apartado.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

Primera, que no existe un concepto tan concreto como socialmente aceptado que supla la idea general del desarrollo y del desarrollo local; por lo menos no de una manera contundente y clara, lo que conlleva a la segunda consideración; que aun cuando ya hay suficiente trabajo realizado, como podrá verse en líneas abajo, todavía es necesario seguir explorando conceptos y fenómenos sociales que ayuden a satisfacer la necesidad de alternativas para explicar y promover las acciones de eso, que por ahora, se seguirá llamando desarrollo local. Por último, es recomendable considerar que, si el lector cambia el concepto de desarrollo local por alguno de los que se exploran en este mismo documento, como el de bienestar común, cambio social o cualquier otro, abrirá una puerta hacia innumerables posibilidades de interpretación de los hallazgos, pero no alteraría el sentido ulterior de la investigación.

Sin embargo, haber hecho ese cambio desde un inicio, si podría haber alterado el proceso y sus resultados, inicialmente porque hubiera sido necesario discriminar a aquellos grupos cuyos intereses fueran exclusivamente lucrativos; de esta manera se asumió pertinente utilizar un concepto que abarcara tanto a un tipo de colectivos como a otros. Esa misma razón permite desechar la idea de un desarrollo meramente económico, social o cultural y permite incluirles a unos, otros y todos en una categoría mayor como lo local y lo que en su entramado tenga lugar, fuera espiritual, alimentario, recreativo, educativo, lúdico, solidario, cooperativo, humanista, científico, y todos los demás que signifiquen la aspiración de las personas que conforman colectivos sociales; el desarrollo local.

Por ello es que desarrollo resulta ser el más controversial de los tres conceptos que aquí se exploran; asociado a una tendencia capitalista es complicado traerle a la arena de lo social y la emergencia comunitaria, sin embargo también es cierto que en la dinámica de los grupos observados durante la investigación, aun cuando se mantienen al margen de las políticas públicas o en actividades de economía solidaria, el término “desarrollo” sigue presente en su cotidianidad a falta de otro nombre para el proceso que siguen hacia el crecimiento, el cumplimiento de sus objetivos o la satisfacción de sus necesidades. No todos los colectivos sociales adoptan una postura de choque o distancia con el crecimiento económico, como se podrá observar en otro capítulo; es por ello que el ejercicio de delimitación conceptual se ha encaminado a exponer diversas acepciones del desarrollo, pretendiendo establecer un punto medio sobre el cual explicar las intenciones que tienen los grupos y los individuos, sea hacia un sistema capitalista o hacia uno de tipo solidario.

Por otro lado, la intención o preocupación de estos grupos por impactar inicialmente en su entorno cercano, ha llevado a explorar la idea de un concepto que abarque en varios sentidos las derivaciones de sus acciones, el sentido de lo local, en un mundo global, debe expresar una idea de estrategia. Al hablar de desarrollo local, no sólo se hablan de aspectos geográficos, es la preocupación inicial por uno mismo. Lo local

Desarrollo Local, Construcción de Cultura de Participación y Colectivos Sociales

como referente a la comunidad cercana, el espacio de transformación de lo que les pertenece, sobre lo que se puede incidir al crearlo propio. El desarrollo local en parte delimita el alcance en los resultados, y en parte delimita los recursos y las redes; lo que se puede ordenar, organizar y echar mano. Desarrollo local, aun frente a percepciones tajantes como las de Chaparro (2010), quien asegura que “aplicarle calificativos al desarrollo para dulcificarlo es un pleonismo, ni añade ni quita nada, aunque despiste. Desarrollo es desarrollo, y no se puede disociar de su naturaleza económica de persecución de crecimiento permanente” (p. 137).

En efecto, hay en la actualidad una tendencia compulsiva por el dinamismo y el éxito, señala Mansilla (2008), el paradigma del desarrollo ha hecho que la actividad humana sea concebida y sometida al principio de eficiencia y rendimiento, apunta el autor. Entonces, ¿Desarrollo?, el diccionario de la RAE lo define como la acción y efecto de desarrollar o desarrollarse, evolución de una economía hacia mejores niveles de vida. En otras definiciones destaca su evocación a una relación entre velocidad y potencia, o de una relación en la que se determina un espacio que se gana. Por desarrollar se entiende aumentar o reforzar algo de orden físico, intelectual o moral; en una comunidad humana es progresar o crecer, especialmente en el ámbito económico, social o cultural.

Esteva (2000) recuerda que, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos eran productivos como no había precedente; entonces, el 20 de enero del 49, Truman utilizó por primera vez el concepto de subdesarrollo y con ello también modificaba el significado del desarrollo, haciendo evidente el nacimiento de la hegemonía norteamericana. Desde ese contexto es que para Chaparro (2010, p.129) el desarrollo equivale a considerar que progreso es crecimiento económico y capacidad de consumo, es creer que la naturaleza y sus recursos nunca se agotarán; Hidalgo (2000) anota tres dimensiones desde las cuales es más evidente esta percepción, son las dimensiones económica, tecnológica y humana. Tres dimensiones que se encuentran íntimamente ligadas entre sí y vinculadas estrechamente con las ideas de progreso, globalización y cooperación.

Señala Hidalgo (2000) que recién se enuncia la idea de desarrollo económico ya se plantea directamente un problema de desigualdad, una desigualdad que para Chaparro (2010) es resultado de un modelo depredador que se fundamenta en el beneficio económico especulativo, se produce y consume más de lo que se necesita, se desperdician más recursos de los necesarios. El desarrollo tecnológico, prosigue Hidalgo, también conlleva sus propias problemáticas donde el factor principal es el descontrol con el que evoluciona, dando pie a reflexiones sobre la contaminación que genera, sus usos y fines, las políticas públicas y la participación ciudadana, entre otros tópicos relacionados con la interacción humana y la tecnología. En la dimensión del desarrollo humano, argumenta el autor, se arrastra el cuestionamiento del por

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

qué, aun entre los organismos internacionales más influyentes como el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, todavía los Derechos Humanos no figuran entre los indicadores de la calidad de vida. Aunque es importante aclarar que no necesariamente un concepto debe ser incluido en las políticas públicas para que éste exista, se produzca o reproduzca; Lisa (2013, p.39), asegura que el desarrollo humano sustentable comprende explícitamente en su definición la necesidad de participación de todos los actores que deben tener opinión en el logro de la sustentabilidad.

No obstante, Hidalgo (2000) considera que, aunque parezca engañoso, economía, tecnología y humanismo están mutuamente interconectados con el desarrollo a través de la idea de cooperación; ya que el desarrollo genera desconfianza, justamente porque no establece con claridad para quién es el beneficio que persigue la cooperación entre desiguales. Por eso, termina diciendo el autor, una idea progresista de izquierda se decanta por la idea de que lo que realmente se necesita no es una relación dependiente desarrollo-subdesarrollo, sino la ruptura abrupta con el sistema mediante acciones de liberación, autarquía, independencia o revolución.

Advierte Esteva (2000) que hasta la actualidad el término desarrollo mantiene el significado que le dio Haeckel, el creador de la ecología, hace más de un siglo; un valor de palabra mágica con la cual se resuelven todos los misterios, o por lo menos guía hacia sus soluciones. El autor afirma que a pesar de que en los últimos años diversos autores han discutido el concepto de desarrollo para demostrar cómo ha sido objeto de diversas cargas semánticas, prejuicios culturales, sobreentendidos y simplificaciones, los resultados no han sido fructíferos, en parte por su fracaso en la práctica y el uso desmedido en proyectos sociales y políticas públicas inocuas:

“Cuando Nyerere proponía que el desarrollo fuera la movilización política de un pueblo para alcanzar sus propios objetivos (...), cuando Rodolfo Stavenhagen propone hoy el etnodesarrollo o el desarrollo con autoconfianza (...), cuando Jimoh Omo-Fadaka sugiere un desarrollo de abajo arriba (...), cuando Orlando Fals Borda y Anisur Rahman insisten en el desarrollo participativo conscientes de las exclusiones consumadas en nombre del desarrollo, cuando Jun Nishikawa propone «otro» desarrollo para el Japón (...), cuando ellos y tantos otros califican el desarrollo y el uso de esa palabra con restricciones y salvedades, como si estuvieran caminando por un campo minado, no parecen darse cuenta de lo improductivo de sus esfuerzos Esteva” (2000, 70).

A pesar de la actitud reacia sobre la revaloración del concepto¹, Ferguson (1990, p.15)

1 “El desarrollo no se puede desvincular de las palabras con las que se formó —crecimiento, evolución, maduración—. De manera similar, aquellos que hoy utilizan el vocablo no pueden librarse de una maraña de significados que confieren una ceguera específica a su lenguaje, su pensamiento y su acción. No importa el contexto en que se emplee ni la connotación específica que le quiere dar la persona que lo usa, la expresión resulta calificada y coloreada con significados tal vez no deseados. La palabra siempre implica un cambio favorable, un paso de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior, de lo peor a lo mejor. La palabra indica que uno lo está haciendo bien porque está avanzando hacia una

Desarrollo Local, Construcción de Cultura de Participación y Colectivos Sociales

considera que las definiciones comunes del desarrollo suelen confundir dos diferentes connotaciones; una, la del proceso histórico de transición hacia una economía moderna, industrial y capitalista; y otra, la que le identifica con el aumento de la calidad de vida, la erradicación de la pobreza, y el bienestar material. En el debate autores como Esteva (2000) optan por buscar alternativas al concepto; como el de los “nuevos comunes²”, refiriéndose a las acciones que los hombres han realizado en sus comunidades (barrios, pueblos, vecindades, etcétera) para vivir en sus propios términos, liberados de ataduras económicas, configurando formas de resistencia para reconstituir creativamente las formas elementales de la interacción social.

La “comunicación para el cambio social”, es para otros especialistas, como Chaparro (2010), una posibilidad de organizar y pensar esas mismas ideas y acciones sin alejarse de la finalidad de crecimiento; “cuando la comunicación se convierte en un elemento integral del proceso de desarrollo es más sostenible” (p. 139), sin embargo su postura no deja de ser una crítica a los que usan los conceptos de comunicación y cambio social unido al de desarrollo, ya que la prioridad del cambio señala una dirección opuesta a las prácticas desarrollistas: “Es más necesario y satisfactorio vivir bien que vivir mejor, que encierra una insatisfacción permanente que sólo parece satisfacer el consumismo” (p. 140).

Empero, la relación entre la comunicación y el desarrollo sigue presente en diversas formas, por ejemplo, para Gumucio (2001) el concepto de desarrollo participativo permitió entender mejor el papel de la comunicación para el desarrollo; en este proceso se ha transitado por tres etapas para fortalecer el sentido de apropiación comunitaria: primero el de involucrar, de cualquier forma, a los beneficiarios en las actividades que pretendían su desarrollo económico y social; enseguida asumiendo que esa participación era necesaria después de la etapa de asistencia técnica para garantizar la sostenibilidad del proyecto; finalmente se comprendió que el sentido de apropiación no podría reforzarse si los beneficiarios no eran partícipes desde el inicio del proceso de toma de decisiones. Garrido (2005, p.61) recuerda que, si se echa una mirada a la historia cercana, se podrá dar cuenta de que no ha existido un pasado idílico de participación, ni es posible establecer un modelo único, y universal de la misma. La participación es un proceso que amerita un estudio por separado, como ya se mencionó y como se atenderá más adelante.

meta deseada en el sentido de una ley universal necesaria, ineluctable” (Esteva, 2000, p.75).

2 The common, o frecuentemente, the commons, se puede traducir como «el común», término que en algunas partes de Esparta designa todavía a las berras y recursos poseídos y explotados conjuntamente por un colectivo formalizado y territorializado, particularmente por pequeños municipios; en ocasiones, el propio municipio, o la asamblea de vecinos, puede recibir tal nombre. La desaparición de las estructuras socioeconómicas plasmadas y representadas en los comunes, había sido uno de los blancos de las estrategias desarrollistas” (Esteva, 2000, p.92).

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

El desarrollo comunitario³ también es recurrente en los estudios sobre desarrollo y sociedad, entendido de manera general a la suma de esfuerzos entre gobiernos y comunidades para apuntalar un progreso nacional; una idea no tan cercana a la que expone Beltrán (2013) sobre el desarrollo nacional, que en sus propias palabras debería ser entendido como un proceso de cambio en la sociedad, tanto de estructura como de funciones, un cambio que podría interrumpir la concentración de poder y redistribuirlo democráticamente, con el fin de lograr la justicia social y el mejoramiento material de toda la sociedad; para Csikszentmihalyi et al. (2001) sería más conveniente y necesario apegarse al concepto de desarrollo óptimo, el cual puede comprenderse como la integración de todos los aspectos de la vida, una combinación ideal entre disfrute y necesidad.

El llamado Desarrollo Sostenible (también conocido como desarrollo sustentable) ha estado presente en las agendas políticas internacionales desde hace algunas décadas, la Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo presentó en 1987 su informe *Nuestro Futuro Común* (*Our Common Future*, en inglés), donde se le identificó y definió por primera vez, comprendido como aquel que satisface las necesidades de la generación presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades⁴.

3 “Desarrollo comunitario, surgió en 1950 como una técnica para mejorar las condiciones de los campesinos en Asia y África. Fue adoptado más tarde por América Latina y Europa con la aplicación de programas de desarrollo comunal. En 1956, expertos de la ONU sintetizaron el documento “Desarrollo de la Comunidad y servicios conexos, asumiendo ahí la primera definición oficial del concepto: La expresión de desarrollo de la comunidad se ha incorporado al uso internacional para designar aquellos procesos en cuya virtud los esfuerzos de una población se suman a los de sus gobiernos para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, integrar éstas a la vida del país y permitirles contribuir plenamente al progreso nacional” (Castilleja, M, Comas, I y Morales, E. 2005, pp.76-77).

4 También conocido como el Informe Brundtland debido a que doctora Gro Harlem Brundtland, entonces primera ministra de Noruega, encabezó la comisión de expertos de varias naciones que lo presentara ante la ONU a finales de la década de los años ochenta.

Para consultar: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/42/427>

Desarrollo Local, Construcción de Cultura de Participación y Colectivos Sociales

Tabla 1

Condiciones necesarias para el desarrollo sostenible según el Informe Brundtland

Condiciones necesarias para el Desarrollo Sostenible Según el Informe Brundtland	
Sistema	Condiciones necesarias
Sistema político democrático	Asegurar la participación de sus ciudadanos en la toma de decisiones
Sistema económico	Crear excedentes y conocimiento técnico con autonomía y constancia
Sistema social	Evitar tensiones provocadas por un crecimiento desequilibrado
Sistema de producción	Cumplir con el imperativo de preservar el medio ambiente
Sistema tecnológico	Capacidad de investigar y proponer constantemente nuevas soluciones
Sistema internacional	Promover modelos duraderos de comercio y finanzas
Sistema administrativo	Flexibilidad y capacidad para corregirse de autónomamente

Fuente: Elaboración propia con información de Moreno, 1998.

En términos generales se podría decir que promover un desarrollo integrador requiere inicialmente de voluntad, tanto individual como colectiva, pero, además, añadiría Coraggio (2000) demanda de un poder que tenga la capacidad de balancear las tendencias del mercado en escalas meso-locales; donde los actores sean articuladores de relaciones horizontales intrarregionales y promotores de espacios de poder-social y político- que los dirija hacia donde apunte el deseo de la ciudadanía. Una organización social que no es tarea sencilla, como advierte Conrad (2000, p.113), aunque a los planificadores les encanta animar la autoayuda comunitaria y la formación de cooperativas, casi nunca hay análisis en profundidad de las organizaciones locales tradicionales, terminan por ignorarse a aquellos grupos que tienen potencial para el desarrollo, para terminar formando nuevas organizaciones que resultan innecesarias además de inadecuadas, ajenas e inviables; eso sin dejar de anotar que suele asumirse que los estímulos individuales entran forzosamente en conflicto con los valores comunales de la tradición local.

Sin embargo, más allá de la idea del desarrollo como objeto de discusión, existen apuestas al sentido de trasfondo de este proceso, que es el de garantizar la calidad de vida que cada grupo imagina para sí mismos; Latouche (2007, apud Chaparro, 2010, 142), propone siete principios elementales para asegurar una economía más local e independiente, que pueda lograr más con menos: reevaluar, reconceptualizar,

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

reestructurar, redistribuir, relocalizar, reducir (el impacto sobre la naturaleza) y reutilizar. Otros autores son más optimistas con el uso del término:

“El inicio del desarrollo consiste sobre todo en el empleo diferente de los recursos existentes, en hacer con ellos nuevas cosas, independientemente de que éstos aumenten o no. En este marco de acción, procesos desencadenantes del desarrollo no sólo son posibles sino viables, están más cerca de nosotros de lo que sospechamos, pues siendo actores de los mismos, por medio de redes sociales participativas, se pueden lograr la empatía de los recursos físicos disponibles con nuevos comportamientos sociales” (Arteaga, 2012, p.67).

Quizá el problema consista en gastar tanta energía cambiando el nombre a procesos que siguen describiendo lo mismo; para McSweeney (2009, p.170), el problema radica en el hecho de que sea un “experto” que de forma arrogante defina y delinee la terminología estándar del desarrollo, favoreciendo así el lenguaje técnico sobre el llamado “conocimiento local”. Tal vez el ejercicio podría iniciar cambiando las formas de hacer las cosas y después los nombres vengan solos, así se trate de bienes comunes, nuevos comunes, cambio social, o cualquier adjetivo que acompañe el desarrollo; entonces podría ser válido, posible y pertinente.

Sin la seguridad de llamar de una forma en concreto a las acciones que realizan los colectivos sociales, y habiendo expuesto suficientes argumentos para tomar con precaución el concepto, por ahora será útil aludir a un “desarrollo local” para abarcar las actividades, y sus consecuencias, que las personas realizan cotidianamente en sus entornos cercanos para incidir en la mejoría de sus condiciones de vida y la de sus redes de interacción, intentando acercarse cada vez más a su idea preconcebida de bienestar, sea lo que fuera que esto último les signifique.

La idea de desarrollo local no ha de reducirse a un sentido narcisista, cuyo interés egocentrista desconecte las partes del todo, no significa ignorar un sentido global; por ello es necesario vincularlo a procesos de construcción de cultura de participación. Tampoco se trata de reducir las acciones de cambio social a un espacio geográfico determinado, de ahí su relación con la colectividad, cuyos procesos evocan la idea de las redes, de comunidades no mediadas por espacios físicos únicamente sino espacios virtuales, espacios sociales que dan una dimensión simbólica a lo local, lo local como una categoría de medición, para poder señalar indicadores y evaluar avances y resultados. Con lo local se acotan estratégicamente recursos, acciones, logros y posibilidades; se identifican comunidades que permiten buscar otras localidades para construir red. Así lo local puede ser espacio y pertenencia, como territorio, construcción de identidad. El concepto de desarrollo local es tan complejo que motiva la idea de futuros estudios, por ahora es comprendido como elemento de identidad y campo de acción.

Colectividad y Colectivos Sociales: conceptos clave

Nuevas formas de organización social se están manifestando en los años recientes, en la literatura de las ciencias sociales aparecen términos que recién empiezan a describirlos, como: cooperativas, acción colectiva y colectividad; por mencionar sólo algunos de ellos. La clave para comprender estas nuevas formas de coordinación ha sido la de mantener al centro acciones como la solidaridad, la cooperación y la participación. El análisis de su dinámica social, es decir cómo se manifiestan estas acciones en la cotidianidad, corresponden a la constitución de otro capítulo; la revisión conceptual de las palabras clave: colectividad y colectivos sociales, es materia de los apuntes de este apartado.

Solo colectivamente, dice Touraine (1969), puede aprehenderse al individuo como creador; en grupos, organizaciones, movimientos sociales, es decir, en sociedades; y por esa razón es que Rifkin (2010) afirma que tarde o temprano el ser humano se dará cuenta de que comparte un planeta común, donde todos resultan afectados de las acciones del otro, donde el sufrimiento del vecino no están diferente del propio: “una acción concertada que establezca un sentimiento colectivo de afiliación con la totalidad de la biosfera nos dará una oportunidad de garantizar nuestro futuro” (p. 606).

Schütz (1932) considera que se puede ser a la vez observador y actor para así lograr que la conducta y las vivencias de los contemporáneos sean motivos de las acciones de uno mismo; para Casas (2011) el proceso de sociabilidad es el que permite al ser humano aprender a ser colectivo y a permanecer en algunos conjuntos humanos y no en otros. Afirma Schütz (1932) que superar la existencia del “tú” es básico, entrando en ese dominio de la intersubjetividad es posible ver el mundo como algo compartido por congéneres, es decir, apreciar un mundo social de contemporáneos que coexisten en una misma duración, esos llamados congéneres son los otros “yoes” de la realidad directamente vivenciada. Ahí es donde entra en juego el proceso de socialización, que Casas (2011) define como la restricción de las potencialidades del individuo que lo moldean para adaptarse al medio en que ha nacido, un mecanismo represivo o un medio para elegir y realizar unas habilidades individuales y no otras; he ahí el debate en torno a la construcción de la colectividad.

Schütz (1962) plantea que la intersubjetividad entre actores se logra con un proceso activo en el que los participantes asumen una reciprocidad de perspectivas, que aun cuando sus posturas, perspectivas, biografías y motivaciones hacen que cada actor no posea con otros una idéntica experiencia del mundo, ambos tienen que tratar sus experiencias como idénticas para efectos prácticos.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

Propone Sluzki (2002) asumir la idea de que es mediante los vínculos sociales que se da sentido a la vida en individual, incluso a prácticas de cuidado de salud y hasta seguir viviendo, vinculaciones que fortalecen la identidad a través de acciones emprendidas junto con otros, construyendo una experiencia de que “se está ahí para alguien” o “sirviendo para algo” (p. 119). Rosemberg (2003, p.114) concuerda, son las relaciones, el contacto con los otros, el calor humano, lo que le da sentido, por ejemplo, a las tradiciones, a la identificación con el culto al santo patrono o al barrio; construir y constituirse con la mirada del otro, se necesita a esos otros para seguir recreándonos y enredándonos⁵.

Para Serna y Monsivais (2009) son las relaciones informales las que conectan a grupos e individuos, relaciones asociativas que se componen de integración social basada en confianza, reciprocidad y solidaridad. Es la importancia de la intersubjetividad.

Empero Heinz Von Foerster (1960, apud Morin, 1994) advierte sobre la paradoja de la auto-organización, la cual significa indiscutiblemente autonomía. Para Heinberg (1998) la autonomía es el grado en el que todos los individuos gozan de libertad en sus elecciones personales y tienen voz en decisiones grupales que afectan su vida. Aunque para Heinz Von Foerster al ser un sistema auto-organizador éste debe trabajar para construir y reconstruir su autonomía, derrochando en ello su energía; lo que, de acuerdo al segundo principio de termodinámica, ese sistema deberá extraer energía del exterior; así que para ser autónomo se debe depender del mundo exterior. Una dependencia que no únicamente es energética, sino informativa, ya que todo ser vivo obtiene información del mundo externo para poder organizar su comportamiento (Morín, 1994).

Así que, para Zamarrón, (2006, p.24), la autonomía se debe comprender como una relación social dinámica en la que la parte autónoma lo es con referencia a otros; al ser una relación social, la autonomía, es también una relación de poder; y si se le considera así, según el autor, lo que corresponde es distinguirla como una relación socialmente relevante que promueve la autodeterminación de los participantes, aunque, termina advirtiendo, en la autonomía no existe capacidad de autodeterminación libre de toda constricción, y de existir sería irrelevante, porque sólo podría suceder en un contexto donde no existieran relaciones sociales, un universo de individuos sin contacto entre sí, aislados tanto física como moralmente.

5 “Uno de los pioneros de enfoque en la antropología mexicana fue Fernando Cámara Barbachano, quien desarrolló un modelo de dos polos (organización social centrípeta y organización social centrífuga) para entender la dinámica del sistema de cargos en sociedades afectadas por cambios en los estilos de vida, en la organización comunitaria y en el sentido asignado a las prácticas devocionales (Leal, 2005:38). Según Cámara Barbachano, en las comunidades “centrípetas”, a diferencia de las “centrífugas”, son fundamentales la cooperación y la reciprocidad, puesto que se trata de promover el bienestar de la comunidad por encima de la individualidad a través de la organización religiosa; estas son sociedades en las que los estímulos culturales parecen estar determinados por la tradición y por la vida comunitaria (Cámara, 1996:114).” Madrigal (2011, p.139).

Desarrollo Local, Construcción de Cultura de Participación y Colectivos Sociales

La capacidad de autonomía debe situarse en un contexto de constricciones de diversos tipos, con límites condicionados por los demás, quienes, por cierto, también buscan satisfacer sus fines propios, condicionados por el resto de los miembros de una comunidad. Siendo así, las personas son autónomas y capaces de autodeterminarse en un contexto de relaciones sociales dentro de un perímetro de prácticas socialmente reconocidas como válidas; la autonomía sólo se alcanza dentro de esos límites que socialmente se han establecido (Zamarrón, p.25).

Más allá de los límites y las reglas del juego institucionalizadas, los individuos han desarrollado la capacidad de construir alternativas de cambio a sus condiciones actuales de vida, lo han hecho pensando en colectivo, en ocasiones siguiendo las normas, en otras torciéndolas un poco, y en otras más, quebrándolas o forzando al establecimiento de nuevas reglas. Y es que la identidad social tienen una configuración dinámica, señala Benítez (2013, p.31), sus procesos de construcción, destrucción y reconstrucción y arbitrariedad no dependen exclusivamente de la acción de cada individuo o grupo social, sino que se encuentran sujetos a la dinámica de las relaciones sociales en las que se inscriben; la participación, como se mencionó con anterioridad, toma un papel relevante en el proceso de hacer colectivo; sobre todo si se le ve como una herramienta de politización tal como se puede apreciar en la tabla 2:

Tabla 2

Espacios de la participación como herramienta de politización

Espacios de la Participación como herramienta de politización	
Espacios	Características
Promovidos institucionalmente desde el poder instituido legítimo	Aquellos que establece el Estado, también referidos como oficiales, dependen de instancias gubernamentales.
Promovidos por organizaciones sociales que disputan una porción del poder instituido legítimo	Estos espacios suelen estar relacionados con otras instituciones sociales, como la Iglesia, los partidos políticos, Asociaciones Civiles, entre otros.
Promovidos desde el poder en constitución	Se vinculan con la implementación de una propuesta de cambio. Los dispositivos de participación implican procesos cogestionados o interinstitucionales. De base hay un reconocimiento de "otros" (Estado, universidad, iglesia, organizaciones sociales, etc.), y ello contribuye o crea las condiciones de posibilidad para la conformación de un espacio no monopolizado.

Fuente: Elaboración propia con información de Benítez, 2013.

Los espacios alternativos, instituyentes, referidos por Benítez (2013, p.32) como grupos de poder en constitución, se adhieren a propuestas de cambio en diversos ámbitos, como el del hábitat popular, la educación popular o la economía social o solidaria, entre otros, inducen una toma de conciencia para posibilitar nuevas formas

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

de reconstrucción de las relaciones sociales. A este ámbito pertenecen algunos tipos de Colectivos Sociales, sobre todo aquellos que como menciona el autor, tratándose de un poder en constitución puede manifestar demandas al poder instituido, articulándose en alianzas que puedan llegar a cuestionar el orden instituido, y por lo tanto su capacidad de politización es muy alta.

En ese tenor Hirsch (2009) considera que en la actualidad se cuenta con una sofisticada cultura de la crítica, la protesta y la resistencia, a la cual no le hace falta vitalidad, sino formalidad; los movimientos sociales (democráticos y culturales) mueven pasiones, tienen energía para luchar contra los sistemas de las sociedades que consideran represoras, pero hasta ahí:

“de lo que si carecemos es de las formas políticas y jurídicas para hacer valer la voluntad democrática de los movimientos populares por sobre los existentes y “alienados” sistemas políticos, económicos, tecnológicos y científicos. En otras palabras, nuestro problema es que la fuerza llamada “multitud” (Hardt/Negri) permanece amorfa y difusa. (...) movimientos populares (...) que ejercen su poder constituyente contra el poder instituido del Estado y la sociedad, pero no lo hacen como una manifestación de soberanía popular, sino en su forma de derecho a la resistencia” (Hirsch, 2009, p.293).

Aun así, cada día, el barrio, la comunidad, y otros espacios comunes, se convierten en espacios de socialización política, sobre todo en sectores populares, como apunta Merklen (2005), un fenómeno al que le ha denominado territorialización de las movilizaciones sociales, lo que significa romper con la forma en la que se comprende la política y lo político, ya que es ahí donde las organizaciones toman el centro de la escena, ya sea para reproducir las viejas y tradicionales formas políticas o para plantear nuevas, otra paradoja de las relaciones sociales como relaciones de poder:

“La acción individual o colectiva es al mismo tiempo tanto ‘estratégica’ como ‘ideológica’ o ‘expresiva’. Es posible, al mismo tiempo, participar en una red clientelista y reclamar por los derechos o protestar contra la corrupción” (Merklen, 2005, p.72).

Para Calderón (2007, p.53) el espacio público tiene un lugar preponderante en la construcción de participación y expresión política, factores que ciertamente son elementales para la construcción de la colectividad. El espacio público es el lugar del encuentro, añade, supone la existencia de actores e individuos con autonomía y capacidad de plantear y argumentar sus ideas y opiniones sobre la vida en común. Ahí se toman decisiones en colectivo, se debate, se opina, se crean y fortalecen lazos, lo mismo se genera opinión pública que construyen modelos políticos, se imaginan, diseñan y discuten prioridades y metas de una comunidad; lo que finalmente convierte al espacio público en un recurso para el desarrollo humano legítimo y en bien común,

Desarrollo Local, Construcción de Cultura de Participación y Colectivos Sociales

pues beneficia a todos.

Oraisón (2013) asegura que los espacios sociales y políticos permiten a los actores sociales salir de su micro-ámbito de necesidades privadas (fueran individuales o sociales), y pasar al ámbito de los intereses comunes, el de la lucha por mejorar las condiciones materiales y simbólicas de vida:

“La comunidad reconstruye así sus fuerzas no solo en la solidaridad, sino en su capacidad para generar prácticas políticas, (...) se rescata el carácter político de las articulaciones y agrupaciones voluntarias formadas con el propósito de elevar el tono de sus reclamos y elaborar estrategias de acción política más ofensivas, (...) las personas que participan cotidianamente de las organizaciones demuestran una preocupación por lo comunitario que excede sus intereses privados individuales, se involucran en la resolución de situaciones sociales reales y concretas, aportando su tiempo y recursos materiales, construyen estrategias diversificadas de gestión e interlocución con el Estado y otros actores sociales. Más allá del verdadero impacto político de sus acciones y del grado de autonomía que puedan consolidar en su accionar, es indudable que producen transformaciones positivas dentro de su comunidad” (Oraisón, 2013, pp.64-65).

En este sentido son variados los conceptos que describen un campo fértil para la participación y la acción colectiva, entre ellos el de ciudadano que propone Calderón (2007, 57), que no es más que un sujeto de la democracia y la ciudadanía que implica la existencia de igualdad básica que se le da por el mero hecho de pertenecer a una comunidad política y compartir un mismo espacio público; el concepto de comunidad, al que ya se ha referido recientemente y sobre el cual Heinberg (1998, p.55) sugiere concebirle como el grado en que los individuos tienen un sentido de responsabilidad por el bienestar de los otros; o el de Red, al que Dabas (1993) le confiere el poder de reconstruir la trama social dañada, de crear dispositivos para inhibir el miedo a la participación y reducir la desconfianza en la construcción de relaciones sociales.

Aparece entonces en estos escenarios el fenómeno de la acción colectiva como un factor determinante; que en palabras de Elster (1985, p.137) es “la elección por todos y o por la mayoría de los individuos de la línea de acción que, cuando es elegida por todos o por la mayoría de los individuos, conduce al resultado colectivamente. Melucci (1991) asegura que las acciones participativas son la construcción social de la realidad que devienen en la llamada acción colectiva, proceso a través del cual se constituyen las identidades colectivas fuera de las instituciones. Las acciones colectivas son el paso de lo individual al “nosotros” mediante la identificación colectiva; aunque cada individuo les otorga atributos a sus acciones, es en realidad esa identidad colectiva lo que dota de sentido a la acción individual y colectiva.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

Para González (2013) el primer elemento que detona la acción colectiva es la percepción de que se está experimentando injusticia y desigualdad social, la sola existencia de condiciones adversas no conducen espontáneamente a la generación de la acción colectiva; también hacen falta que haya posibilidades reales de cambio y que el grupo tenga construida una identidad comunitaria. A veces no hace falta más, según Elster (1985) los individuos que actúan en función de sus valores morales no esperan únicamente una utilidad de su comportamiento en beneficio propio.

Para Olson⁶ (1992) los principales factores que reprimen la participación de individuos racionales y egoístas en acciones colectivas son el tamaño del grupo y la certeza de la conquista social de las acciones. El autor describe como en grupos grandes las personas suelen frenar su actividad en colectivo porque consideran que sus aportaciones no modificarán considerablemente los resultados finales, además de no tener la certidumbre de que sus actos serán exitosos. Por otro lado, hay personas que no se unen al esfuerzo del grupo porque consideran que aun sin su participación obtendrán beneficios directos o indirectos, lo que ha denominado como certeza de que la acción se realiza para conseguir un bien público:

“De esta forma, cuando se trata de participar en acciones colectivas tenemos siempre planteado a nivel individual un problema de teoría de juegos, el llamado dilema del gorrón o freerider problem, que formalmente tiene la misma estructura que el dilema del prisionero: las opciones son cooperar o no con los demás jugadores, y si nos guiamos por la racionalidad estratégica y por preferencias egoístas, lo previsible es que no participemos y el bien público acabe por no conseguirse, con lo que todos quedamos a la postre peor que si hubiésemos cooperado. En cambio, la predisposición a la acción aumentará en grupos reducidos (donde la participación individual puede de hecho decantar el resultado) y en contextos en los que uno sólo se beneficiará en la medida en que participe” (Noguera, 2007, p.108).

Señala Noguera (2007) que Olson resuelve este problema del gorrón mediante incentivos selectivos que traten de manera diferenciada a quienes trabajan (con premios-beneficios) y a los que no trabajan (con castigos-coacción), una explicación que también sugiere soluciones alternativas al problema marxista de la relación entre opresores y oprimidos⁷.

6 Para los estudiosos del tema, Mancur Olson es el pionero en el campo del análisis de las acciones colectivas al publicar *The Logic of Collective Action* en 1965.

7 Elster (1985, apud Noguera, 2007) reconoce una explicación no marxista al problema marxista de los oprimidos que no se rebelaban contra los opresores porque eran sometidos a oscuros mecanismos estructurales y conspirativos de manipulación ideológica, cuya explicación sencilla y operativa es que se trataba de un problema de acción colectiva, específicamente del dilema del gorrón y lo que esto implica. Un análisis pertinente sobre el trabajo de Mancur Olson sobre la acción colectiva se puede consultar en Noguera, 2007.

Desarrollo Local, Construcción de Cultura de Participación y Colectivos Sociales

Más adelante, Villaveces (2009) considera que el estudio sobre la acción colectiva mantiene también abierto un debate respecto a su relación con las políticas públicas, donde diversos autores (haciendo referencia directa a Elster, 1999, Kahan, 2002 y Ostrom, 2000) cuestionan las ideas de Mancur Olson, lo que permite explorar una racionalidad colectiva más allá de una racionalidad individual; dejaríamos de hablar de una racionalidad individual detrás de las políticas públicas, sentencia la autora, para comenzar a afirmar que la política pública deberá guiarse y guiar la racionalidad colectiva:

“Es posible considerar que la relación entre acción colectiva y políticas públicas no es lineal. No siempre la acción colectiva tiene capacidad de incidir en las políticas públicas, existen factores externos e internos que también son relevantes para ver la incidencia de la acción colectiva. Es decir, si bien es un elemento analítico interesante para ver los procesos y cambios de las políticas públicas, no puede ser utilizado aisladamente, sin tener en cuenta los actores que integran las organizaciones, el clima institucional, el propósito de la cooperación, la capacidad de apoyo de la opinión pública, entre otros” (Villaveces, 2009, p.21).

Bolos (2003, p.27) considera que las acciones colectivas son resultado de interacciones complejas que se manifiestan al interior y al exterior de las organizaciones, concebidas como relaciones que se producen en un campo de conflicto por la obtención de recursos; bajo esta perspectiva es que las necesidades de los individuos frente a la escasez del recurso son vistas como un problema colectivo que requiere forzosamente de organización. Saidón (2002) afirma que la organización no es un punto de llegada, sino una salida hacia nuevas formas, como un proceso de acumulación de fuerzas para habitar polos desiertos.

Para Schütz (1932) es la actitud frente a la realidad lo que les permite a los sujetos suponer que hay un mundo social que se rige por leyes que son acatadas por él y por otros, y que les dota de experiencias significativas que suelen compartirse, por lo que les posibilita ponerse en el lugar de otros. Agrega el autor que los sujetos asumen una realidad desde el sentido común considerándola como correcta; la realidad debe ser comprendida como el mundo en que los fenómenos están dados, sin importar si éstos son reales, ideales o imaginarios, por ello el sujeto vive en una actitud natural desde el sentido común en el mundo de la vida cotidiana. Principio de realidad que es principio de asociación y colectividad:

“En el mundo de los contemporáneos asoma una categoría particular de otros, los asociados, para la que no basta con el mero reconocimiento y con la vivencia compartida; es necesaria una relación cara a cara ininterrumpida, en la que el sujeto en torno al cual se definen los asociados es capaz de conocer a

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

tal punto a otros que puede orientar su acción hacia las reacciones que espera de otros. Entre los asociados se generó primero una relación nosotros, en la que se compartió una vivencia; la diferencia entre los asociados es que éstos reviven la relación nosotros que establecen, más que sólo aludir al repositorio de conocimiento del otro que contiene las vivencias compartidas” (Schütz, 1932, p.207).

Para poder caminar hacia el fenómeno del “nosotros” es importante reconocer que cada individuo es el primer escalón; individuos contemporáneos que según Gauchet (1998) tienen dificultades para identificarse con la concepción del individuo abstracto que subyace al liberalismo, por lo que les es difícil pensarse como anónimo y participar de la vida pública; en ellos lo personal y lo público no está disociado, “no reconoce adhesiones a la colectividad si siente que éstas no han sido elegidas libremente (personalización de las adhesiones), por lo que tiene dificultades también para asumirse como ciudadano” (p. 177). Los individuos interiorizan hábitos e ideas que comparten con una colectividad, señala Comaroff (apud Ruano, 2014), y lo hacen cotidianamente porque se trata de una cultura viva; para Van Dijk (1999, p.21) las ideologías son la base de las representaciones sociales compartidas por los miembros de un grupo, éstas les permiten a las personas organizar la multitud de creencias sociales sobre lo que sucede, sea desde su punto vista, bueno o malo, correcto o incorrecto, y entonces actuar consecuentemente.

Es toda interacción humana cada sujeto encuentra un interés personal, asegura Ruano (2014), pero también aspectos de participación comunitaria; ya que ambos, lo individual y lo colectivo constituyen la experiencia social. Loeza (2014) retoma el pensamiento de Touraine para sentenciarlo:

“De acuerdo con Alain Touraine (1997), el actor social es portador del sujeto en sus relaciones interpersonales, en las instituciones políticas y en las formas de acción colectiva. (...) es sujeto político, porque aspira a ser actor de su propia historia. ... no puede existir disociado de la acción colectiva” (p. 113).

Para el mismo Touraine (1979, p.304) la sociedad no es un principio de unidad sino resultado de su entorno, compuesto de conflictos sociales y orientaciones culturales, es una mezcla variable de conflictos latentes o abiertos, de negociaciones, de dominación impuesta de violencia y desorden, es más un acontecimiento y menos una esencia.

En los términos de realidad para Schütz y de sociedad para Touraine, es que los individuos encuentran a otros, ya sea para reproducir un sentido de superioridad individual frente al colectivo, o de lo social frente al sujeto, en ambos casos es evidente la necesidad del otro. Un camino entre los otros y el nosotros que no siempre es sencillo distinguir y explicar. Para Melucci (1991, apud Treviño, 2012) es la acción misma la que

Desarrollo Local, Construcción de Cultura de Participación y Colectivos Sociales

tiene el peso determinante en el proceso de la construcción social; la participación en la acción colectiva no tiene valor para el individuo, a no ser que le provea de una respuesta directa a sus necesidades, aunque es cierto que esa sensación de satisfacción también puede ser transferida, es decir, se puede percibir que no se está participando si no se obtiene beneficio propio a menos que se beneficie a otro. Así es como el control individual sobre la acción resulta una condición elemental para la movilización colectiva. Para Melucci (1991) un actor colectivo produce la acción colectiva cuando es capaz de definirse a sí mismo y a su entorno directo, como la relación con el otro, la disponibilidad de recursos, las amenazas y oportunidades, entre otros; así reconoce tres orientaciones en la formación del “nosotros”, tal como se puede observar en la tabla 3.

Tabla 3

Clases de orientaciones en la creación de un nosotros colectivo

Clases de orientaciones en la creación de un nosotros colectivo	
<i>Orientación</i>	<i>Descripción</i>
Relacionadas con los fines de la acción	Se refiere al sentido que tiene la acción para el actor
Relacionadas con los medios	Referente a las posibilidades y límites de la acción
Relaciones con el ambiente	Se refiere específicamente al campo en el que tiene lugar la acción

Fuente: Elaboración propia con información de Melucci, 1991.

Pensar al individuo en colectivo no es tan simple, o no debería serlo, las variables que promueven o inhiben el sentido de lo social frente al egoísmo son infinitas; Martínez (2002) considera que los individuos como sujetos históricos son portadores colectivos de un proyecto de sociedad, pero que desafortunadamente la complejidad, heterogeneidad, la multiplicidad y la pluralidad de los grupos, provocan sociedades cada vez menos estructuradas, más volátiles y con mayor fracturación, donde es más común encontrar conductas que tienden a la oposición y el antagonismo; la idea de colectivos autónomos, como se mencionó con anterioridad, es otra de las razones por las cuales autores como Morin (1994, p.70) consideran que el fenómeno de la auto-organización es una falacia, de origen, asegura, porque está comprobado en función del principio de von Foerster que la autoorganización es dependiente; y lo es porque depende del entorno, sea biológico, meteorológico, sociológico o cultural.

Sin embargo en las formas de organización social emergen otros fenómenos que ameritan un análisis separadamente, como el de las Redes; para Pakman (2002) la red hace alusión a dos tipos de fenómenos sociales: primero al de un conjunto de

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

interacciones espontáneas en un momento determinado y un contexto definido por prácticas más o menos formalizadas; por otro lado puede ser también la formalización, o el intento por conseguirlo, de esas interacciones, marcándoles límites designándoles un nombre y generándolas como una nueva dimensión de complejidad. Es por ello que el autor asegura que la metáfora de la red es un juego amplio de asignación de atributos a un fenómeno que es visto como contención, sostén, posibilidad de manipulación, tejido, estructura, densidad, extensión, control, posibilidad de crecimiento, ambición de conquista y fortaleza, entre otros (p. 296).

Lo que caracteriza a las redes es su alto grado de agrupamiento, su estructura puede tener un impacto sobre el nivel de cooperación en situaciones de acción colectiva, asegura Ostrom (2012, p.319), pero también puede ser que la interacción entre los nodos no sea simétrica, es decir, muchos nodos con sólo unas pocas conexiones, y sólo unos pocos nodos con muchas conexiones. Por otro lado, Rizo (2005, p.6) considera que las redes pueden volverse asociativas, también conocidas como redes de iniciativas, un tipo de redes de redes, una red intersistémica que se genera cuando ocurren múltiples relaciones con principios de reciprocidad y de cooperación entre redes institucionales, redes sociales y redes informales en distintas escalas territoriales, alcanzando un entramado extenso e intenso del tejido asociativo, formal e informal, en un escenario determinado.

Estas redes, apunta Arteaga (2012), pueden ser alternativas para el desarrollo regional si se potencian las capacidades y los recursos de sus integrantes, ya que su integración se basa en el principio de mejorar las oportunidades de desarrollo, no tanto las de mercado, mediante procesos de articulación e integración, aprovechando impulsos externos e internos de cada lugar. Rodríguez Villasante (2002) advierte al respecto que en la estructura social las cosas no ocurren espontáneamente, ni las redes sociales y asociativas nacen por ideas de algún voluntarista; toda población es única y debe ser comprendida desde sus propias sus condiciones de vida, tanto en niveles internacionales como locales; la conciencia social no es un producto automático de alguna actividad específica, son las relaciones entre esas actividades y el resto de la vida cotidiana de las personas las que la producen, es decir mediante sus redes sociales. Para Maffesoli (2004) el vínculo, de cualquier tipo, es la necesidad y la obligación de mantenerse en ayuda mutua, bajo sus diversas formas, “un deber, piedra de toque del código de honor, a menudo no dicho, que rige el tribalismo. Esto induce ese exclusivismo que, en numerosos aspectos, desconfa de todo lo que no es familiar” (p. 245).

El sentido de pertenencia, que anteriormente estaba otorgado a un grupo o una red en exclusiva, también ha cambiado conforme ha avanzado el estudio de los grupos y la acción colectiva; las personas no se identifican o no asumen su partencia a un grupo en particular, sobre todo cuanto más joven se es. Para Rodríguez Villasante (2002) es más útil trabajar con el concepto de conjuntos de acción antes que con el de movimientos

Desarrollo Local, Construcción de Cultura de Participación y Colectivos Sociales

sociales, evitando así las complejas divisiones entre lo gusta y lo que se rechaza, sobre todo lo que queda en niveles intermedios o en constante cambio. Asegura que los conjuntos de acción muestran relaciones internas entre diversas conductas de la vida cotidiana, las redes informales y formales y la interacción con los poderes establecidos; entendido así es fácil observar como unas relaciones sociales no se excluyen con otras, y en la práctica se pueden comprender con mayor claridad escenarios donde se transita rápidamente de un populismo a un ciudadanía, o del gestionismo a una situación de aislamiento (p. 125).

Maffesoli (2004) considera que aun cuando la expresión más acabada de la creatividad de las masas es la red, e incluso la noción de comunidad, en cada época ha existido una energía que se concentra en nuevas formas comunitarias que generan nuevos estilos de vida en un gradiente con tendencia al pasado o al futuro, tradicional o revolucionario. En ese sentido, para Martínez (2002), un individuo ya no sólo forma parte de una comunidad, sino de múltiples comunidades, es por ello que su identidad proviene de la expresión conjunta de diferentes pertenencias; la red es “la interacción, una elección y un proceso social, una intencionalidad y un hecho, una preservación de la decisión individual en un contexto social, un interés compartido, sin que todo ello implique permanencia, totalidad, unidad de objetivos o comunidad de propósitos” (pp. 343 y 344). Galindo y González (2013) aportan el concepto de comunidades estéticas⁸ al fenómeno en que los individuos tienen diversas adscripciones sin que esto les genere algún tipo de conflicto; estas comunidades son al mismo tiempo un campo de entrenamiento y un nuevo nicho de desarrollo social, sin exigencias de las comunidades territoriales pre-modernas, no demandan exclusividad, ni el seguimiento de un sólo un patrón constructivo de identidad:

“El concepto de comunidad estética está cargado de posibilidades, en un escenario parece sólo un juego del mercado, el ser miembro imaginario de los seguidores de un grupo musical o una moda. En otros escenarios, parece la matriz de una nueva sociabilidad, que permite que los individuos jueguen a múltiples identidades, aprendan, actúen, y en colectivo modifiquen de fondo las estructuras rígidas, autoritarias, prescriptivas, de la sociedad de información previa a la emergente sociedad de la comunicación” (p. 58).

En el crisol de las posibilidades de agrupamiento, el proceso de construcción de la identidad también es variable, pero la relación directa entre el individuo y el colectivo es innegable bajo ninguna circunstancia, su influencia es directa. Para Giménez (2014)

⁸ “La comunidad estética permite tener contacto con otras, y con todas establecer algo parecido a las antiguas: filiación, adscripción, pero no de modo rígido, exclusivo. Las comunidades estéticas te permiten recibir algo similar a lo que recibes de las antiguas: sentido de comunidad, pero sin los costos de exclusividad de las antiguas, que blindan la pertenencia y condenan la traición. Algunas nuevas comunidades tienen más rasgos cercanos a las antiguas que otras, la noticia interesante es que en cualquier sentido tienen mayores grados de libertad, llegando al extremo de sólo parecer comunidades en sentido casi etéreo, dadas las condiciones de adscripción que permiten sin sujetar en absoluto a sus miembros” (Galindo y González, 2013, p.57).

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

aunque la identidad se aplica a los sujetos individuales dotados de conciencia y psicología propia, ésta sólo se da por analogía a las identidades colectivas. Melucci (apud Giménez, 2014) afirma que la identidad colectiva define la capacidad de un grupo o de un colectivo para la acción autónoma, así como su diferenciación de otros grupos y colectivos. Sin embargo, también es importante el ejercicio de la autoidentificación, su capacidad individual para distinguirse de los otros debe ser reconocida por ellos, de tal forma que frente a la identidad colectiva resulta una tensión constante que podría derivar en conflictos sociales donde la reciprocidad resulta imposible y se manifiesta una lucha por la apropiación de recursos escasos:

“La identidad no es más que la representación que tienen los agentes (individuos o grupos) de su posición (distintiva) en el espacio social, y de su relación con otros agentes (individuos o grupos) que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio. Por eso el conjunto de representaciones que-a través de las relaciones de pertenencia- definen la identidad de un determinado agente, nunca desborda o transgrede los límites de compatibilidad definidos por el lugar que ocupa en el espacio social. (...) Es lo que Goffman denomina “sense of one’s place”, que según nosotros deriva de la “función locativa” de la identidad” (Giménez, 2014, p.27).

Así es como para autores como Borja y Castell (2000) el espacio también es importante en la conformación de identidades, tanto individuales como colectivas; la relación entre lo global y lo local es complementaria, creadora de sinergia social y económica, donde lo local promueve, a nivel global, productividad y competitividad económica, integración sociocultural y gestión política, provocando finalmente el desarrollo.

En el apartado anterior se discutió ampliamente sobre el fenómeno del desarrollo, no obstante, parece pertinente la intención de Coraggio (2000, p.71) de no dejar de lado el papel de los gobiernos locales en el fortalecimiento de las comunidades; en un paradigma de desarrollo local los gobiernos participativos son una condición indispensable en complemento de la red de actores de la sociedad civil. Rodríguez Villasante (2002) recuerda la cautela con que se deben observar los esfuerzos de las asociaciones por hacer ciudad (o localidad), ya que independientemente a su modo particular de actuar, existen otras lógicas no ciudadanas, de poder y acumulación de prestigio y de modos culturales de vida trata de marcar distancias, “una lógica más allá de lo local que decide los principales mecanismos de acumulación de capital y de sus flujos, y que incide decisivamente en priorizar unos espacios sobre otros, unas metrópolis o comarcas y no otras, unos barrios y pueblos y no otros” (p. 24). Las tensiones globales por intereses específicos, de las que sólo se puede escapar con actitudes rebeldes pero organizadas⁹.

9 “Este estilo de rebeldía no es tanto protestar como individuo sino cambiar de grupo o de posición en las redes cotidianas, reorientar las relaciones y actuar en consecuencia. Así es como tales rebeldías tienen las características apuntadas de energéticas e informadas, de instituyentes y exogámicas. Actuar energéticamente en un grupo es más

Desarrollo Local, Construcción de Cultura de Participación y Colectivos Sociales

Las llamadas rebeldías cotidianas refieren a cambios personales que no necesariamente se deben dar en todos los ámbitos de la vida social, por lo menos no al mismo tiempo. Se trata de actuar poco a poco para ir cambiando de lo personal a lo grupal y a lo social. Implicarse y experimentar prácticas con efectos externos e internos, es decir en uno mismo. Señala también Rodríguez Villasante (2002) que nadie actúa ni socializa de forma aislada, sino en red de grupos cotidianos; cambiar el estilo personal o grupal, implica cambios en el entorno inmediato, como si de una terapia de autoayuda se tratara.

Todo cambio en la acción colectiva requiere entonces de acuerdos y condescendencias que a veces no son fáciles de conseguir. Para Kanbur (1992) alcanzar acuerdos de cooperación es más sencillo cuando los grupos son homogéneos, sobre todo en lo económico, ya que una vez que aumenta la heterogeneidad en esta dimensión, también lo hace la probabilidad de que dichos acuerdos se rompan.

Poteete, Janssen y Ostrom (2012, p.384) proponen tres niveles de análisis a considerar en el estudio de la acción colectiva para superar la idea básica de que son fenómenos complejos: el comportamiento humano individual, las situaciones micro que incluyen las variables inmediatas que afectan a los individuos en los dilemas¹⁰ de la acción colectiva y el contexto socio-ecológico. Los autores observan que frente a los dilemas sociales las predicciones teóricas incluyen todas las acciones posibles, mismas que van desde la cooperación total hasta ninguna cooperación, sin importar la estructura de la microsituación inmediata; por lo que es importante recordar la importancia de las limitaciones cognitivas y la aversión a los riesgos por parte de los participantes, las interacciones y normas sociales y las interacciones entre las condiciones contextuales¹¹.

En complemento, también es relevante recordar el análisis que Maffesoli (2004) hace de la acción colectiva, la cual expone como una especie de aura que determina

que decir unas cuantas cosas radicales. Si estas cosas que se hacen se pueden justificar razonadamente, en contra de los mitos dominantes, entonces estamos en el camino del rebelde que construye nuevos ámbitos transformadores. Este estilo sirve para avanzar la sociedad y la naturaleza, y también a nosotros mismos. El estilo exogámico, liga con otros estilos y programas, y por eso se le notan los efectos en ámbitos de actuación locales y globales” (Rodríguez Villasante, 2002, p.142).

10 “Un dilema social es un conflicto entre la racionalidad individual y el bienestar colectivo (Kollock, 1998). Los dilemas sociales ocurren en situaciones de interdependencia alrededor de recursos comunes y bienes públicos (E. Ostrom, 2001; E. Ostrom et al., 1999; V. Ostrom y Ostrom, 1977). En recursos comunes, los dilemas sociales pueden producir congestión, contaminación, polución y agotamiento del recurso (E. Ostrom, 2000). En los bienes públicos, los dilemas sociales pueden producir sub provisión de bienes estratégicos para el desarrollo social tales como salud pública, educación, seguridad entre otros. En los dilemas sociales, individuos perfectamente racionales producen resultados colectivamente irracionales, en donde todos obtienen los peores dividendos.

Los dilemas sociales pueden enfrentarse mediante tres tipos de intervenciones: las intervenciones basadas en un agente externo normalmente representadas por el estado (Hardin, 1968), las intervenciones basadas en derechos de propiedad privada y mercados (R. J. Smith, 1981), y las intervenciones basadas en cooperación (E. Ostrom et al., 1994; Walker y Ostrom, 2007)” (Parra, 2012).

11 Se puede revisar un análisis detallado sobre la revisión de dilemas sociales en el texto de Poteete, Janssen y Ostrom (2012).

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

característicamente cada época, ya sea su origen una emoción, un sentimiento o una ideología, y en la que la sensibilidad colectiva supera la atomización individual. Para el autor francés este fenómeno social está íntimamente relacionado al proceso de la comunicación, la proxemia mantiene una íntima relación con la solidaridad; la ayuda mutua existe forzosamente, no se origina por mero desinterés, al realizar estas prestaciones todos se hallan insertados en un proceso de correspondencia o participación que favorece particularmente al cuerpo colectivo (Maffesoli, 2004, p.77).

La lógica comunicacional y la interacción de los grupos posibilitan hablar de un alma colectiva, o de una matriz de base que engloba toda la vida cotidiana, mediante dos procesos claramente distinguidos entre los social y la socialidad:

“Característica de lo social: el individuo podía tener una función en la sociedad y funcionar en un partido, una asociación o un grupo estable. Característica de la socialidad: la persona —pienso también en el sentido etimológico— juega papeles tanto en el interior de su actividad profesional como en el seno de las distintas tribus en las que participa. Como su traje de escena cambia, esta persona se dispondrá, según sus gustos (sexuales, culturales, religiosos o amistosos), a ocupar su lugar, cada día, en los distintos juegos del *theatrum mundi*” (Maffesoli, 2004, p.152).

Cuando un individuo participa de varias tribus, vive en una pluralidad que le es intrínseca, ajustándose-como si de máscaras se tratase- a cada uno de los contextos en turno; todas sus experiencias tienen sentido, no importa cuán insignificantes parezcan, así funciona la morfología de la red. Tampoco hay que desdeñar la relación que une el lugar con el nosotros, continúa el autor, ya que es la irregular e imperfecta vida del día a día lo que no deja de segregar un verdadero conocimiento ordinario (p. 257).

Por otro lado, Olson (1992) reconoce que los grupos no se organizan y actúan simplemente porque consideran que los beneficios de sus acciones serán mayores que los costos; no debe ser supuesto un comportamiento de grandes grupos actuando en favor de su interés común, en los grupos pequeños pudiera ser que con un poco de suerte encuentren una fuente independiente de incentivos selectivos que los motive a hacerlo:

“Prácticamente nadie sería tan absurdo como para esperar que, en un sistema económico, las personas reduzcan voluntariamente su gasto para poner alto a una inflación, por mucho que, como grupo ganaran haciéndolo. Típicamente, sin embargo, se da por sentado que esas mismas personas, en un contexto político o social, se organizarán actuarán para favorecer sus intereses colectivos. En un sistema económico, la persona racional no reduce su gasto para impedir la inflación

Desarrollo Local, Construcción de Cultura de Participación y Colectivos Sociales

(ni lo aumenta para impedir la depresión) porque sabe, en primer lugar, que sus propios esfuerzos no producirían un efecto perceptible, y en segundo lugar que de todos modos obtendrá los beneficios de cualquier estabilidad de precios lograda por otros. Por esas mismas dos razones la persona individual, en el grupo grande y en un contexto sociopolítico, no estará dispuesta a hacer sacrificio alguno para lograr los objetivos que comparte con otras” (Olson, 1992, p.181).

Aun así, Rifkin (2010) asegura que, en una sociedad participativa, los valores inmateriales tienen mayor importancia, especialmente la consecución de las aspiraciones propias y la transformación personal, “el derecho a no ser excluido del disfrute de una vida plena (el derecho de acceso) se convierte en la propiedad más importante de las personas” (p. 533). Cuando la colaboración se impone a la competición, los derechos de acceso se toman mayor importancia y la sensibilidad empática surge y se acrecienta, superando jerarquías y límites excluyentes, pero también el afán adquisitivo, el propio interés y la utilidad.

En estos contextos es que surge una sociedad civil¹² comprometida, que para Young (apud Serna y Monsivais, 2009) se caracteriza por tener dos funciones que la distinguen: la de autoorganización y la de sostener comunicación y debates públicos. Entran en escena los Colectivos Sociales, materia de estudio de la presente investigación, tanto como las Asociaciones Civiles, objeto de interés de otros textos; sobre este último, reconocido como Tercer Sector¹³, Fonseca (2015) describe un panorama cuesta arriba en sociedades como la de México, donde su presencia se enfrenta a un tejido social fragmentado, cuya una relación con lo público se establece vía el gobierno, sin oportunidad de una relación directa entre Estado y Sociedad, por lo que el impacto de sus acciones se puede observar en la gestión de programas sociales focalizados, lejos de las instancias donde se toman decisiones.

Para concluir, en materia de Colectivos Sociales, será pertinente revisar una vez el paradigma fenomenológico. Para Schütz (1964) el mundo social se interpreta en función de categorías y construcciones propias del sentido común cuyo origen es social en su mayoría, con ellas los actores sociales se mueven en la sociedad, interpretan sus situaciones de acción, perciben las intenciones y motivaciones de los otros, actúan

12 En el concepto de CIVICUS (2011, 17) se entiende por sociedad civil al conjunto de ciudadanos organizados colectivamente para defender alguna causa o interés común, que se caracterizan por estar voluntariamente organizados, ser autónomos, no formar parte de gobierno ni del mercado y no tener fines de lucro.

13 “El concepto de tercer sector, por tanto, no alcanza sino a realizar una tipología de los nuevos sujetos sociales provenientes de los más diversos sectores, identidades y clases sociales, que sin embargo, no logra aprehender el amplio y complejo repertorio de la organización social de realidades como la latinoamericana, marcada de rupturas y continuidades, que son las que dan forma a este plano de la sociedad, en el que evidentemente su articulación no está libre de relaciones de poder, de subordinación, de control y mediatización por medio de estructuras políticas del Estado y de agentes económicos” (Fonseca, 2015, p.36).

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

coordinadamente, y adquieren un entendimiento intersubjetivo; la relación entre la construcción del mundo social y el sentido común en la propuesta de Schütz son sintetizados por Heritage (1991), tal y como puede observarse en la tabla 4.

Tabla 4

Propiedades del conocimiento y la cognición propios del sentido común según Schütz

Propiedades del conocimiento y la cognición propios del sentido común según Schütz	
<i>Propiedades</i>	<i>Características</i>
Primera	El mundo de la vida cotidiana está impregnado de epoché de la actitud natural
Segunda	Los objetivos de acuerdo con los que se orienta el actor se constituyen activamente en la corriente de experiencia mediante una serie de operaciones subjetivas
Tercera	Todos los objetos del mundo social están constituidos dentro de un marco de familiaridad y preconocimiento proporcionado por un repertorio de conocimientos disponibles cuyo origen es fundamentalmente social
Cuarta	El repertorio de construcciones sociales se mantiene de forma tipificada

Fuente: Elaboración propia, con base en el trabajo que sobre Schütz realiza Heritage, 1991.

Las afirmaciones de Schütz (1964) sobre el conocimiento del mundo social refuerzan la idea de Garfinkel (1984) sobre lo poco útil que resulta imponer el conocimiento científico como estándar para evaluar los juicios de los actores y analizar las propiedades de la acción práctica. El mundo de la realidad social no será reemplazado por un inexistente mundo de ficción creado por el observador científico, asegura Schütz (1964, p.8).

Por lo tanto, las personas se reúnen, se articulan y se separan constantemente, establecen relaciones con los demás de acuerdo con sus necesidades y expectativas, es desde ahí, desde su cotidianidad, que sus acciones se producen, reproducen y les generan sentido; para Garfinkel (2006, p.9) las actividades por medio de las cuales los miembros de una sociedad producen y manejan las situaciones de las actividades cotidianas organizadas son idénticas a los métodos que utilizan para hacer explicables esos contextos. Nicolis y Prigogine (1994) reconocen la necesidad de observar un mundo social como un sistema; un sistema social que se conforma de relaciones internas y externas, así como de un constante e interminable intercambio:

Desarrollo Local, Construcción de Cultura de Participación y Colectivos Sociales

“Un modelo dinámico de una sociedad humana se inicia determinando que el sistema, además de su estructura interna, presenta un fuerte acoplamiento con su entorno con el que intercambia masa, energía e información (...) El desarrollo de un sistema de este tipo consiste en una interacción entre el comportamiento de sus actores y las imposiciones establecidas por el mundo exterior. Precisamente aquí es donde el sistema humano presenta su especificidad única. Al contrario de lo que sucede con las moléculas, que son “actores” de un sistema físico-químico, o incluso con las hormigas o los miembros de otras sociedades animales, los seres humanos desarrollan necesidades y deseos individuales. Algunos de ellos derivan de la esperanza acerca de cuál será el aspecto razonable del futuro y de sospechas sobre los deseos de los demás actores. La discrepancia entre el comportamiento deseado y el real actúa por lo tanto como una imposición de un nuevo tipo que establece, junto con el entorno, la dinámica” (p. 318).

Los Colectivos Sociales se caracterizan por tener persistencia, sus miembros se asocian proactivamente en beneficio propio y de su comunidad, buscan soluciones de mejora para sus contextos cercanos, pero también solicitan y promueven la evolución de sus actores, lo cual es importante si se considera que ahí radica la clave para el mejoramiento sustentable en materia económica, social y cultural. Las acciones innovadoras de los colectivos reducen disfuncionamientos de sus entornos cercanos, intentando reducir costos y derroche de energía en el cumplimiento de sus propias metas, del logro del bien común, lo que eso signifique, haciéndose cada vez más visibles y fomentando la asociación de más miembros a sus comunidades o la formación de otras.

La postura de Nicolis y Prigogine (1994), plantea cuestionamientos que en principio también se planteó la ingeniería en Comunicación Social respecto la consolidación de grupos y redes: ¿bajo estas condiciones será posible conducir la evolución hacia un óptimo global?, ¿el sistema humano es un proceso no determinista y complejo, cuyas reglas no se pueden predeterminar?, ¿las experiencias pasadas son suficientes para predecir el futuro del comportamiento social? o dicho en sus propias palabras “¿radica la esencia de la aventura humana más bien en un alto grado de impredecibilidad del futuro, ya sea al nivel del aprendizaje individual o en el colectivo de hacer historia? Nicolis y Prigogine (1994, p.318).

Para la Ingeniería en Comunicación Social es posible trabajar con el historial humano, como Sistemas de Información para predecir determinadas conductas del ser social, encontrando así explicación para la constitución de sus Sistemas de Comunicación, es decir de sus conductas presentes.

No obstante, el comportamiento humano es complejo, su comprensión requiere de un arduo programa de observación, registro y análisis que permita mantener posibilidades de respuesta ante determinadas situaciones, mientras más escenarios se estudian, más se abre el juego de posibilidades, la destreza, habilidad y conocimiento del Ingeniero Social en constante formación hacen el resto, entonces es posible pensar, diseñar y modelar alternativas para la transformación social.

Capítulo 5

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el desarrollo local autogestionado

... Actualmente la gente tiene necesidad de formar parte, de algo, de pertenecer, de agruparse por una causa común...

Integrante de colectivo Bordamos por la Paz

Observar es lo que los observadores hacemos cuando distinguimos en el lenguaje los diferentes tipos de entidades que producimos como objeto de nuestras descripciones, explicaciones y reflexiones, en el curso de nuestra participación en las diferentes conversaciones en las que nos vemos envueltos en la vida cotidiana, sin tener en cuenta el ámbito operacional en que éstas tienen lugar.

Humberto Maturana

A lo largo de estos años he desarrollado un interés genuino por evidenciar las formas de organización de la sociedad civil frente a necesidades cotidianas que requieren de soluciones prácticas, pero que no están siendo atendidas por instancias gubernamentales. Procesos que han sido denominados por el autor como variaciones de Construcción de Cultura de Participación y cuya característica principal es la diversidad de formatos y modalidades con que se manifiestan; partiendo desde grupos, tribus, bandas, pandillas, cooperativas, asociaciones civiles y microempresas, entre otros, hasta los colectivos sociales.

En ese ejercicio constante he observado que en la literatura hay información, en ocasiones suficiente y en otras no tanto, sobre casi todas estas manifestaciones sociales de organización; excepto sobre la última, los Colectivos Sociales, en esta categoría ha sido imposible localizar registros documentales que les aborden de manera precisa, aun cuando en la práctica ha ido incrementándose su presencia entre las alternativas que las personas eligen para emprender el proceso de solución de problemáticas o de transformación de su situación actual, en ámbitos de interacción local.

La delimitación del objeto de estudio representó uno de los pasos más complicados en este gran programa de investigación, cuestionamientos como: ¿Qué era esto a lo que llamamos colectivos sociales?, ¿Qué características debería contener las agrupaciones

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

para formar parte de los observables? eran frecuentes en las reflexiones para definirle. De ahí la necesidad de comenzar por el proceso de lo que he llamado Metodología de los tres estadios, (de la que ya he adelantado algo en otros textos): primero delimitarle conceptualmente, enseguida ubicarle como fenómeno social y por último describir su constitución y sus acciones desde una perspectiva etnomedológica que les describiera como proceso. En este primer ejercicio, se reconoció que lo que se buscaba no podría ser encontrado conceptualmente porque en la literatura aun había muy pocas (por no decir ninguna) referencias a este formato de organización civil, y de hecho, en eso constituiría la investigación, en delimitar desde las propias palabras y experiencias de los protagonistas; qué es el colectivo social, cuáles sus procesos cotidianos y cuál su impacto en el desarrollo de sus localidades, con la intención de construir, más adelante, modelos de intervención que permitieran su réplica en otros espacios. Razón por la que se trabajó en algunos criterios mínimos de selección para configurar el objeto de estudio, ver la tabla siguiente:

Tabla 5

Criterios para la selección de Colectivos Sociales como objeto de estudio

Criterios de selección	
<i>Criterio</i>	<i>Descriptor</i>
Organización autónoma	Sociedad civil organizada por iniciativa propia para el logro de objetivos. Personas que pudieran, o no, asumirse en principio como Colectivo Social
Naturaleza no violenta o criminal	No intención manifiesta de violencia o criminalidad
Trabajo en red	Contacto activo y trabajo colaborativo con otros grupos, no necesariamente de la misma localidad
Accesibilidad	Aprobación para el acompañamiento durante el trabajo de campo. Acceso a información, recursos, miembros, actividades, entre otros

Fuente: Elaboración propia.

Si bien es cierto que el estudio se configuró en gran parte por una extensa revisión y reflexión teórica y metodológica, entendida como la fase documental; está otra etapa, la de campo, es determinante, ya que significa buscar y exponer lo que emerge de la gente, de su cotidianidad. Lo que procedió fue identificar casos prácticos, colectivos con historia de éxito, de los que se pudiera aprovechar su experiencia como ventaja, para la construcción de los modelos de intervención; pero también de aquellos otros que sin tanta fortuna estuvieran pasando por mal momento, e incluso ya desarticulados, pudieran aportar información sobre aspectos a evitar para evadir el fracaso.

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado

En un inicio, debido a la experiencia y ámbito de acción local de quien escribe, sólo la ciudad de San Luis Potosí sería el espacio de investigación, sin embargo más adelante el interés por conocer a fondo la dinámica de otros Colectivos en red, también conocidos como Colectivos de Colectivos, extendió el estudio a Puebla, Colima, Mérida y Oaxaca, ciudades donde se ubicaron este tipo de organizaciones sociales; por último la intención de otros colectivos por participar, incluyó a Guadalajara y La Paz. Así se configuró un objeto de estudio final de 7 ciudades, con un total de 73 Colectivos Sociales que cumplieron con los criterios de selección, 20 de ellos en trabajo de acompañamiento cercano y 53 más con interacción en entrevistas y observaciones; todos en un proceso que abarcó un periodo de 8 años aproximadamente.

Los perfiles de acción de los colectivos se diversificaron en arte y cultura, ocio y recreación, ambientales (como defensa del territorio, cuidado del agua, soberanía alimentaria), empoderamiento de la mujer, motivación del trabajo en red, y consultoría, entre otros. Debido a que un alto porcentaje de los Colectivos solicitaron permanecer en el anonimato, es que en este texto no se hará referencia a sus nombres, logos u otras señas que les identifiquen; se les ha clasificado por el giro de sus actividades y sus principales acciones y objetivos, tal como se puede observar en la tabla siguiente:

Tabla 6

Listado de Colectivos con los cuales hubo diversos tipos de acercamiento para la obtención de información (2013 - 2017)

Listado de colectivos con los cuales hubo acercamiento			
<i>Núm.</i>	<i>Giro del Colectivo</i>	<i>Actividad principal</i>	<i>Ciudad</i>
1	Acción feminista	Difusión del pensamiento feminista mediante actividades culturales y de acción social. Respaldo a movimientos sociales y manifestaciones públicas	Mérida
2	Arte escénico	Promoción y formación en arte escénico, mediante cursos, talleres y obras de teatro	Mérida
3	Casa cultural	Promoción del arte y la cultura mediante la apertura de un espacio para la expresión y la difusión	Colima
4	Práctica del deporte	Promoción del deporte entre colonias vulnerables	San Luis Potosí
5	Cultura ciclista	Promoción de la movilidad no motorizada, ciclismo urbano, derechos del peatón, recuperación de espacios públicos, transparencia, aplicación de la ley y seguridad vial	La Paz

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

6	Promoción de la Paz	Promoción de la paz. Evidenciar la violencia en el país para incidir en políticas públicas	Guadalajara
7	Casa de apoyo social	Asistencia y apoyo a personas de escasos recursos	San Luis Potosí
8	Promoción del arte	Promoción del arte mediante performance urbanos	San Luis Potosí
9	Musical	Enseñar, practicar y promover la cultura musical	San Luis Potosí
10	Musical	Enseñar, practicar y promover la cultura musical	San Luis Potosí
11	Gestión ambiental	Conservación de los recursos naturales y el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas en áreas rurales y urbanas	Colima
12	Soberanía alimentaria	Promoción del consumo de bebidas elaboradas a base de frutas, hierbas, flores y semillas de cultivo local	San Luis Potosí
13	Práctica del Deporte	Promoción del deporte como forma de vida saludable	San Luis Potosí
14	Promoción documental	Promoción del cine documental, priorizando el trabajo local, mediante la exposición itinerante.	Colima
15	Cinema móvil en lengua maya	Preservar la lengua maya mediante la difusión de audiovisuales en esta lengua. Se realiza mediante un auto en caravana que de comunidad en comunidad recorre distintos lugares para presentar funciones de cine en el espacio público.	Mérida
16	Promoción del baile artístico	Promoción del baile artístico mediante un espacio para la práctica y la expresión	San Luis Potosí
17	Musical	Practicar y promover la música	San Luis Potosí
18	Educación rural	Apoyo a educación en comunidades rurales	Colima
19	Diseño, arte y cultura	Promover y gestionar espacios para el diseño de modas a nivel local	San Luis Potosí
20	Colectivo de Colectivos	Gestionar el cambio social mediante la vinculación de diversos colectivos sociales para incidir en las políticas públicas y el desarrollo local con autonomía	Oaxaca

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado

21	Colectivo de colectivos	de	Realización actividades en el espacio público, arte cultura y desarrollo social, beneficio comunitario para vincular colectivos entre sí y con el resto de la sociedad civil. Un ejercicio al que han llamado laboratorio.	Mérida
22	Colectivo de colectivos sobre arte y cultura	de	Realización actividades en el espacio público, arte cultura y desarrollo social, beneficio comunitario para vincular colectivos entre sí y con el resto de la sociedad civil mediante la gestión de un centro cultural	San Luis Potosí
23	Control de población animal		Esterilización de animales a bajo costo, con el fin de evitar la sobrepoblación de animales callejeros.	Colima
24	Cultura ciclista		Movilidad no motorizada (ciclismo urbano, derechos del peatón, recuperación de espacios públicos, transparencia, aplicación de la ley y seguridad vial)	San Luis Potosí
25	Equidad de Género		Somos un colectivo que pretende difundir, informar, visibilizar y concientizar en torno a las problemáticas sociales de equidad de género	Colima
26	Colectivo de colectivos	de	Gestionar el desarrollo local autónomo mediante la vinculación de diversos colectivos sociales mediante el uso de un espacio común	Puebla
27	Desarrollo social		Impulso a ideas innovadoras para lograr el desarrollo social y natural de la entidad	San Luis Potosí
28	Investigación para la gestión cultural y ambiental		Trabajo multidisciplinario para el reúso de la basura. Recuperación de espacios públicos mediante proyectos de intervención urbana en zonas vulnerables	Colima
29	Cultura de la bicicleta	de	Movilidad no motorizada, ciclismo urbano, derechos del peatón, recuperación de espacios públicos, transparencia, aplicación de la ley y seguridad vial.	Colima
30	Gestión de Cultura del agua		Gestión de la cultura del agua en la localidad, para el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas y la incidencia en las políticas públicas	San Luis Potosí
31	Musical		Practicar y promover la música	San Luis Potosí
32	Diseño Gráfico y gestión social		Desarrollo de proyectos gráficos para la gestión social y la calidad de vida	San Luis Potosí

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

33	Ocio y recreación	Generación de material audiovisual de ficción para transmisión vía internet	San Luis Potosí
34	Educación desarrollo local.	y Gestión de un espacio comunitario en el que confluyen esfuerzos colectivos en el marco de la educación y la cultura popular	Colima
35	Promotores Culturales y Sociales	Gestión de proyectos culturales que fomenten la participación ciudadana	La Paz
36	Musical	Enseñar, practicar y promover la cultura musical	San Luis Potosí
37	Galería	Gestión de un espacio para la expresión artística de los que tienen otros espacios disponibles para difundir sus creaciones	Puebla
38	Arte dramático	Gestión de proyectos dramáticos para la promoción de la cultura	San Luis Potosí
39	Arte y baile	Promoción del baile como forma de vida saludable en la juventud	San Luis Potosí
40	Gestión social	Apoyo a comunidades de personas con discapacidad mediante proyectos para recaudar fondos	San Luis Potosí
41	Equidad de género y cultura ciclista	Gestión del empoderamiento de la mujer para equilibrar géneros mediante el uso de la bicicleta	Puebla
42	Juventudes violencia	y Gestión de la cultura de paz y respeto por la vida de los jóvenes	Mérida
43	Intercambio y venta	Gestión de espacios para productores a favor del comercio local, justo, sustentable, tradicional, orgánico	Puebla
44	Resistencia social	Vinculación con otros colectivos y activistas para la gestión del desarrollo local autónomo	Oaxaca
45	Acción feminista y cultura emprendedora	Gestión de proyectos para el desarrollo económico de mujeres en la localidad	San Luis Potosí
46	Ocio y recreación	Intercambio de tarjetas y accesorios de juegos y comics, entre otros.	San Luis Potosí
47	Apoyo a personas con discapacidad	Gestión de acciones para visibilizar la comunidad con discapacidad, concientizar a la sociedad e incidir en las políticas públicas	San Luis Potosí
48	Gestión ambiental	Desarrollo de proyectos y programas entre la ciudadanía para la educación Ambiental	Colima

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado

49	Gestión artística y cultural	Desarrollo de productos audiovisuales para la gestión del arte y la cultura	Guadalajara
50	Ocio y recreación	Desarrollo de material para gamers. Difusión de contenidos vía internet	San Luis Potosí
51	Gestión artística y cultural	Promoción de la cultura y el arte vía internet	Oaxaca
52	Gestión social	Desarrollo de actividades artísticas para casas-hogar. Sin fines de lucro	San Luis Potosí
53	Práctica del Deporte	Promoción del deporte como forma de vida saludable en jóvenes universitarios	San Luis Potosí
54	Radio colectiva	Gestión del desarrollo comunitario mediante la producción y difusión radiofónica independiente	Colima
55	Radio colectiva	Gestión del desarrollo comunitario mediante la producción y difusión radiofónica independiente	Puebla
56	Red de Cineclubes	Difusión de la cultura cinematográfica	La Paz
57	Gestión ambiental	Movimiento ambiental que difunde y promueve sencillas acciones intra y extra muros de la Universidad	Colima
58	Gestión artística	Difusión y gestión de espacios para la expresión artística, con y sin fines de lucro	San Luis Potosí
59	Crítica al quehacer político	Gestión de un espacio para la crítica política y la incidencia en las políticas públicas	Colima
60	Gestión de la salud	Desarrollo de terapia mediante la risa, llevar "contentura" a personas en estado vulnerable	Colima
61	Promoción del cine	Promoción del cine nacional mediante el desarrollo de un festival	San Luis Potosí
62	Musical	Practicar y promover la música	San Luis Potosí
63	Soberanía alimentaria	Promoción del consumo de salsas elaboradas a base de productos cultivo local, promoviendo la cultura gastronómica de México en la región	San Luis Potosí
64	Religiosidad	Difundir principios religiosos mediante diferentes modalidades para orar	San Luis Potosí
65	Gestión de calidad de vida	Construcción para personas que no tienen hogar sin fines de lucro, mediante Arquitectura Sustentable	San Luis Potosí
66	Intercambio y venta	Gestión de espacios para productores a favor del comercio local, justo, sustentable, tradicional, orgánico	Colima

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

67	Gestión social	Gestión de proyectos para satisfacer necesidades de personas de escasos recursos. Promoción de diversas campañas de varios colectivos vía internet	Puebla
68	Gestión de la salud	Desarrollar proyectos y programas de primeros auxilios así como de prevención de accidentes	San Luis Potosí
69	Gestión social	Gestión de proyectos para satisfacer necesidades de personas de escasos recursos, por universitarios independientes de las instituciones	San Luis Potosí
70	Cultura ciclista	Promoción de la movilidad no motorizada, ciclismo urbano, derechos del peatón, recuperación de espacios públicos, transparencia, aplicación de la ley y seguridad vial	San Luis Potosí
71	Colectivo de Colectivos	Gestionar el cambio social mediante la vinculación de diversos colectivos sociales para incidir en las políticas públicas y el desarrollo local con autonomía	Colima
72	Vinculación PYMES	Capacitación y vinculación entre el sector de pequeños empresarios en el mercado local. Vinculación con instancias gubernamentales.	San Luis Potosí
73	Práctica del Deporte	Promoción del deporte como forma de vida saludable	San Luis Potosí

Fuente: Elaboración propia.

El proceso de investigación, mediante la Ingeniería en Comunicación Social, construyó una visión más amplia sobre los factores que unen y separan a las personas en Colectivos Sociales; la Comunicología facilitó la sistematización de los casos concretos en un conocimiento práctico, sintetizado en modelos de intervención, los Comunimétodos. La Comuniconomía sintetiza en estos Modelos de Intervención aspectos teórico-metodológicos con la experiencia sistematizada de los miembros de los colectivos, para que, en una especie de prontuario, como un vademécum, se estandaricen problemas y soluciones comunes en diversos tiempos y espacios; la idea concreta radica en imitar los aciertos y evitar los errores frecuentes en los procesos que ya están o han estado activos. Finalmente, los modelos construidos de tipificaciones, tanto de problemas como de sus soluciones, facilitan describir, para su reproducción, los procesos de Construcción de Cultura de Participación en los Colectivos Sociales, con la intención de ampliar y fortalecer una red de organización social, entre las personas de diversas ciudades que así lo deseen, para mejorar sus condiciones de vida en el ámbito local. Este es el proceso que se presenta a continuación.

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado

Ser y hacer colectivo en el imaginario social

Los Colectivos Sociales tienen un comportamiento diferente a las personas, cada individuo tiene planes, intereses, motivaciones; los colectivos no actúan, son sus integrantes quienes establecen una dinámica en la cual basan las acciones que realizan en conjunción. Cuando eso no sucede, cuando la interacción se fractura, termina también el quehacer colectivo, por esa razón los Colectivos Sociales no actúan, no tienen planes ni intereses propios, aunque quisiéramos decir lo contrario.

¿Qué significa ser y hacer colectivo? En la exploración de los Sistemas de Comunicación de los grupos que se acompañaron en este proceso se evidenció una postura polarizada respecto a considerarse, o no, un Colectivo Social. Para muchos de ellos el concepto incluso era totalmente desconocido, juntos sólo eran un grupo de personas respondiendo a un fin común, para otros el concepto lo decía todo, hacer colectivo era considerarse como parte de algo que les dejaría más beneficios que si emprendieran esas acciones en solitario.

En esta reflexión el concepto de Colectividad es de suma importancia, un colectivo social es un conjunto de personas que practican la colectividad, que realizan acción colectiva. En la colectividad entran todas aquellas personas que trabajan en relación con otro u otros, que establecen un plan de acción común, en un tiempo que puede ser indeterminado, aspirando al cumplimiento de un fin también común, lo cual les significa de cierta forma algún tipo de beneficio personal, ya sea de manera directa o indirecta, material o inmaterial, cercano o remoto.

Existen, entonces, diversos grupos que practican la colectividad, como las asociaciones civiles, las cooperativas, las pequeñas empresas, o las pandillas, entre otras, grupos que pueden tener o no, fines de lucro, orden organizacional, o ciertos grados de institucionalidad. Sin embargo, dentro de la colectividad se distinguen aquellos grupos que realizan acciones sociales con determinadas características, lo que los distingue como un caso específico; este es el paso del adjetivo, refiriéndose a todos aquellos que viven en colectividad, y el sustantivo, atendiendo a aquellos grupos que particularmente se da por llamar Colectivos Sociales.

Habría que partir entonces del hecho de que entendiéndolo o no, asumiéndolo o no, las personas viven cotidianamente en colectividad, y que algunos de ellos han optado por constituirse en Colectivos Sociales. Los testimonios coincidieron en algunos puntos clave que encaminan una delimitación del concepto en la práctica, como puede observarse en las siguientes manifestaciones que resumen diversas posturas con aspectos comunes:

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

“Un colectivo es un grupo de personas que se reúne de manera voluntaria y con el único interés de mejorar su alrededor o su comunidad”. Integrante de Colectivo por una cultura ciclista.

“Es una organización de gente con intereses comunes que se encarga de dar un servicio, donde cada uno tiene una función”. Integrante de Colectivo de Gestión Cultural.

“Es el esfuerzo de varias personas que se organizan para lograr un objetivo”. Integrante de Colectivo de Gestión del bienestar social.

“Son un grupo de personas que se reúnen para realizar una actividad en común” Integrante de Colectivo promotor de la música.

Tanto en estas posturas como en el resto de las expresiones de los otros colectivos hubo elementos en común que se pueden sintetizar en 5 aspectos: interacción grupo, voluntad, fin común, afinidad y beneficios.

El primer elemento tiene que ver con la unión de personas, es decir que se requiere más de uno para hacer colectivo; los propios Colectivos Sociales pueden surgir de la idea de una sola persona o de dos que se encuentran para emprenderla, algunos de ellos inician acciones con sólo este número de integrantes, otros se establecen en cantidades mayores. El colectivo se configura con la interacción de dos o más personas. No significa grupos grandes, multitudes, masas, en parte la cantidad de personas está determinada por diversos factores de la misma estructura del colectivo, como se puede observar un poco más adelante.

El segundo elemento es la voluntad; para formar parte de un colectivo social es necesario formar parte de él voluntariamente, sin coerción, con el juego de la autonomía de la que ya se habló en capítulos anteriores. Los Colectivos Sociales cuentan con diversas tecnologías sociales, tecnologías de comunicación social que facilitan la integración de sus miembros, así como su permanencia, la clave radica en construir las y hacer uso de ellas adecuadamente; es el caso del sentido de pertenencia, la construcción de identidad y el sentido del beneficio social. Cada una de estas tres tecnologías establece un dominio sobre los integrantes, vuelve atractiva su dinámica y promueve entre ellos la voluntad para formar parte de él. Paradójicamente estas tecnologías sociales son construidas por los mismos miembros del colectivo. Cuando estas se debilitan o desaparecen, también lo hace la permanencia o la voluntad de permanecer:

“Los colectivos se pierden por falta de interés” Integrante de Colectivo de gestión social.

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado

“Las actitudes de las personas son la principal causa para que la cantidad de miembros disminuya” Integrante de Colectivo de Gestión artística y cultural.

Un tercer elemento es el fin común. Cuando las personas concuerdan con alcanzar una misma meta es fácil iniciar el camino hacia la configuración de un colectivo social, no es el elemento más importante como se consideró durante mucho tiempo, pero en definitiva es un punto clave. Los miembros del colectivo necesitan encaminar las acciones hacia un mismo objetivo para iniciar, pero no es lo único, también se requiere estar de acuerdo en las formas de llegar a ese destino y de ciertas garantías de que el proceso y la llegada le significará algo. El fin común está determinado por una necesidad específica, que en ciertas ocasiones se deriva de una crisis, aunque no siempre sucede así. En la dinámica social de la vida diaria, las personas consideran que necesitan hacer algo para transformar su vida, por lo menos en la forma que ha sido hasta ese momento en que se deciden a actuar. Se entiende por crisis una situación que altera o pone en peligro la estabilidad con que se encuentra el Sistema de Comunicación del actor social, en ese momento se establece un punto de llegada, un estado ideal sobre el estado actual. El fin común es un aspecto importante para hacer colectivo, pero no el único.

Un cuarto elemento lo integran los procesos comunes. Es cierto que el primer paso es compartir un fin común, pero el resto de la dinámica en conjunto lo establece el mantenimiento de acuerdos para emprender las acciones necesarias para cumplir las metas. Muy distinto es compartir posturas, perspectivas o ideologías, aunque esto ayuda, no necesariamente se debe estar de acuerdo en este plano. No obstante, sí debe haber consenso en la metodología y la estrategia a seguir dentro del colectivo. Por ejemplo los colectivos con ideas más radicales se mantenían en constantes luchas internas en cada una de sus acciones, el caso de un Colectivo Social de Gestión Cultural cuyos integrantes se dividían en opiniones, algunos querían permanecer en completa autonomía del gobierno, es decir, no recibir ningún tipo de ayuda de esta instancia, mientras que otros opinaban abrir el espacio a determinados apoyos, que aunque no necesariamente fueran económicos si paliaban las necesidades básicas del grupo. O aquellos otros Colectivos de acción feminista que en su mayoría optaba por no interactuar con colectivos de hombres, mientras otras integrantes lo consideraban pertinente. Estos colectivos sociales tenían un fin común, pero no compartían los procesos para alcanzarlos, esa fue una de las principales razones de que los integrantes se fueran o el colectivo desistiera.

El último elemento se refiere a la retribución, los beneficios a obtener. La definición de un fin común podría garantizar un beneficio propio, sin embargo, no es así, sobretodo tratándose de Colectivos, donde el establecimiento de los objetivos se hace en virtud de un bien común; de comunidad, de un todo donde se integran todos y en donde puede ser complicado tener claro que le toca ganar a cada quien.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

Estos beneficios deben enunciarse con claridad, de manera explícita y no asumiéndose como algo que viene por naturaleza tras la acción colectiva. Cuando un colectivo se forma se puede dar por hecho que todos obtendrán beneficios, pero no es así, no con la misma intensidad, ni frecuencia. Estas ganancias se establecen en un gradiente de posibilidades de lo material a lo intangible, pudiendo establecerse desde el lucro, hasta la tranquilidad espiritual y el compromiso moral. En cualquier caso, es necesario establecer con claridad lo que cada quien obtendrá, durante el proceso y en el cumplimiento del objetivo, que fracción se obtendrá en la satisfacción de las necesidades del todo. Estos beneficios en algunos casos no son personales, sino comunitarios, este trasciende al entorno local, aunque no todos están interesados en mantener una postura de servicio social. De una forma o de otra, para mantener un Colectivo Social se requiere tener claro que se obtendrá en general, tanto como que obtendrá cada quien en particular.

La otra cara de la obtención de los beneficios, sean estos cuales fueran, tiene que ver con la frecuencia y la oportunidad. Qué tan frecuentemente un colectivo cumple una meta, determina los grados de integración del grupo, en todos los casos los colectivos hacían referencia a un desánimo por pasar grandes periodos sin ver alguna meta cumplida o bien de persistencia por alcanzar objetivos, por pequeños que fueran. En algunos casos los logros significaron inyección de ánimo y energía, aunque no siempre es posible cumplir con todo lo proyectado si es necesario que el beneficio se obtenga cuando más hace falta, es decir, que se oportuno, lo cual no debe dejarse al azar, es más bien estratégico, tarea de la Ingeniería Social.

En palabras de los propios colectivos las definiciones varían en contenidos que tienen que ver tanto con su sentir como con su actividad, su número de integrantes, el tiempo que llevan juntos y el género y edad de sus integrantes, entre otros factores. Empero coinciden en ser grupos de personas, con fines comunes, buscando lucro o algún otro beneficio, unidos, para promover actividades en el entorno, reunidos, para realizar una actividad en común, quizá con un líder, quizá en toma de decisiones horizontal, buscando mejoras o apoyarse a ellos mismo o a otras personas.

Los Colectivos Sociales también coinciden en que los define su experiencia, la interacción diaria, de los que son ahora, y los que han sido miembros, su historia, o lo que en Ingeniería en Comunicación Social llamamos Sistemas de Información. Algunos colectivos han optado por otras tecnologías sociales como la fiesta, el carnaval, el mitin o las manifestaciones en el espacio público para reforzar la cohesión, el activismo social o el activismo civil.

En esa experiencia los jóvenes optan por sistematizar su información, registrar lo que hacen, activan bitácoras, páginas, web, blogs, perfiles de en redes sociales; y no sólo eso, también producen y transmiten en vivo sus actividades, se hacen visibles. Algunos son tan radicales como otros son abiertos, diversos, plurales.

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado

En cierta forma cada caso expone con mayor interés sus fracasos, aunque los aciertos los enorgullecen, es el error es el principal elemento de retroalimentación, aprenden más del error que del acierto, así lo exponen cuando señalan que, aunque no tienen experiencias previas van mejorando cada situación que no les resulta como esperaban.

Cuando las expectativas contradicen las prácticas o las prácticas a las expectativas, entonces se abre el nicho para la innovación. En los Sistemas de Información más sofisticados existe una complementariedad, entre ambos elementos: Expectativa y Práctica, lo que deriva en Sistemas de Comunicación de máxima expresión de productividad compleja, es decir, innovación, expectativa y productividad en constante cambio, en movimiento que transforma la vida social. Pero para ello se requiere como mínimo memoria y estrategia, una dinámica en la que hasta ahora los Colectivos Sociales no están y no han estado; pero una posibilidad que se les abre desde la Ingeniería en Comunicación Social para mantener reciprocidad entre su Autonomía y Productividad.

El camino de otros colectivos ha sido abrirse a la red, la conformación de colectivos de colectivos, con diversas configuraciones; como la de Puebla que funge más como un enlace entre diversos colectivos, presentarlos, conectarlos; o las de Mérida y Colima que actúan como un espacio para concentrar y organizar a colectivos, unidos para presentarse como un conjunto, sumando esfuerzos desde diversos flancos en una sola imagen; el caso de San Luis Potosí que trabaja como un espacio físico para la manifestación creativa de diversos colectivos no tan conectados entre sí, o el de Oaxaca que es un laboratorio, un gestor de los colectivos pero también una incubadora para otros tantos.

Una red es el máximo de complejidad de un sistema, pero no en el código de poder, sino de solidaridad, cuando hay una complementariedad perfecta se está en red. Así la red, en estas condiciones es una representación utópica de un sistema social. Metodológicamente en la configuración del Colectivo de Colectivos la conformación de la red debe ser alcanzable, para generar logros y no frustración. En este proceso la articulación y el conflicto son comunicación, una tensión entre información y ruido, en la que no se debe de perder de vista la relación de poder que implica la interacción entre dos o más personas. Ambas, articulación y conflicto son necesarias para configurar y transformar un sistema de comunicación, la clave radica en contar con suficiente conocimiento y habilidad para gestionar la tensión entre ambas.

Así, aunque la primera definición de Colectivo Social que podría establecerse hace referencia a un conjunto de relaciones de poder, donde un grupo ejecuta acciones para modificar lo institucionalizado, y donde cada integrante requiere un alto grado de compromiso. El concepto va más allá. Los colectivos sociales en general ocurren porque hay una base de convivencia social previa, que promueve la organización de personas de manera voluntaria, y en muchos casos, de interacción horizontal y flexible.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

No se trata de que los colectivos se mantengan eternamente, sino de que las metas se cumplan y se establezcan otras más; que la vida se les transforme a todos aquellos que pasen por ahí, dentro del grupo o en consecuencia de sus acciones.

En síntesis:

a) El concepto de Colectividad permite diferenciar a los Colectivos Sociales de otras categorías.

b) Los Colectivos no actúan, sólo sus integrantes.

c) Los integrantes de Colectivos Sociales no siempre se identifican a sí mismos dentro de esta categoría.

d) Los puntos que distinguen a un colectivo social son cinco. No individualidad, voluntad, fin común, acuerdo en los procesos para llegar a esos fines y claridad en la obtención de beneficios.

e) Un Colectivo Social es una relación de poder cuyo éxito radica en una correcta gestión de la tensión entre la articulación y el conflicto que la misma interacción genera.

f) La definición de Colectivo Social en el discurso oral es la de un grupo de personas que se reúnen voluntariamente con el objetivo de emprender acciones que les permitan cumplir un fin común.

g) Tras la experiencia completa del acompañamiento, se constituye una definición ampliada, una conceptualización que debe servir no sólo para delimitar en la teoría estos tipos de organizaciones sociales, sino además para su observación, análisis y replica en la práctica, trabajo que en parte corresponde a la Ingeniería en comunicación social.

Colectivo Social: Interacción voluntaria entre dos o más personas, que cultivando relaciones de poder endógenas y exógenas, acuerdan el emprendimiento de acciones que les permitan cumplir un fin común en un tiempo que puede ser indeterminado, para contribuir así a la satisfacción de necesidades específicas y eventualmente contribuir al desarrollo económico, social y/o cultural de sus comunidades locales, lo cual les significaría de cierta forma algún tipo de beneficio personal, ya sea de manera directa o indirecta, material o inmaterial, cercana o remota.

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado

Tipologías y otras categorizaciones prácticas de los Colectivos Sociales

En un inicio fue tan necesaria la definición de los colectivos sociales, como la de una práctica delimitación de los mismos; de tal forma que no sólo se especificaran las características de los grupos, si no que éstos se diferenciaron entre sí para facilitar la construcción de modelos prácticos para su replicación. Incitando así a la sistematización de respuestas sobre preguntas referentes a quiénes son, qué hacen, cómo lo hacen, dónde y por qué.

Por otro lado, en la primera etapa del análisis, en la que correspondía a compartir algunos de los resultados preliminares, un grupo de profesores investigadores de una universidad en Puebla hizo referencia a que varios de los criterios con lo que quien escribe definía a un Colectivo Social no les describían a ellos, quienes se identificaron como un colectivo multidisciplinario de académicos. En definitiva, ambos hechos, modificaron la dinámica de análisis hasta ese momento establecida, regresando a las matrices de información a aplicarles nuevas preguntas: ¿y si ellos no fueran específicamente un colectivo?, ¿y si los colectivos no fueran todos iguales?, es decir que además de los elementos en común como parte de una categoría, ¿hubiera otras clasificaciones?

La observación y registro de sus Sistemas, tanto de Información como de Comunicación, permitieron integrar diversas clasificaciones sobre los colectivos acompañados. Algunas de estas categorías fueron variables interesantes para delimitarlos, en otros casos la tipificación se volvía tan amplia como innecesaria. Los criterios para perfilar diversos tipos en los Colectivos Sociales se basaron en un par de preguntas clave: ¿qué elementos diferenciadores pueden impactar en las formas de organización y acción de los colectivos? y ¿qué elementos en común motivan organizaciones y acciones similares en los colectivos a pesar de sus diferencias? En ese sentido, la tipología que a continuación se presenta puede representar ciertos matices, de forma, organización y dinámica, entre otros aspectos, que resultaron útiles a la hora de diseñar y operar los Modelos Comuniconómicos.

Entre otras posibilidades permiten “tropicalizar” los Comunimétodos, o generar ciertas variaciones al modelo, dependiendo de cada caso o tipo, por un lado. Pero por el otro, constituye mayor precisión en acciones concretas, diversificación de tecnologías sociales disponibles o factibles para casos específicos, como el de los colectivos que quieren transitar de un tipo a otro. Es importante reconocer que una delimitación muy detallada podría derivar en modelos inoperantes, demasiado específicos, que solo sirvieran para ese tipo de colectivos, y no otros; ahí radica la paradoja a la que hay que hacer frente, tanto como riesgo de construir tipologías, se trata entonces de no ser tan específicos que vuelva inoperante el resultado, pero tampoco tan ambiguo que vuelva poco observable el objeto e imposible el proceso.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

Esta descripción que se muestra a continuación integra de 9 clases y un poco más de 18 tipos de Colectivos Sociales, como se puede observar en la tabla 7, la tipología correspondiente al giro o actividad no se describe intencionalmente debido a que esta clase de colectivo puede tener tantos tipos como motivos de acción colectiva existan, sin embargo se considera relevante anotar que la variedad en el giro de cada colectivo puede representar su naturaleza y la inclinación hacia algún otro de los descriptores que se señalan enseguida. Del mismo modo es pertinente indicar que los colectivos sociales pueden pertenecer a más de un tipo, en diferentes clases.

Tabla 7

Clasificación de Colectivos Sociales

Clasificación de Colectivos Sociales		
<i>Clasificación</i>	<i>Tipo</i>	<i>Descripción</i>
Por el giro o actividad	La tipología puede ser infinita	Alguno de los tipos comunes incluyen: Gestión cultural, Asistencia social, Gestión ambiental, Gestión de la Equidad de género, Educación, Religiosidad, entre otros.
Por su temporalidad	Activos	Que se mantiene en ejecución de las actividades que promovieron su constitución, puede ser de manera constante o intermitente.
	Inactivos	Que ha interrumpido definitivamente las actividades que lo constituyeron.
	Instituyentes	Con procesos dinámicos, alteraciones y modificaciones discontinuas que se inclinan a la transformación constante. Con poco o nulo interés en formalizarse o institucionalizarse.
Por su condición constitutiva	Instituido ¹	Asistencia Social Con procesos estables, continuos que tienden o se mantienen en la institucionalidad sin ánimos de lucro, como el caso de las asociaciones civiles u otros representantes del Tercer Sector.
		Interés Comercial Con procesos estables, continuos que tienden o se mantienen en la institucionalidad en materia mercantil, como el caso de las MIPYTES, PYMES y Grandes empresas.

¹ En cierta medida este tipo de grupos se colocan sólo como referencia, ya que, aunque practican la colectividad no corresponderían a la definición recientemente entregada en el apartado anterior, no podrían ser considerados colecti-

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado

Por su nivel de independencia	Autónomos	Sin dependencia de otros para la ejecución de sus actividades constitutivas.
	Heterónomos	Con dependencia de otros para la ejecución de sus actividades constitutivas.
	Híbridos	Con determinados grados de dependencia e independencia para la realización de determinadas actividades.
Por su finalidad	Lucrativos	No confundir con los instituidos. Estos colectivos tienen fines de lucro pero no se registran como empresarios, en la medida de lo posible se mantienen al margen de normas fiscales, pero de ser necesario es por medio de alguno de sus integrantes (que actúa a título personal) que resuelven estos requerimientos en la prestación de sus servicios.
	No lucrativos	No tienen interés en obtener ganancias monetarias, sus intereses son variados, en otros rubros.
Por su estructura organizacional	Rígidos	Con elementos estructurales duros, difíciles de cambiar o adaptar. Con tendencia o mantenimiento en la formalidad. Suelen establecer, normas, reglas, funciones u otros elementos organizacionales que les faciliten su acción.
	Flexibles	Con elementos estructurales blandos, moldeables; se adaptan con facilidad y no necesitan de normas, reglas, manuales o algún otro elemento para realizar sus actividades. Con tendencia a la informalidad.
Por el arraigo ideológico	Radicales	Con estricto apego a sus ideas y convicciones. Inflexibles en discusiones que comprometan sus ideales. Con resistencia al cambio.
	Relativos	Con flexibilidad a la discusión de ideas, convicciones e ideales. Con apertura al cambio.
Por su grado de especialización	Especialistas	Con experiencia o conocimientos en una determinada materia respecto a sus actividades constitutivas.
	Legos	Sin experiencia o conocimientos en una determinada materia respecto a sus actividades constitutivas.

vos sociales. Su integración en la tabla se justifica en el sentido de que muchos colectivos migran de lo instituyente a lo instituido (o viceversa) en su proceso de vida.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

Por su intencionalidad	Beneficio particular	Con intención de que el beneficio impacte inicialmente en los miembros del colectivo social, aunque eventualmente, pueda o no, impactar directamente en la comunidad.
	Beneficio comunitario	Con intención de que el beneficio impacte inicialmente en la comunidad, asumiendo que de alguna manera el beneficio también lo será para los integrantes del colectivo social.

Fuente: Elaboración propia.

Hay otras clasificaciones por aspectos particulares como la edad, el género, la ocupación, su origen étnico, u otras características de los miembros del colectivo social; también puede considerarse el tiempo que dedican al trabajo en colectivo, si es media o jornada completa, en un periodo o todo el año; o por su ubicación geográfica, es decir, si son urbanos o rurales; posibilidades diversas que por ahora no arrojaron variables determinantes en el estudio de este objeto social, pero que en definitiva podrían ser de utilidad en futuras investigaciones.

Por cierto, los grupos o redes independientes de profesores e investigadores, derivados de instituciones públicas o privadas, que no son parte organizacional de estas instancias, son Colectivos Sociales Heterónomos; tienen grado de dependencia de alguna universidad o centro de investigación. No se les debe confundir con departamentos de investigación, cuerpos académicos o colegiados que, aunque tienen cierta de colectividad no son como tal Colectivos Sociales, ya que sus agendas no propias, su constitución se puede discutir en torno a la voluntad genuina o legítima de sus integrantes, sus agendas siguen patrones institucionales, su integración misma es motivada, en la mayoría de los casos, por la institución, y difícilmente se formarían sin esa mediación institucional. Por esa y otras razones sus características son diferentes, pero también sus acciones y sistemas de organización; pueden permanecer estables con mayor tiempo, por ejemplo, mantenerse activos durante años, atendiendo ciclos y necesidades de sus instituciones, en definitiva, son otra dinámica.

Como también son otras dinámicas las micro y pequeñas empresas, las fundaciones y asociaciones civiles, los sindicatos y las cooperativas, entre otros tantos; todas practican la colectividad, pero no son Colectivos Sociales. En ese sentido es interesante observar si alguna de ellas pasa por transición desde o hacia un colectivo social, porque la intención de construir una tipología no es la clasificación misma, más bien responde a una necesidad de observación y clasificación de la dinámica de diversos colectivos y sus aspiraciones para una Comunicometodología más productiva.

En la cotidianidad las clasificaciones resultan posibles causas de articulación o conflicto, ayudando tanto a unir como a segregar, pueden ampliar las diferencias y

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado

los radicalismos. Por lo tanto, estas categorías son de interés teórico y metodológico, permitieron medir y explicar las dinámicas organizativas, los sistemas de participación y los ciclos de vida de los colectivos sociales entre otros aspectos clave. En términos comuniconómicos facilita la comprensión de su duración social, procesos enactivos, dinámicas instituidas e instituyentes, ámbitos de acción social y espacios de actividad, articulación social, gestión del conflicto, número de participantes, tendencias y trayectorias.

Así es posible diferenciar causas y consecuencias de las acciones de determinados colectivos, observar con mayor claridad y precisión sus Sistemas de Información y sus Sistemas de Comunicación; estableciendo, que, de acuerdo a sus historias, las de sus integrantes y sus contextos, tales acciones de intervención pueden tener determinado éxito o no.

En síntesis, los Colectivos Sociales pueden ser categorizados por su giro, donde la tipología es variada; por su temporalidad son activos o inactivos; por su condición constitutiva son instituyentes e Instituido, en este último divididos por sus fines de asistencia social o comerciales; por su nivel de independencia son autónomos, heterónomos o híbridos; por su finalidad son lucrativos o no lucrativos; por su estructura organizacional son rígidos o flexibles; por su arraigo ideológico son radicales o relativos; por su grado de especialización son especialistas o legos; y por su intencionalidad son pro beneficio particular o beneficio comunitario. Entonces, es pertinente clasificarles para poder establecer niveles de alcance en los modelos construidos; para posteriormente indicar con certeza, bajo qué condiciones específicas, o en cuál determinado tipo de colectivos, es correspondiente hacer una acción u otra, y así para cada caso.

No es lo mismo un Colectivo que tiene intención manifiesta de resistencia social, que el de asistencia social, o aquellos que se constituyen para poder incidir en las políticas públicas, a aquellos otros que aspiran a ser una fuerza política; un colectivo que quiere ser MIPYME, otro que quiere ser reconocido, o uno que esta por formarse. Ese es el trabajo de la Ingeniería en Comunicación Social en su última fase: los Comunimétodos.

Colectivos Sociales: Motivaciones, necesidades, estructuras y actividades

Se ha dicho con anterioridad que un Colectivo Social es la interacción voluntaria entre dos o más personas, que cultivando relaciones de poder endógenas y exógenas, acuerdan el emprendimiento de acciones que les permitan cumplir un fin común en un tiempo que puede ser indeterminado, para contribuir así a la satisfacción de necesidades específicas y eventualmente contribuir al desarrollo económico, social y/o cultural de sus comunidades locales, lo cual les significaría de cierta forma algún tipo de beneficio personal, ya sea de manera directa o indirecta, material o inmaterial, cercana o remota.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

¿Cómo se observa un Colectivo Social en la cotidianidad?, ¿qué determina su formación y mantenimiento?, ¿de qué hablamos cuando hablamos de Colectivos Sociales?

Pensar en individuos, a pesar de su estrecha relación con el colectivo, es un objeto de estudio paralelo al que aquí se observa, es pertinente aclarar los matices de ambas consideraciones, por un lado, es posible atender a los colectivos por sus integrantes, este es un primer escenario, una observación de cada individuo por sí mismo en compañía de los demás. Se trata de aclarar que una cosa es observar qué hace la gente en colectivo y otra diferente es observar que hace un Colectivo, un Colectivo Social. Sobre el primer escenario se sabe que son muchas las razones por las que una persona forma parte de un colectivo social, ya sea que decida constituir uno, formar parte de uno que ya está constituido o quedarse en él por poco o mucho tiempo.

Algunos elementos clave son la voluntad, sobre todo las personas que forman Colectivos Sociales de Asistencia Social encuentran un sentido de procuración del otro, que relacionan con el voluntariado y la vocación. En otros casos hay un reconocimiento de las facilidades que otorga el trabajo en equipo sobre el trabajo en solitario:

“Es más fácil trabajar en equipo que individual” Integrantes de Colectivo de Gestión Cultural.

“Para poder realizar metas que en solitario no es posible” Integrante de Colectivo de Asistencia Social.

“Porque saben que reuniendo a un grupo de personas con habilidades y conocimientos se pueden lograr objetivos” Integrante de Colectivo de Gestión del arte.

Las personas se reúnen en colectivo también por empatía, el beneficio propio, el sentido de pertenencia, la construcción de identidad, la satisfacción emocional y otros fines que relacionan con la espiritualidad o un marco ético o moral, entre otros:

“Las personas buscan un bien específico, seguir sus ideales” integrante de Colectivo sobre Gestión cultural.

“Pasar el rato juntos, platicar y compartir sus conocimientos y experiencias” Colectivo de mujeres emprendedoras.

“Las personas buscamos colectivos para sentirnos identificados” Integrante de Colectivo sobre Gestión deportiva y salud.

Es cierto que el comportamiento de las personas determina el comportamiento de los Colectivos Sociales, las personas no son las mismas al pasar por un colectivo; su mente

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado

cambia, suelen pasar de un colectivo a otro, constituir más de uno, piensan en red, no más en solitario. No obstante, el comportamiento de los Colectivos Sociales es otro escenario, pensar en los colectivos sociales implica dejar de pensar en un conjunto de individuos y empezar a pensar en un conjunto de relaciones, en una interacción, en una entidad que está formada de piezas que la constituyen y la determinan, pero cuyo proceso es bilateral, es decir, que tanto las personas influyen en los colectivos como los colectivos en las personas.

En este segundo escenario es que se pueden observar comportamientos diferenciados entre personalidades individuales y personalidades colectivas, es importante no dejarse atrapar por un pensamiento simplista en que se considere que, si las personas hacen colectivo, entonces sólo estudiando las partes se puede comprender el todo.

Necesidades y motivaciones

Las necesidades y motivaciones de los Colectivos Sociales, aunque varían entre sus perfiles, coinciden en algunas particularidades que facilitan los ejercicios de modelación.

En el estudio se observó que los Colectivos Sociales les motiva obtener resultados en dos planos; en el primero se encuentra el beneficio propio, los colectivos buscan satisfacer las necesidades que identifican en ellos mismos, pueden ser materiales o inmateriales; la satisfacción de sus necesidades materiales cubre una gama de posibilidades que incluye dinero, equipo, materiales o espacios físicos para el desarrollo de sus actividades, entre otros. O inmateriales, cuando esas necesidades son de reconocimiento en sus contextos, de identidad, de prestigio, de visibilidad o de influencia. En ambos casos, cada colectivo busca satisfacer sus necesidades propias.

En un segundo plano está el beneficio comunitario; algunos colectivos aspiran a satisfacer las necesidades de sus contextos cercanos, ya sea de un sector o grupo en específico, como pueden ser aquellas minorías o sectores que consideran vulnerables, donde se pueden incluir ellos mismos o ser ajenos; como el caso de Colectivos de Asistencia Social, cuyos integrantes con un poder adquisitivo alto sirven a sectores con poder adquisitivo menor, o colectivos de alfabetización, o apoyo a la soberanía alimentaria, que prestan un servicio a comunidades con menor acceso a la educación o en situación de pobreza extrema. Los Colectivos pueden gestionar sus propias necesidades que son las mismas de la comunidad, como en el caso de los Colectivos de Gestión Social, que buscan incidir en las políticas públicas para transformar su realidad social, es decir, colectivos sociales gestados desde los mismos grupos vulnerables.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

Estructuras y actividades

Los Colectivos Sociales varían en cuanto a sus estructuras y actividades, no obstante, también ha sido posible observar coincidencias en sus Sistemas de Comunicación en el camino hacia el desarrollo de la Comuniconomía. Es pertinente comenzar por sus estructuras. Se entiende aquí, por estructura de un Colectivo Social, la estrategia organizacional del grupo; desde la cantidad de sus integrantes hasta las formas en que constituyen sus funciones y normas de convivencia y comportamiento, entre otros aspectos que conforman a un Colectivo Social desde su identidad hasta su imagen.

Un aspecto importante que se observa es la influencia que ejerce la cantidad de integrantes sobre la estructura organizacional del colectivo. En ese sentido se recupera que, en la gran mayoría de los casos, mientras más pequeños son los grupos hay una necesidad menor de establecer por escrito sus directrices. Los colectivos pequeños suelen acordar oralmente su composición y sus funciones sin que esto les represente algún tipo de problema. Los colectivos grandes suelen manifestar complicaciones en la expresión y acuerdo de sus dinámicas, no sólo porque no mantienen por escrito su ejercicio, sino porque no establecen acuerdos concretos, cuando hay mucha gente involucrada, todos opinan y la autoridad comienza a distribuirse de tal forma que se pierde.

Otros de los aspectos clave que se observaron fueron la constitución y delegación del poder. Un escenario básico, representa el del poder en el liderazgo, una o más personas tienen el poder por algún tipo de asignación, que puede ser por fundación, por antigüedad o por elección, y en ese sentido lo ejercen. Pero también hay otros escenarios en donde el poder se distribuye entre varios o entre todos los integrantes, modelos de organización que han llamado anárquicos, democráticos u horizontales (en sus propias palabras). Estos modelos suelen presentar problemas cuando alguien asume o manifiesta mayor poder que otros, o bien cuando no hay acuerdos entre todos. En resumen, los problemas se presentan cuando hay picos de poder o ausencia del mismo.

El establecimiento de la constitución del colectivo y su organización es otro factor determinante en la consolidación y claridad de su estructura. Los Colectivos suelen formarse por buenas intenciones, urgencias, crisis o necesidades latentes, en cualquier caso, casi todas las experiencias acompañadas tienen un origen de buena voluntad y entusiasmo. En algunos casos es suficiente para alcanzar los objetivos apremiantes, en otros ni siquiera alcanza para eso. Un problema central radica en que no se acuerdan las formas en que se ha de trabajar, bajo una idea de libertad se pasa por alto la necesidad de establecer un acuerdo sobre la identidad, la imagen y el comportamiento del colectivo; estos procesos, cuando se presentan, se limitan a la elección de un nombre y un logotipo, en otras ocasiones hay algunas normas básicas, acuerdos o manifiestos, pero nada más. Se observa que en los casos de éxito los Colectivos acordaron reglas

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado

y códigos de comportamiento, funciones, procesos, formas de registro, compromisos, entre otros. En casos específicos, los Colectivos con más consolidación tendían a la formalidad en estos aspectos, algunos dejándolos por escrito y otros revisándolos en reuniones frecuentes.

Otro aspecto clave en la comprensión de las estructuras de los Colectivos es la coordinada que conforma el paso del tiempo y la necesidad de documentación. Los colectivos suelen establecer acuerdos, planes, procesos en determinados momentos de su dinámica cotidiana, en muchas de las ocasiones responden a necesidades concretas y se basan en la buena voluntad de sus integrantes; sin embargo, con el paso del tiempo los acuerdos caducan, se olvidan o se ignoran. Los colectivos sociales no tienen prácticas de documentación estratégica, consideran inútiles e innecesarias los registros de los procesos de sus actividades, aun cuando le dan gran importancia al registro de los resultados; en otras palabras, no producen programaciones ni planificaciones, tampoco, minutas o bitácoras, pero sí fotografías, videos o audios de sus resultados, que ya bien les pueden servir para su difusión o para historiales. El problema es que en el paso del tiempo no es fácil recordar los procedimientos exitosos, y mucho menos los de los fracasos, no hay cultura de información, lo que a la larga impacta la dinámica de los Colectivos.

Cuando los Colectivos Sociales mantienen un estricto arraigo a sus ideologías el dialogo se vuelve menos común porque hay poca apertura al debate y la reflexión de principios, los colectivos se vuelven cerrados y la interacción se establece sólo con quienes piensan o actúan igual. Esto no es exclusivo de algún tipo de Colectivos, sin embargo, se mostró más frecuentemente en el comportamiento de perfiles de acción política y de acción feminista. El arraigo de las ideas es otro elemento a considerar en la descripción de las estructuras organizacionales de cada colectivo, lo cual no interfiere en el resto de los factores, hay Colectivos radicales que sostienen un fuerte sistema organizacional, cada integrante conoce y desarrolla sus funciones, llevan registros de todos los procesos que suelen ser planeados detalladamente; como también los hay radicales e impulsivos, sin metodologías claras y sin interés en formalizar sus dinámicas.

Tanto la estructura de los Colectivos Sociales, como sus acciones determinan que tan abiertos o cerrados son en sus relaciones con otros colectivos, con otras instancias, públicas y privadas, así como con el resto de la sociedad civil.

La Ingeniería en Comunicación Social reconoce básicamente dos tipos de acciones que realizan los seres sociales, unas sencillas, de tipo mecánico, operaciones cotidianas que se realizan sin intención estratégica, y otras, a las que denomina acciones estratégicas o tecnologías sociales; éstas se refieren a aquellas que tienen la intención de facilitar un proceso específico en la dinámica social cotidiana, que podría ser tender hacia la articulación o hacia el conflicto. Los Colectivos Sociales no son la excepción, ya que

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

también realizan estos dos tipos de acciones que se pudieron observar a lo largo del acompañamiento.

Las acciones que realiza cada colectivo están establecidas por la intención que estas tienen, a estas acciones los colectivos sociales les llaman actividades, y son todas aquellas que se realizan para cumplir sus objetivos. Estas actividades las distinguen en tres momentos: planeación, ejecución y evaluación, aunque no necesariamente les llamen o las distinguen de esta manera. Entonces se dividen en actividades que se realizan antes del evento, para planear y establecer necesidades, expectativas, oportunidades y amenazas; las actividades principales, propiamente dicho son la razón de ser de cada colectivo, por ejemplo realizar campañas sociales, gestión de espacio para el arte y la cultura, mítines, marchas, muestras y exposiciones, colectas o presentaciones artísticas, entre otras; y finalmente actividades para evaluar o estimar qué tanto éxito o impacto tuvieron estas acciones, qué tanto se acercaron al cumplimiento de sus metas y sus expectativas. Estas acciones las establece cada colectivo de acuerdo a su naturaleza, pero sin importar su perfil todos determinan por lo menos las dos primeras etapas, planeación y ejecución, el problema radica en que muchas de estas actividades no se evalúan ni se sistematizan como experiencias para futuras intervenciones.

Los Colectivos también diseñan, construyen y aplican las Tecnologías Sociales con diversas intenciones; específicamente en este estudio se reconocieron tres grandes bloques:

1. Tecnologías Sociales para la configuración del Colectivo Social. Son tecnologías que se diseñan, construyen y utilizan en sus procesos de formación; es el caso de la construcción de identidad, cada colectivo se vuelve un espacio donde sus integrantes se sienten identificados, con otros y con la personalidad misma del colectivo, pero esta identidad no es fortuita, la dinámica de cada Colectivo la trabaja, en la interacción diaria, en el reconocimiento de los integrantes, del lugar que cada quien ocupa y las acciones que realizan. La identidad es una tecnología social, que se construye mediante otras tecnologías sociales como el sentido de pertenencia. Sin embargo, hay otras, de tipo estructural y organizativo, como los manuales, las bitácoras, los registros, entre otros.

2. Tecnologías Sociales para la cohesión del Colectivo Social. Este tipo de tecnologías fueron más comunes. Aquellas que sirven para la unión del grupo, para que sus integrantes se conozcan, para fortalecer los lazos internos, para abrir relaciones al exterior, para promover indirectamente también el sentido de identidad y de pertenencia. En Puebla el Colectivo de Colectivos desarrollo la fiesta como su tecnología central, con la realización de encuentros festivos cada fin de mes, reuniones con fines estratégicos de cohesión mediante la convivencia. Este mismo colectivo hizo

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado

uso del espacio privado como Tecnología Social de convivencia y cohesión, abrió una casa común, un espacio colectivo para reuniones de trabajo e intercambio de ideas, promovió otros espacios como galerías y escenarios colaborativos.

Esta dinámica del espacio también está presente en Colima con una galería y un centro comunitario. En Mérida se trabaja con el uso del espacio público; presentaciones y expresiones artísticas, intervenciones, campañas, todos en espacios públicos como plazas y avenidas que transforman momentáneamente en escenarios para actividades colectivas de cohesión social.

3. Tecnologías Sociales para el cumplimiento de objetivos e impacto social. Establecidas estratégicamente para el cumplimiento de sus metas, estas tecnologías son más sofisticadas, requieren mayor planeación y seguimiento. Los Colectivos de asistencia y gestión del bienestar social hacen campañas de concientización sobre las necesidades de ciertos grupos, lo mismo que de fondeadoras y colectas, incluyendo diversas formas de promoción del voluntariado. Otros perfiles de colectivos además abren talleres y cursos para el público general, ofrecen espacios como guarderías colectivas para padres de familia que no pueden cuidar a sus hijos mientras trabajan, en sus días de descanso cada padre funge como cuidador voluntario.

Lo que se pudo observar es que el éxito o fracaso de los colectivos depende de la capacidad que tienen para el diseño, construcción y manejo de las tecnologías sociales. Para ello es necesario que cada colectivo se forme y adiestre en esta materia.

Finalmente es importante recordar que la vida en Colectivo se construye cada día, el paso por una dinámica donde gran parte del tiempo se está pensando en el otro, modifica la manera de ver el mundo de quienes viven en colectivo; sin importar las características e intenciones de cada grupo, o si pertenecían o no a colectivos en ese momento, un comentario recurrente durante las entrevistas, fue que quienes viven o han vivido en colectivo social alguna vez en la vida, siempre pensarán en colectivo y no en individualidad.

Los ciclos de vida de los Colectivos Sociales

En general los factores que determinan la vida de los Colectivos Sociales son variados, incluyen desde el origen sociocultural y nivel socioeconómico de sus integrantes, hasta la ubicación geográfica del colectivo, el entorno, su giro y actividad, entre otros. No obstante, como resultado del acompañamiento de estos colectivos se distinguieron algunas etapas, mismas que se consideran como ciclos de vida recurrentes en distintos casos. Seis son los ciclos de vida de un Colectivo Social que se exponen a continuación.

Todos los colectivos que se acompañaron en este proceso surgieron de una crisis, aunque no todos de una crisis a nivel macrosocial, más bien fueron crisis como

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

coyunturas, a veces personales y otras particulares de una comunidad o un conjunto de personas en una situación similar. Coyunturas que varían desde una necesidad hasta alguna aspiración. Sin importar su origen este es el primer ciclo de un colectivo, denominado aquí como disparador.

El disparador es el origen de un Colectivo Social, corresponde a la etapa que promueve la acción social en conjunto, es la reacción a un estímulo determinado, se le denomina así porque algo de pronto dispara la voluntad colectiva; este momento es vital, para muchos puede ser el único ciclo, algo les prende, pero no alanza la pólvora para más que el encendido inicial. Cuando este impulso inicial es lo suficientemente poderoso alcanza la energía establecer los primeros acuerdos o acciones y emprender el camino hacia la segunda etapa. De este primer impulso depende, en gran medida, lo que ocurrirá con el Colectivo Social.

El segundo ciclo es el que hemos denominado de Conformación. Una vez que se ha enfriado la emergencia de la formación del colectivo, viene una etapa de acuerdos y descubrimiento de compromiso genuino. Un colectivo puede pasar la primera etapa y seguir funcionando en establecerse, en este momento se establecen metas a corto plazo, sus integrantes se empiezan a conocer con la luz encendida, algunos pueden desistir una vez que se cumplió el objetivo inicial. Esta etapa puede ser considerada como el ejercicio piloto. De no salir bien, el colectivo muere.

La tercera etapa es la configuración, se refiere a ajustes y nuevos procesos, los colectivos ya se conocen en individual y empieza la etapa del conocimiento de sí mismos como entidad. Su ejercicio cotidiano es más fuerte, se ponen metas más altas. Es otra etapa vital porque se están fortaleciendo lazos, planeando metas a mediano y largo plazo. Hay una dirección sólida hacia la cual caminar. Se establecen acuerdos, funciones, actividades, entre otros. Se configura la personalidad flexible o rígida, formal o informal del colectivo. Siguen siendo momentos de riesgo porque, aunque el colectivo es fuerte, todavía no lo es demasiado; por lo que un cambio de integrantes, o de necesidades, así como la falta de recursos, o la ausencia de logros, podrían provocar la desintegración del colectivo.

Superada la tercera etapa, el colectivo estará del otro lado; es el ciclo de Consolidación. Aquí están los Colectivos Sociales fuertes, hay constancia y permanencia. Los cambios pueden ser superados con estrategia, es la etapa en que se asumen compromisos y se cumplen. El colectivo va sumando logros, responde a su principio de constitución. Es el momento de su mayor y mejor funcionamiento. La aspiración de todo colectivo. Cabe recordar que este proceso puede ser de actividad constante o intermitente dependiendo de la naturaleza del colectivo; no debe confundirse la actividad intermitente con la inactividad.

La quinta etapa es conocida como la distensión, es la etapa de la decadencia y la

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado

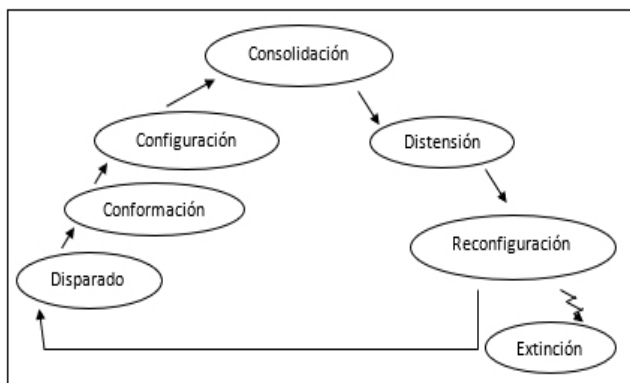
costumbre. Desde la Ingeniería en Comunicación Social se observa que el máximo impulso de la interacción es la tensión que existe entre la articulación y el conflicto, lo colectivo social tiende hacia ambos lados a lo largo de su vida; el roce cotidiano se inclina hacia unir o separar, la búsqueda del acuerdo promueve la interacción y la acción. Es necesaria esta tensión para mantener el movimiento, el derroche de energía es compensado con los logros alcanzados. Si bien es cierto que el exceso de tensión puede promover la separación del grupo, el peor escenario es el de la ausencia de esa tensión. Permanecer en la articulación o el conflicto, sin tensión hacia el equilibrio, es presenciar un escenario en distensión de un colectivo pasivo, indiferente, y aletargado, o de uno sobrecargado y preocupado. Un colectivo distendido puede no superar la etapa y extinguirse, o podría seguir adelante hacia la sexta etapa.

El ciclo que viene de la distensión es el de la Reconfiguración. Al igual que en la etapa de configuración hay un ajuste que es vital para que el colectivo se acomode y se mantenga en movimiento. Es aquí donde se establecen nuevos procesos, nuevas formas, se evalúa y reestructura sobre el pasado. Es un ciclo perfecto para la Ingeniería en Comunicación Social. Este ciclo puede encontrar un nuevo impulso, un segundo disparador que eche andar la maquinaria desde el inicio, pero también puede no encontrar nada, reconocer que ya no hay nada por hacer como colectivo, aceptar el final. El colectivo expiró.

Así, un Colectivo Social cruza por seis etapas específicas, Disparador, Conformación, Configuración, Consolidación, Distensión y Reconfiguración; esta última etapa que pone a prueba a los colectivos puede inclinarse a la extinción o a un nuevo impulso para seguir adelante. Tal como se puede observar gráficamente en la figura 1.

Figura 1

Ciclos de vida de un Colectivo Social



Fuente: Elaboración propia.

Procesos y dinámicas organizativas

Los procesos y las dinámicas de organización en cada colectivo dependen de diversos factores, tal y como se ha podido revisar a lo largo de este capítulo. Por ejemplo, en palabras de sus propios integrantes, para desarrollar sus funciones, un colectivo no requiere de estructuras como organigramas y repartición de funciones formales, o que mueve a las personas son acciones sencillas, de carácter individual, espontáneamente y de forma solidaria. Los colectivos son una forma de asociación social, así como hay otras, en los que definitivamente hay que considerar el poder, el conflicto y los bienes comunes, entre otros aspectos; como el de la fama individual:

“Algunos de los que hacen algo y se vuelven visibles, buscan la fama. El concepto de sin fines de lucro, también debería aplicar, sin fines de fama” integrante de Colectivo Social sobre gestión ambiental.

Otros actores consideran también que una cosa es actuar en colectivo y otra es no estar de acuerdo en lo que pasa en su realidad, hay colectivos que quieren cambiar el mundo y hay otros que quieren cambiar su realidad. Las dinámicas de cada colectivo las determina su estructura, hay colectivos apegados a sus modelos de acción, tan inflexibles como formales, como el caso de los colectivos de ciudadanos que se denominan comités, igual que ocurre con los que se conforman en los pueblos originarios; o los de fans, que como su nombre lo indica se fanatizan y se cierran.

La dinámica de cada colectivo también está determinada por la curva de edad, sus niveles de participación así lo indican, en la mayoría de los casos, conforme más jóvenes son más participativos, cuanto más viejos, menos.

En el análisis de los Sistemas de Información de los Colectivos Sociales se pudo observar que en general, en nuestra sociedad los que menos participan en Colectivos Sociales son los adultos en edad productiva; y que no tenemos grados de colectividad, no hemos trabajado en construcción de cultura de participación.

Así, la actitud y personalidad de las generaciones mapean un escenario tridimensional, donde las tribus urbanas, las comunidades estéticas, y otros grupos de jóvenes aparentan poco compromiso con diferentes causas que observan ajenas. Otros antecedentes como las pandillas, bandas, juntas vecinales o de mejoras, las Pymes y las Mipymes, también presentan particularidades en su dinámica cotidiana. En el estudio de los Sistemas de Comunicación, para los fines de modelar, todos valen como objetos de estudio. No hay que perder de vista que se está en la búsqueda de modelos de auto-organización, autogestión y participación para el desarrollo local, por ello las

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado

tipologías no son por tipo de colectivos sino por tipo de dinámicas y objetivos que se buscan. Los modelos deben ser operables.

En el estudio se observaron, entre otros comportamientos, que los Colectivos Sociales no tienen paciencia, suelen aspirar a soluciones y beneficios inmediatos, también mantienen débiles procesos de comunicación; y construyen un fuerte arraigo en sus ideas como proceso de defensa ante lo que consideran amenazas externas. Se observa también que los colectivos no tienen intención de sistematizar y registrar lo que hacen, no hay historial, son muy pocos los que guardan evidencias de procesos y no sólo de resultados, por lo que la mayoría de las decisiones se basan en emociones, en impulsos y en interpretaciones inmediatas o visión de corto alcance.

Los Colectivos con estructuras rígidas no permiten integrar nuevos elementos tan fácilmente, lo que dificulta la construcción de redes, de Colectivos de Colectivos o de Macrocolectivos (como también se les refirió). En una red, mientras más amplia se requiere mayor tensión, colaboración e inversión de energía. Las redes más chicas no requieren tanto esfuerzo, pero sus alcances son menores. Estos grados de tensión no sólo son en el espacio, sino también en el tiempo. Las redes mejor configuradas sobreviven en ambas dimensiones.

En los sistemas sociales la complejidad implica administrar los opuestos; para la Comunicología Social la comunicación es la gestión de la tensión entre la articulación y el conflicto, la administración de la participación es un proceso clave en este proceso, es una forma de gestionar la circulación; circulación de la información, del poder, de los recursos, por ejemplo.

Los Sistemas de Participación que se distinguieron en los Colectivos acompañados en este proceso fueron cuatro: el orgánico, que se refiere a los integrantes del colectivo, el vector humano; el mecánico, referente al uso de herramientas y tecnologías para el cumplimiento de sus objetivos; el sociocultural, que se refiere a los factores que intervienen en la consolidación de estructuras, acciones y dinámicas de organización; y los ecológicos, que hacen referencia a al entorno, al contexto donde se desarrolla la dinámica de un colectivo social, sea en ambientes externos como internos.

Los ambientes pobres en información limitan la participación, por ello se considera que la cultura de información es la base, sin ella se inhibe el involucramiento, la vinculación. Mientras menos sepas del otro menos te enganchas. En los sistemas ambientales la empatía es el principal elemento. En los sistemas de participación lo que articula la comunicación son tecnologías sociales; en los sistemas mecánicos son las herramientas de información, tecnologías de difusión, dialogo, conversación. En el sistema orgánico son los procesos y estrategias de comunicación. En el sociocultural son los contextos referenciales, los Sistemas de Información, la construcción colectiva,

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

se administra la interacción. En el ecológico son los contextos, los entornos; ambientes ricos en información, es la gestión de la comunicación.

Un primer esfuerzo que se debe hacer en los colectivos es mantener claro, quienes son y hacia donde se encaminan, administrar la participación, es decir la circulación. Hay cosas que no se pueden delegar, como el poder. Las redes no hacen irrelevante al poder, sólo en la utopía. Siempre está presente. La comunicación hace comunidad, en la que, por cierto, la cultura de participación se presenta en diversas formas simbólicas que se materializan en sus propios sistemas, sistemas de participación. El conocimiento es un capital que se puede y debe poner en circulación. Conocimiento es saberlo y explicarlo, habilidad es saberlo hacer, aunque no sepas o no puedas explicarlo; una correcta gestión de ambos escenarios puede derivar en competitividad, innovación, efectividad y estabilidad. Sin innovación no hay cambio, ni crecimiento; sin estabilidad no hay resguardo, no hay memoria o valor acumulado. Por eso, a mayor urgencia y rapidez menor participación y menor flexibilidad; a mayor necesidad de perduración, constancia y mayor participación. Una posibilidad de poner a circular el poder, es decir de delegar, es mediante una correcta estrategia de comunicación; de la que carecen los Colectivos sociales en su gran mayoría.

Factores clave para la consolidación y permanencia de los Colectivos Sociales

En los Colectivos Sociales la gente no sólo se agrupa, más bien pertenece, se identifica, se unen en torno a una necesidad que les parece propia, de uno y de otros, de todos los que lo conforman y en ocasiones de algunos más que no se acercan. En todos se reconoce una necesidad clara, que puede representar una problemática en común; son agrupaciones que buscan resolver un problema. La pregunta central gira en torno a articularse, ¿juntarse para qué?

Como se pudo observar anteriormente, para que los Colectivos Sociales puedan transitar de un ciclo de vida a otro, buscando la consolidación y la permanencia, es necesario que pase por diversos procesos y realice determinadas acciones relacionadas con la administración y gestión de sus prácticas, el mantenimiento y sustentabilidad del colectivo, así como con su organización interna; acciones que en definitiva, aunque ellos no lo sepan, buscan responder la misma pregunta: ¿para qué articularse?

En la medida en que se acercan a una respuesta convincente, también se acercan al aseguramiento de su permanencia; y viceversa.

Uno de los primeros factores que se observó en estas experiencias fue el acceso y administración de los recursos para cumplir sus metas. Este aspecto fundamental tiene todo que ver con la manera en que asumen quién debe ser el gestor y proveedor de sus satisfactores. Específicamente se distinguen cinco fuentes de satisfacción de necesidades de los Colectivos:

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado

- a) El gobierno. Los colectivos buscan que sea el gobierno través de sus instancias y programas quienes les provean de los recursos para satisfacer sus necesidades.
- b) Iniciativa privada. Buscan que sean las empresas quienes resuelvan las problemáticas.
- c) Asociaciones civiles. Es a través de estos organismos del tercer sector que aspiran a la solución de sus problemáticas. Se refiere a colectivos sociales que sin serlo ellos mismos buscan alianzas estrategias con Asociaciones civiles o fundaciones.
- d) Sociedad Civil. La principal fuente de recursos para la satisfacción de sus necesidades es la ciudadanía en general, gente común y corriente a la que se acercan mediante diversos procesos para hacerse de recursos.
- e) Los propios Colectivos Sociales. Ellos mismos son los gestores y proveedores de sus propios recursos para la satisfacción de las necesidades, propias o de sus contextos. Para conseguirlo realizan diversas actividades y alianzas.

Considerando la naturaleza de cada colectivo respecto a quienes son su fuente de satisfactores, el acceso a esos recursos determina su consolidación y permanencia.

Otro factor importante es el uso inteligente de Tecnologías de Comunicación Social. Se refiere a las actividades estratégicas que realizan para el desarrollo de su dinámica constitutiva; en el ejercicio cotidiano como consolidan la identidad, la pertenencia, la motivación, la empatía y la solidaridad, entre otros. Así como la gestión de la energía. Los colectivos con mayor conocimiento y habilidad para administrar su ejercicio diario mediante estrategias de comunicación estratégica tienen mayores posibilidades de sobrevivir, de transitar maduramente sus ciclos de vida.

La dinámica y entusiasmo de sus integrantes marca la personalidad de los colectivos sociales, como se explicó anteriormente. Es por ello que otros factores como la ocupación, la edad, el estado civil, las necesidades personales y la vocación de servicio es también un conjunto de factores claves para la persistencia de los Colectivos.

No obstante, el factor más importante que se identificó, para que un colectivo se consolide y permanezca activo, fue la visibilidad con que cuentan. En otras palabras, que tanto se conoce y reconoce la presencia, el trabajo y el impacto que tiene cada Colectivo Social. Suena paradójico que, por su propia naturaleza, un gran número de colectivos viven en un eterno dilema, entre la clandestinidad y la visibilidad. Quieren ser visibles, que se les escuche, sobresalir, impactar, pero también desean ser anónimos. Una aparente contradicción en que se desea ser visible para ciertos sectores como la sociedad civil, pero invisibles ante otras, como las instancias gubernamentales; por supuesto un factor que depende de perfil y el giro de cada caso.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

Hay Colectivos que han estado durante meses, e incluso años, tratando de ser reconocidos por sus acciones e intenciones, sin conseguirlo; otros con poco tiempo logran marcar un precedente, se hacen visibles casi de manera inmediata. En todos los casos estudiados se encontró un elemento en común que marcó la diferencia: el uso del Espacio Público².

A manera de paréntesis, algunas consideraciones teóricas sobre el Espacio Público. En el espacio, el referente obligado es De Certeau (2000), en su perspectiva el espacio es un lugar practicado, un cruce de elementos en movimiento, por ejemplo, los caminantes transforman en espacio la calle, definida por el urbanismo como lugar. Merleau-Ponty (1993) distingue por lo menos tres tipos de espacio: geométrico, antropológico y existencial.

El término espacio es más abstracto que el de lugar, la distinción entre no lugares y lugares pasa por la oposición del lugar con el espacio, de acuerdo con Auge (1992). Para el autor un lugar es el espacio de identidad, es relacional e histórico. En tanto que el No Lugar es un espacio que no puede definirse ni como un espacio de identidad, ni como relacional, ni como histórico, son realidades complementarias pero distintas, relacionado con ciertos fines como transporte, comercio, ocio; espacios de tránsito, autopistas, comercios, habitaciones de hotel, entre otros.

Por su parte Giménez (1996) admite que la pertenencia socio-territorial se articula y combina en un mismo individuo con una multiplicidad de pertenencias de carácter no territorial, como la identidad religiosa, política, ocupacional o generacional, por mencionar algunos; este apego asume un valor simbólico-expresivo y una carga emocional por sí mismo. Así parece ocioso hablar de “desterritorialización” con respecto a las formas objetivadas de la cultura en términos ecológicos o etnográficos. No se puede arrancar de su lugar un geosímbolo. La sociología de las migraciones ha comprobado que la matriz cultural identitaria de los migrantes no se altera, sino solo se adapta a la nueva situación. Entiéndase, explica Santos Jara (1991), que la identidad se recompone, se redefine y se readapta sobre la base de la antigua identidad y de la matriz cultural que la soporta. La cultura no pertenece a ningún espacio, sobre todo por los flujos migratorios que la trasladan, pero el estudio de la cultura sí³. No obstante

2 “La definición moderna del espacio público fue establecida por primera vez en la Francia del siglo XIX, paralelamente a las ideas de nación y Estado, como parte de las grandes transformaciones de la Revolución francesa. Con anterioridad, las propiedades del rey se confundían con la extensión de la vista; caminos y riberas eran del ‘dominio’ de la Corona. En 1833 Proudhon propuso por primera vez distinguir entre dominio privado y público. Lo público comprendía lo marítimo, aéreo, fluvial, rutas, calles, plazas y edificios estatales, museos y cementerios, entre los principales dominios. Lo público sería desde entonces espacio de colectividad frente a lo individual, más bien reservado al hogar y la vida de familia y, en fin, la esfera doméstica del individuo y los suyos” (Silva, 1999, pp.205-206).

3 “Los espacios que son adjetivados como urbanos forman parte de la estructura de la ciudad y están cargados de significados y de poder “ya que los detalles materiales de la vida urbana, nuestras casas, las calles donde vivimos, las tiendas que frecuentamos, los transportes que usamos, las cantinas que visitamos, los lugares de trabajo, la publicidad y los anuncios que leemos sugieren muchísimas de las estructuras de nuestras ideas y de nuestros sentimientos” (Signorelli, 1999, p.77).

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado

Ortiz (1999) considera que si es necesario una mirada desterritorializada para partir a construir objetos de estudio. La nueva forma de referencia deberá ser el mundo.

Entendido así, el espacio público resultó ser un detonador importante para ser reconocidos a diversas escalas, desde lo local, hasta lo internacional. Un espacio público que no necesariamente haría referencia a las calles o las plazas, ahora se puede hablar de espacios virtuales cuyo uso e impacto son públicos. Se trata del fenómeno de exposición del quehacer del colectivo frente a públicos externos mediante el uso del espacio común, como escaparates, escenarios, arenas.

Los Colectivos Sociales hacen uso del espacio público para manifestar inconformidad por las acciones del gobierno, por la degeneración ambiental que provocan algunas industrias, para la expresión de ideas de resistencia civil; pero también para la expresión artística y otras prácticas culturales; lo mismo que para la fiesta, la recolección de fondos, la restauración y reforestación de los espacios.

El espacio público fue un dinamizador; la radio comunitaria, canales en YouTube, el uso de redes sociales, plazas públicas, calles, kioskos, entre otros; transmisiones en tiempo real, seguimiento in situ o reproducción infinita mientras se mantenga publicado el evento. Un ejercicio que, por la dinámica social contemporánea, el alcance de sus medios y el acceso a estos, lo que parecían ejercicios particulares, de impacto limitado, se vuelven acciones de alto espectro y a gran escala. Un paso de la cultura popular a una cultura de masas. Una cultura que se entiende del uso del espacio público pero que a su vez es desterritorializada. El espacio público como un valor social, una arena de intercambio, un registro del pasado histórico, de memoria colectiva, un símbolo de identidad y de apropiación. Espacios que les otorgan poder, porque lo sienten propio, lo protegen y a su vez les protege. Espacios donde se comparten historias y recursos, se gestan alianzas y se señalan distancias no espaciales, simbólicas, entre un nosotros y un ustedes.

En el espacio público los colectivos también irrumpen, ocupan los espacios del otro, que muchas veces son los sitios del poder; cierran calles, llenan de gritos y consignas las plazas, recorren las avenidas con manifestaciones y expresiones de rechazo o solidaridad. En el espacio convocan a vecinos y transeúntes. En ese sentido regresa la contradicción, el espacio público como espacios para el anonimato, el eterno dilema, entre el anonimato y la visibilidad.

El último factor determinante, aunque no el menos importante se refiere a la capacidad de los colectivos sociales para establecer alianzas; son los polos de la acción colectiva, en extremo el individualismo salvaje y en el otro la solidaridad, trabajar con el otro, sin pasar sobre él. La construcción de redes que se logra con la apertura y la flexibilidad, es la importancia de la gestión del intercambio y el diálogo, cuando la gestión no funciona

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

la gente se radicaliza, los sistemas se cierran y los colectivos colapsan, se escuchan sólo a sí mismos.

En síntesis, la consolidación y permanencia de los Colectivos Sociales depende en gran medida del acceso y administración de los recursos, del uso inteligente de tecnologías de comunicación social, de su nivel de visibilidad social, de su apertura para establecer alianzas y de su capacidad para sistematizar la información y la experiencia.

Colectivos Sociales, sociedad civil y desarrollo local

Algunos de los aprendizajes que ha dejado el acompañamiento de estos Colectivos Sociales a lo largo de casi cuatro años es que todos formamos parte de las redes, todos practicamos de alguna forma la colectividad, pero sólo algunos optan por construir sus propios espacios de acción para el cambio, formas de organización social que no deben, ni pueden observarse de manera estandarizada, ya que son grupos heterogéneos. Construir comienza desde mirar nuestro perfil de “individuo” que queremos “encontrar” y para qué lo queremos encontrar. Tal vez lo que buscamos, cargado de prejuicios, no es lo que necesitamos o no es lo que se necesita. No se puede construir cultura de participación cuando se cree saberlo todo, no por ser de un sitio ya se sabe proteger ese espacio o comprender sus estructuras. Una vez que un colectivo nace lo que sigue es revisar costos, condiciones y beneficios de su existencia, surge otra pregunta sobre sus acciones y prácticas: ¿qué le hace la colectividad al tejido social? O de otra forma expresado ¿qué le hace su ejercicio como Colectivo Social a su entorno cercano, al desarrollo local?

Las redes rompen esquemas estamentistas, son vórtices, son dinámicas, se mueven; no obstante, los Sistemas de Información señalan que no hay cultura colectiva, no es el estándar, lo prescrito es lo no colectivo. Los Sistemas de Comunicación evidencian nuevas trayectorias, formas alternas de organización social, Colectivos Sociales, formas que se derivan de otros programas narrativos, no convencionales; aun cuando hay quienes todavía observan a la sociedad como grupos estamentarios. Es pertinente recordar que el Sistema de Información es prescriptivo, el Sistema de Comunicación es enactivo.

Las redes sociales son articulaciones, las articulaciones comunes son un clúster, estas redes, sobre todo en internet, abren puertas a las comunidades estéticas; la comunidad prescribe, en las comunidades no hay diálogo para ponerse de acuerdo, en la asociación sí, y esto determina mayor o menor grado de articulación entre ellos, y entre colectivos e instituciones diversas, es decir que estipula mayor o menor grado de aceptación de apoyo o intervención institucional.

El trabajo de la Ingeniería en Comunicación Social es desenmarañar grados de complejidad, lo contrario a la complejidad es la simplificación, y la simplificación es

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado

el objetivo de la ingeniería. Los Colectivos Sociales pueden derivar de movimientos sociales, pero no siempre; también es posible que se deriven de estos, Colectivos Sociales surgieron del movimiento #Yosoy132, por ejemplo. Hay colectivos sociales que quieren cambiar las políticas públicas, el pensamiento político, económico, social, o cultural, quieren cambiar a la sociedad civil. Pero otros no, otros sólo quieren cambiar su situación personal, cuando mucho su entorno cercano, su situación comunitaria.

En el imaginario de los Colectivos Sociales puede o no aparecer de manera evidente la gestión del desarrollo local, incluso puede ser, o no, parte de sus discursos, lo cierto es que más allá de su intención por incidir poco, mucho o nada en él, todos forman una dinámica social que impacta en sus contextos, en sus ambientes, que los marca e implica, por ello, todos forman parte del desarrollo local.

Cuando los Colectivos Sociales deciden organizarse de manera autónoma y con ello establecer sus propias dinámicas, como alternativas a las propuestas institucionalmente, también están forzando a nuevas formas de construcción de cultura de participación. Resuelven situaciones concretas, satisfacen necesidades específicas, promueven cambios focalizados; acciones que son apariencia aisladas pero que contienen una gran carga energética; la dinámica de los Colectivos Sociales tiene un poder acumulativo. Es una energía que se guarda, se mantiene en aparente estabilidad, pero que en realidad está contenida en espera de un impulso, un detonador que promueva la creación y la transformación. El poder acumulativo de los colectivos se puede administrar, gestionar estratégicamente, desde la propia Ingeniería en Comunicación Social.

No todos los colectivos acompañados durante este proceso lograron superar los ciclos de vida, pero aquellos que llegaron a mantenerse activos, cumpliendo sus objetivos principales, representan un impulso considerable al desarrollo local de sus ciudades.

San Luis Potosí

En Colonias vulnerables, consideradas dentro de un nivel de pobreza o pobreza extrema, o de alto grado de violencia y criminalidad un colectivo promueve la práctica del deporte.

En una colonia céntrica un colectivo abre una casa para realizar un bazar de intercambio de productos, donde personas van y compran, el dinero recaudado sirve para ayudar a personas de escasos recursos que están hospitalizados. Quienes no pueden pagar, dejan algo y se llevan otra cosa.

Otros promueven los valores entre la ciudadanía mediante el uso del espacio público para la presentación del arte, pintura, danza, performance; otros colectivos convocan a aprender música y baile de manera gratuita, buscan atraer a niños y jóvenes para

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

ocuparlos en su tiempo libre y alejarlos de prácticas delictivas, adicciones u otros comportamientos a los que consideran riesgosos.

Un colectivo promueve el consumo de productos naturales, poco a poco se va generando una red de intercambio, promoción y venta que impacta de algún modo en la soberanía alimentaria. Se han sumado otros colectivos que enseñan a construir huertos urbanos.

El Colectivo de colectivos sobre arte y cultura toma un espacio del gobierno municipal para ofrecer clases de arte y cultura, no cobran, es un espacio abierto a maestros que quieren enseñar artes y alumnos que quieren aprenderlas. En los últimos años han confrontado al gobierno para exigir condiciones laborales a maestros que, si cobran por su trabajo, que están en la nómina de las instancias gubernamentales y que no se les respetan sus derechos y garantías. También promueven, gestionan y presionan al gobierno para la consolidación de una ley de arte y cultura.

Un colectivo que ha sumado a otros colectivos similares promueve el uso de la bicicleta, todavía sin impacto en las políticas públicas hay cada vez un mayor número de personas que utilizan medios no motorizados con fines recreativos; su objetivo siguiente es el de promover nuevas formas de movilidad en la ciudad para disminuir el parque vehicular y lo que ello conlleva. Planean y configuran iniciativas para promover derechos del peatón, recuperación de espacios públicos y aplicación de la ley y seguridad vial.

Colectivos sociales agrupan a diversos sectores para el impulso de ideas innovadoras, creación de negocios y redes de comercio.

Hay colectivos especializados en la gestión del medio ambiente, el agua, sobre todo, en una ciudad donde el aire y el agua están altamente contaminados por las mineras.

Otros colectivos se asumen como centros de autoempleo, ofrecen sus servicios y lucran con ello, manteniéndose económicamente activos en un contexto con alto grado de desocupación.

Algunos más promueven una cultura del ocio y la recreación, promoción del cine, el teatro, la danza, la música, representan alternativas a los espacios institucionalizados. Los universitarios se reúnen en colectivos para promover el bienestar social. Arquitectos en promoción de viviendas de bajo precio en zonas de pobreza extrema. Apoyo a comunidades de personas con discapacidad. Sobre equidad de género, visibilidad de la violencia, impunidad y abusos del gobierno. }

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado

Puebla

Colectivo de colectivos gestionan acciones en conjunto para transformar la calidad de vida de sus vecinos y ellos mismos, abren un espacio en común para impartir talleres y cursos. Hay espacios para la expresión artísticas, se relacionan con los habitantes de las colonias cercanas.

Un colectivo social se manifiesta en el espacio público para exponer la violencia de género y exigir garantías para ser mujer y ciclista en la ciudad sin riesgos. Encaran al gobierno y la sociedad civil. Promueven el respeto y la equidad.

Otro colectivo gestiona espacios para productores a favor del comercio local, con producción sustentable, en favor de la soberanía alimentaria.

Colectivos promueven la libre expresión de ideas a través de la Radio colectiva, otros más gestionan proyectos para satisfacer necesidades de personas de escasos recursos mediante campañas sociales.

Colima

Un colectivo abre una casa cultural, como un espacio alternativo a las instancias públicas y privadas, para promover el arte y la cultura.

Otros colectivos gestionan la conservación de los recursos naturales y el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas en áreas rurales y urbanas. Investigan el reúso de la basura, recuperan espacios públicos mediante proyectos de intervención urbana en zonas vulnerables. Se promueven programas entre la ciudadanía para la educación Ambiental. Para lo cual se vinculan con instituciones educativas, iniciativa privada y sector público.

Un colectivo promociona el trabajo cinematográfico documental de creadores locales mediante exposiciones itinerantes.

Otros desarrollan proyectos sin fines de lucro de educación en comunidades rurales, abren espacios para la educación y la cultura popular. Algunos promueven la cultura de la salud mediante el deporte, o la terapia, terapia de risa en un caso concreto, un servicio que se brinda en hospitales públicos.

Uno más gestiona la equidad de género mediante programas de difusión, acompañamiento a víctimas y exigencia de garantías al gobierno.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

Hay radios colectivas; mercados comunitarios para la venta y el intercambio de productos y servicios; y espacios para la producción orgánica en beneficio de la soberanía alimentaria.

El Colectivo de Colectivos vincula diversos grupos para incidir en las políticas públicas, realizan acciones autónomas, pero también exigen al gobierno, incitan la participación de los vecinos.

El caso más representativo es de los colectivos de gestión de la cultura de la movilidad no motorizada. Colima es la primera ciudad donde se publicó una ley de seguridad vial con atención al ciclismo urbano, los derechos del peatón y el respeto al uso de espacios públicos para no automotores. Ley que fue promovida y gestionada por colectivos sociales.

Mérida

El Colectivo de colectivos realiza actividades en el espacio público, para la promoción del arte y la cultura, promueve acciones de beneficio social comunitario, vinculando a diversos colectivos para satisfacer una variada gama de necesidades, resulta ser un espacio para vincular colectivos con el resto de la sociedad civil, un ejercicio al que han llamado laboratorio.

El colectivo de acción feminista desarrolla actividades culturales y de acción social para empoderar a la mujer, participa y promueve movimientos sociales y manifestaciones públicas para incidir en políticas públicas y concientización ciudadana.

Un colectivo itinerante viaja por toda la península promoviendo la Lengua Maya a través de la exhibición de audiovisuales en maya.

Oaxaca

En esta ciudad el colectivo de colectivos se dio a la tarea de vincular grupos de diversos municipios, con la finalidad de visibilizarse e incidir en las políticas públicas, mientras realizan acciones totalmente autónomas. Con una gran carga de resistencia civil, han fortalecido radios comunitarias, editoriales independientes con producción de ferias de libros de casas autónomas. Promueven el arte y la cultura oaxaqueña.

Los vínculos entre colectivos son amplios, las personas se identifican y actúan en colaboración constantemente, un ejemplo constante de construcción de cultura de participación donde los colectivos han servido como pretextos para sumar gente en beneficio de la reconfiguración social, lo mismo apoyan a reunir materiales para reciclar, que reconstruir casas (es el caso de comunidades donde los desastres naturales causan daños severos), que promover mercados de intercambio de productos.

Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales; sobre la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado

La Paz

El ejercicio de los colectivos promotores de la cultura ciclista ha rendido frutos en esta ciudad, donde también se ha promovido con éxito una ley de transporte y tránsito en beneficio del ciclista y peatón. Han incidido no sólo en la promoción de la ley sino la recuperación de espacios públicos a través de ciclovías.

Otros colectivos han impactado en el desarrollo social mediante la gestión de proyectos culturales para fomentar la participación ciudadana y el cuidado del medio ambiente.

Guadalajara

El colectivo para la promoción de la paz ha tenido resultados favorables con un incremento de participantes en sus filas, han aparecido en los medios de comunicación y se han vuelto visibles sus demandas para tomar medidas que disminuyan la violencia en la ciudad y en el país. Este colectivo teje pañuelos por cada hecho violento que ocurre, lo que ha llevado a vincular a personas de diversas ciudades que quieren contribuir a evidenciar la situación actual. El siguiente paso que se han marcado es gestionar con mayor fuerza proyectos que incidan en las políticas públicas.

La sociedad civil organizada en colectivos sociales ha logrado impulsar el desarrollo local mediante acciones concretas que observadas desde una perspectiva más compleja constituye también un impacto en otra escala, incluso global, puede hablarse de colectivos sociales globales impulsando un desarrollo mundial. En cierta medida cada acción en un espacio delimitado también suma, articula, regula, promueve; otra vez, el poder acumulativo de los Colectivos Sociales.

Capítulo 6

Acercamiento a una Comuniconomía de los Colectivos Sociales

... Mmm, no son beneficios tangibles, pero uno conoce gente, conoce esfuerzos, se articula con ellos, dejas de sentirte inmóvil, dejas de sentir que no se puede hacer nada. Para mí el mayor beneficio es que la información fluya hacia otras personas, que se comparta y discuta y que, de alguna manera, poco a poco cambien las conciencias, las prácticas, los hábitos... luchar contra la inercia social de “no hay nada que hacer” ...

Integrante de colectivo La Resistencia

... hasta que, en el último ensayo, sin que lo supiera su ayudante, Konorski le quitó el badajo a la campana. El asistente se colocó frente al perro, quiso hacer sonar la campana... silencio... ¡y el perro salivó! Konorski llegó entonces a la conclusión de que el sonido de la campana era un estímulo para Pavlov, no para el perro. Conviene recordar estas cosas.

Heinz von Foerster

El fin último de la Ingeniería en Comunicación Social es la incidencia en la vida social, puede promover un resultado en tres escenarios: mantener una situación actual, modificarla parcialmente o transformarla totalmente. No obstante, lo que diferencia cualquier tipo de activismo a un programa metodológico de intervención como este, es que hay un registro del resultado tanto como del proceso. En ese sentido se puede entender un fundamento teórico, la Comunicología; y un programa metodológico, la Ingeniería en Comunicación Social.

Pero también existe la necesidad de sintetizar problemas recurrentes con soluciones posibles, modelar y sintetizar estos casos con la finalidad de economizar recursos y replicar casos de éxito. Ese es el ejercicio que corresponde a la última etapa de la Ingeniería, la Comunicometodología y la Comuniconomía, métodos económicos, por referirlos de un modo sencillo, al que se denominan precisamente Comunimétodos.

Reflexiones en torno a los Modelos Comuniconómicos y los Comunimétodos

El proceso para diseñar y construir modelos comuniconómicos es largo, en el presente estudio no será posible, sí por el factor tiempo, pero también por la cantidad de información que se requiere para localizar casos comunes en diversos escenarios; implica una investigación e intervención más detallada de Sistemas de Información y Comunicación, que, por ahora, con más de 70 casos acompañados, no es suficiente. Sin embargo, si se han de ensayar tres ejercicios de Comunimétodos sobre los aspectos observados durante el acompañamiento de estos Colectivos Sociales.

Los Comunimétodos son Tecnologías Sociales de la Ingeniería en Comunicación Social; en palabras de Galindo (2014) una Tecnología Social es ir del know how al know that y viceversa. Una acción es saber cómo hacer algo, hacer eso, práctica eficaz, la mayoría de las cosas que hacemos las hacemos por know that. La vida social, es acción a niveles micro y macro, en el día a día y hora por hora.

Diseño es know how, mientras que el know that es ejecución, se refiere al dominio técnico; el primero permite enseñarle a otro cómo se hace, el segundo es como tener el talento. La Ingeniería en Comunicación Social convierte ese know how en guías de operación, para lo cual primero requiere diagnosticar en qué modelo se está, posteriormente se organiza en modelos de operaciones.

Entonces el proceso desde la Comunicología a la Ingeniería en Comunicación Social para el diseño y construcción de Tecnologías Sociales, de Comunimétodos como guías de operaciones para posteriores modelos de operación. Algunas consideraciones necesarias:

1. Conocer los know how y know that para la acción social; un camino que va de la vida social hasta terminar en modelos de acción.
2. Habilidad y conocimiento para diseñar. Diseño es el cómo se hace algo y hacerlo; requiere de dominio técnico, de práctica eficiente. Implica ejecutar en niveles micro y macro, cotidianamente. Otra vez para culminar en modelos de acción.
3. Seleccionar acciones eficientes. Aplicar principios constructivos eficientes en el diseño de acciones: esto es como tal las tecnologías.
4. Recordar que un modelo de acción requiere de precisar el momento, la acción y el lugar. Si la acción se encuentra en el centro, de su lado derecho están los actos, y de su lado izquierdo los objetivos, el sentido.
5. Claridad al reconocer la diferencia entre tecnología, conocimiento tecnológico y producto tecnológico.

Acercamiento a una Comuniconomía de los Colectivos Sociales

6. Considerar ampliar el dominio de las competencias tecnológicas.

Precisamente, en las sociedades contemporáneas, lo que menos se tiene es tecnología de comunicación social, hay que trabajar en ello. En una cadena de operaciones el primer paso corresponde a observar qué es lo que quiere la gente y enseguida imaginar cómo hacer para conseguirlo.

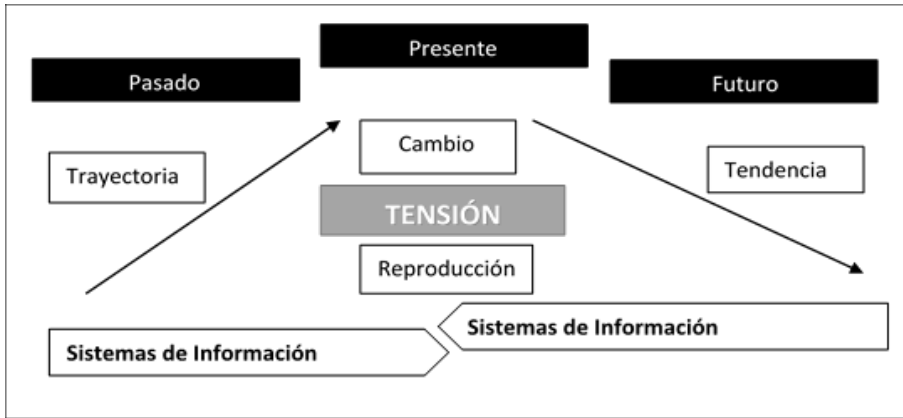
Para trabajar modelos operativos, como los que aquí se presentan se requiere:

1. Identificar que tecnología hay. Recordar que por tecnología se comprende el cómo.
2. Reconocer si además hay innovación tecnológica; cuál, si es que hay o especificar si no la hay.
3. Identificar cuál es el modelo dominante, cómo se está ejecutando y cuántos modelos están presentes en el Sistema de Comunicación.

La Ingeniería en Comunicación Social reconoce que en la vida social todo es acción, pero hay que ubicar cuál es la acción que el modelo quiere que suceda; en resumen, todos los modelos tienen dos acciones, las que deben suceder y las que no deben suceder. La pregunta clave es: ¿qué debe pasar para que suceda una o no suceda? Entonces, las acciones son tecnologías cuando tienen la cualidad de construir con garantías, con conocimiento de la operación, como un dominio de ejecución predecible en sus efectos. Hay acciones que son tecnologías y las hay sólo tecnologizables. La comunicometodología es preguntarle al actor común y corriente cómo lo hace, de ahí categorizar, tipificar y modelar; eso es Comuniconomía y de ahí pasa directo a la comunicología. La arquitectura es el diseño, la imagen posible, deseable, es la Forma, el estatus inicial, en el que pensamos más en sustantivos; mientras que la Ingeniería es el objeto, la operación, la ejecución; es la Materia; el segundo estatus, en el que pensamos más en verbos. Para pensar en mundos posibles es necesaria la memoria, de ahí se parte hacia la imaginación. Es el paso del pasado hacia el futuro, de la trayectoria a la tendencia; ver figura 2.

Figura 2

Procesos de trayectorias y tendencias según la Ingeniería en Comunicación Social



Fuente: Elaboración propia. Basado en la propuesta general del GICOM.

Para la siguiente explicación es necesario considerar Tr como trayectoria, P como presente y Td como tendencia.

La trayectoria llega al presente y se reproduce en tendencia al futuro; es el Modelo 1:

$$\text{Tr} - \text{P} - \text{Td} / \text{Tr} = \text{Td}$$

El pasado es sistema de información que en el presente se blindo, el presente es el nicho el sistema de comunicación. La pragmática son las acciones de cambio o no cambio; la moral requiere de una pragmática de no cambio.

En un Modelo 2, la trayectoria llega al presente, pero no reproduce la historia, el pasado no es igual al futuro.

$$\text{Tr} - \text{P} \rightarrow \text{Td} / \text{Tr} \neq \text{Td}$$

Como Ingenieros en Comunicación Social se trata de identificar en cuál de estos dos modelos generales se está:

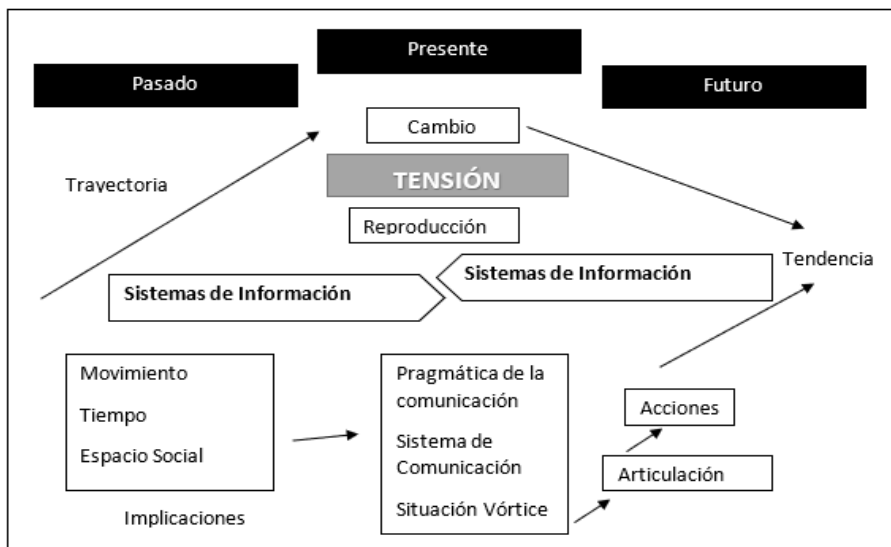
1. $\text{Tr} - \text{P} - \text{Td} / \text{Tr} = \text{Td}$

2. $\text{Tr} - \text{P} \rightarrow \text{Td} / \text{Tr} \neq \text{Td}$

La Ingeniería en Comunicación Social nos hace observar a qué nos articulamos y a qué nos desarticulamos, pero sobre todo a qué nos podemos articular; el Sistema de Comunicación siempre es prescriptivo. Tanto el cambio como el no cambio implican energía, cuando el pasado determina el presente (que es situacional) el Sistema de Información es el más importante; el presente siempre es un conjunto de posibilidades. Por eso es importante considerar que todo cambia, todo el tiempo, como un vórtice (un espiral), ahí hay que observar las acciones, el cómo son acciones (momento / duración); acciones en determinado tiempo y espacio (lugar), emprendidas por determinado actor para generar sentido, tal como se puede observar en la figura 3.

Figura 3

Implicaciones entre trayectorias y tendencias según la Ingeniería en Comunicación Social



Fuente: Elaboración propia. Basado en la propuesta general del GICOM.

En un levantamiento etnográfico lo primero que aparece es una Matriz de acciones, la unidad de observación es la acción; la más sencilla es el lugar, por ejemplo, en casa, trabajo, escuela y espacio público; es importante distinguir el tipo de espacio: Espacio privado vs Espacio público. El lugar de cambio por antonomasia es el espacio público, no la casa, ni el trabajo, donde la pragmática es más rígida y dura.

La matriz de acciones se configura de patrones de acción articuladas en programas prescriptivos; por ejemplo, lo que hacemos en la casa: tenerla limpia, todo lo que

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

hacemos para tenerla limpia son tecnologías; entonces la serie de acciones, son articulaciones, y por lo tanto son tecnologías. Lo primero es observar la generalidad, eso es la vida social. Existe un comportamiento general, es lo se puede observar a simple vista, pero en detalle, con una mirada de Ingeniero Social se pueden reconocer pequeños flagelos, las variantes que se producen en cada interacción del actor social, algunas evidente, otras latentes, otras ocultas, y algunas más, posibles.

Si se tomara el caso de construir Comunimétodos para crear espacios participativos en niños, ¿qué tendríamos que considerar?, la experiencia en el trabajo con diversos niños, en lugares y tiempos variados se concretan en algunos aspectos expresados por ellos mismos: los niños deben ser abiertos y respetuosos con la experiencia de todos los participantes y se debe permitir que sean ellos mismos quienes puedan responder a las preguntas que hacen los compañeros. En la síntesis de adultos, expertos en el trabajo con niños, se recomienda: cultivar la discusión, tanto en la expresión de opiniones como en la escucha, crear un ambiente en donde no se juzgue lo que se dice, motivarlos a hablar en primera persona y contar con un adulto que sea habilidoso para actuar como mediador en los conflictos.

La realidad se acota a la norma, el corazón de lo que hacemos es la Comuniconomía, es decir, hacer modelos de operación social. Desviación, reproducción y cambio. Se entiende por norma lo que ocurre frecuentemente, las cosas suceden de acuerdo a la norma, es decir, que es lo normal. El Comunimétodo es la síntesis de una norma, es la descripción de un proceso de lo que siempre ocurre, es más de la norma. Sin embargo, la desviación y el cambio también son norma; debemos ser capaces de reconocer los síntomas de la reproducción, desviación y cambio.

Cada modelo debe venir delimitado en espacio y tiempo, es decir, en ecologías; en el qué pasa en concreto, en qué momento nace y se hace, desde y hasta cuándo, respecto a quién. Ahí está el Comunimétodo. Los Comunimétodos son acciones concretas, atrás está un fondo que lo sustenta, ese fundamento es el vector comunicológico. El Comunimétodo es una acción, es un articulador; trabajamos con lo que la vida social nos da, con lo que hay, no se puede construir con lo ajeno al sistema presente activo, al Sistema de Comunicación.

En el caso concreto de los Colectivos Sociales, de lo que se trata es de construir un modelo comuniconómico que pueda ser aplicado a otros Colectivos. Prácticamente el proceso consistió en buscar colectivos, activos y no activos, reconocer entre ellos casos ejemplares, éxito y fracaso, diagnosticar al mayor número posible, reconocer lo común y trabajar las posibilidades, diseñar y construir un modelo, modelo de vida y pronosticar su sustentabilidad.

En efecto, para llegar a la construcción de modelos comuniconómicos aún falta camino por recorrer, empero, la exposición de Comunimétodos es posible con los datos

Acercamiento a una Comuniconomía de los Colectivos Sociales

obtenidos durante estas experiencias recientes. Para conseguirlo fue necesario un proceso de acompañamiento en donde se observaron acciones concretas: interacción en contextos cultural, social, económico y político; relaciones entre los propios integrantes del colectivo, con la sociedad en general, con diversas instancias y con otros colectivos; capacidad de observación, seguimiento e imitación de lo hecho en otros lugares, por otros colectivos con mayor experiencia; procesos de gestión de recursos; usos de los espacios, públicos y privados; gestión de medios de información y comunicación; presencia e interactividad en redes sociales; impacto en el quehacer cotidiano de sus entornos cercanos; incidencia en las políticas públicas; gestión de la empatía y el consenso en fines comunes y procesos; metas.

Comunimétodos y Colectivos Sociales; tres ejercicios iniciales

Este primer ejercicio de diseño y construcción de Comunimétodos para la Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales se ha compuesto de cuatro elementos básicos para mayor claridad ilustrativa; primero se presenta un identificador, que debe servir como etiqueta básica del comunimétodo, por ejemplo, “Comunimétodo para el uso del Espacio Público en los Colectivos Sociales”; el segundo elemento corresponde a la enunciación del Sistema de Información que se analiza; el tercer elemento es el Programa Narrativo que en específico se observa; enseguida se describe la Situación de Principio, que es el planteamiento de la condición actual, los descriptores de lo que se desea intervenir; y por último el enunciado del Comunimétodo en sí. Se desarrollaron tres ejercicios que se muestran a continuación.

1.

Identificador: ***Uso del espacio público***

Sistema de Información: Acciones de Colectivos Sociales para su consolidación y permanencia

Programa narrativo: Visibilidad Social

Situación de principio:

- Los Colectivos Sociales aspiran a consolidarse y permanecer activos durante el tiempo considerable que les tome cumplir con los objetivos que motivaron su constitución.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

- Uno de los principales problemas de los Colectivos Sociales es que pasan inadvertidos entre la sociedad civil y las instancias públicas y privadas, lo que dificulta sus actividades, y a la larga los expone a su desintegración.

Comunimétodos

Usos Espacio Público

- Para promover su consolidación y permanencia, un Colectivo Social debe realizar acciones que le permitan hacerse visible ante la sociedad.
- La visibilidad social es una condición que requiere atención constante, por lo que es necesario que el Colectivo Social realice sus actividades considerando impactar en el reconocimiento del o los sectores de la sociedad civil con los que le es necesario interactuar para el cumplimiento de sus objetivos.
- Ante la invisibilidad social de la que son susceptibles los Colectivos Sociales se debe hacer uso del espacio público mediante acciones que expongan sus objetivos, sus métodos para conseguirlos y el impacto de sus acciones.
- El uso del espacio público como factor de visibilidad social debe ser contundente, pero no debe ser un transgresor involuntario del bienestar social.
- El uso del espacio público con fines de visibilidad social debe ser estratégico.

2.

Identificador: ***Sistemas de Participación: sistemas mecánicos***

Sistema de Información: Acciones de Colectivos Sociales para su consolidación y permanencia

Programa narrativo: Diseño de Sistemas de Participación

Situación de principio:

- Los Colectivos Sociales enfrentan problemas de desorganización que suele ser provocada por la informalidad con que asumen el desarrollo de sus actividades constitutivas. No tienen claridad sobre acuerdos previos, compromisos, responsabilidades y funciones.
- La naturaleza y dinámica de los Colectivos Sociales promueven procesos laxos de gestión y desarrollo de actividades, lo que puede llegar a generar incertidumbre o inconformidad, y a la larga la desintegración del colectivo.

Comunimétodos

Sistemas de Participación: Los sistemas mecánicos

- Para promover su consolidación y permanencia, un Colectivo Social debe tener estabilidad en el diseño y construcción de sus sistemas de participación.
- Los Colectivos Sociales deben reducir la incertidumbre e inconformidad mediante el establecimiento claro y consensuado de su dinámica organizacional, es decir de sus fines, los procedimientos para conseguirlos y los compromisos y responsabilidades de cada quien.
- El acuerdo y establecimiento de su dinámica organizacional, como resultado de sus sistemas de participación, debe corresponder a la naturaleza de cada Colectivo Social, lo que significa que sus sistemas mecánicos no necesariamente deben expresarse de manera formal y tangible, es decir mediante manuales, reglamentos, logos, estatutos, entre otros; pero en definitiva deben dialogarse de manera constante, aun oral e informalmente.

3.

Identificador: ***Diseño y uso inteligente de Tecnologías Sociales***

Sistema de Información: Acciones de Colectivos Sociales para su consolidación y permanencia

Programa narrativo: Cohesión Colectiva

Situación de principio:

- Los Colectivos Sociales aspiran a consolidarse y permanecer activos durante el tiempo considerable que les tome cumplir con los objetivos que motivaron su constitución.
- En su dinámica cotidiana, muchos colectivos, consideran que el compromiso y entusiasmo de los integrantes es permanentemente espontánea, lo que promueve un descuido en el cultivo del sentido de pertenencia e identidad.

Comunimétodos

Diseño y uso inteligente de Tecnologías Sociales para la cohesión colectiva

- Para promover su consolidación y permanencia, un Colectivo Social debe hacer uso estratégico de Tecnologías Sociales para diversas actividades, entre ellas la de mantener la cohesión del grupo.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

- El diálogo y la inclusión de los integrantes en la toma de decisiones de un Colectivo promueve el sentido de pertenencia.
- La Fiesta es una tecnología social de la que puede hacer un uso estratégico el Colectivo Social para mantener la cohesión de sus integrantes.
- Establecer metas concretas, en tiempos pertinentes, motiva la cohesión del grupo. Aquellos Colectivos Sociales que no logran hilar aciertos en periodos largos tienden a la desesperación y el desánimo. Es preferible tener una gran cantidad de metas pequeñas que se alcancen poco a poco, a establecer una meta ambiciosa que involucre gran derroche energético y poca recarga.
- Es conveniente establecer una estrategia del uso de tecnologías sociales, un desgaste innecesario también podría terminar en una crisis insuperable.

Este primer ejercicio es el inicio de un proceso de exploración continua, un proceso que desde el GICOM hemos venido caminando desde el 2016 y que en 2018 se fortalecerá con la construcción de Comunimétodos en diversos programas activos de Ingeniería en Comunicación Social: Museos, familias, relaciones de pareja, jóvenes y consumo cultural, voluntariado, tercera edad y Microempresas familiares, entre otros.

Aquí se observa un camino largo que comienza con un dominio teórico-metodológico, que continúa con diálogo, observación e interacción constante, y que sigue con diseños, modelos, construcciones, intervenciones y más diálogo; un camino que comienza y no termina; un camino que no está establecido en los términos convencionales de la ciencia social, porque no lo es; un camino de intervención social que ha comenzado, el camino de la Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales y la Construcción de Cultura de Participación para el Desarrollo Local Autogestionado, del que esta investigación apenas es un tramo.

Reflexiones finales

... un colectivo es un grupo de personas que trabajan para un mismo fin, tratando de incidir en la vida social de sus comunidades; cubriendo vacíos que la instancia oficial no logra atender y que son parte de una necesidad real, para un grupo o para todo un sector de la sociedad civil.

Integrante de colectivo El grito colectivo

En el caso de los Colectivos Sociales fue necesario comenzar con la delimitación del concepto; como se expuso con anterioridad, he desarrollado y aplicado, en este y en otros estudios, una metodología básica a la que he denominado Metodología de los tres Estadios, la cual consiste en atender un objeto de estudio desde un estadio conceptual, posteriormente desde un estadio fenoménico y por último desde uno etnometodológico. En el paso por estos tres estadios se delimita con suficiente claridad de lo se habla, sus antecedentes y sus posibilidades de transformación en el tiempo.

Uno de los primeros hallazgos fue que no hay suficiente información publicada al respecto, si bien es cierto que la literatura actual aborda temáticas similares o paralelas como la acción colectiva, la acción social, los grupos, la dinámica social o el desarrollo de proyectos autónomos, por mencionar sólo algunos de estos; el de los Colectivos Sociales es un tópico que recién empieza a aparecer en el interés de la academia.

El desarrollo de la investigación llevó a delimitar un punto de discriminación entre lo que son y no son los colectivos sociales, lo que se tradujo en diferenciar sustantivos de adjetivos, acciones de sujetos. En palabras más claras, fue necesario distinguir la Colectividad de los Colectivos Sociales. El primero como un adjetivo, una acción; la colectividad como la característica de un grupo que actúa en conjunto, en común. En este campo se incluyen diversos grupos y comunidades, un grupo de docentes en una universidad, una cooperativa, una microempresa familiar, un sindicato, una familia, personas que practican la colectividad, en donde por supuesto se incluyen los Colectivos Sociales.

Los Colectivos Sociales son entonces un tipo de colectividad: una interacción voluntaria entre dos o más personas, que cultivando relaciones de poder endógenas y exógenas, acuerdan el emprendimiento de acciones que les permitan cumplir un fin común en un tiempo que puede ser indeterminado, para contribuir así a la satisfacción de necesidades específicas y eventualmente contribuir al desarrollo económico, social y/o

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

cultural de sus comunidades locales, lo cual les significaría de cierta forma algún tipo de beneficio personal, ya sea de manera directa o indirecta, material o inmaterial, cercana o remota.

Los Colectivos Sociales pueden ser de varios tipos: Por su giro o actividad pueden ser clasificados en una gran cantidad de variantes; por su temporalidad pueden ser activos e inactivos; por su condición constitutiva pueden ser instituyentes e instituidos, y dentro de estos últimos se pueden distinguir los de asistencia social y los de interés comercial; por su nivel de independencia pueden ser autónomos, nivel de independencia pueden ser estos vos, ornos es necesario para realizar sus actividades y cumplir sus metas constitheterónomos e híbridos; por su finalidad pueden ser lucrativos y no lucrativos; por su estructura organizacional pueden ser rígidos y flexibles; por el arraigo ideológico pueden ser radicales y relativos; por su grado de especialización pueden ser especialistas y legos; y por su intencionalidad pueden ser de beneficio particular y de beneficio comunitario.

Un Colectivo Social cruza por seis etapas específicas, sus ciclos de vida. El primer ciclo corresponde al Disparador, este es el momento en que los Colectivos se forman, se llama disparador porque algo los impulsa, los motiva, dispara su necesidad de hacer algo en conjunto con otros, este momento es importante porque puede determinar que el grupo siga adelante o que todo termine en un arranque de entusiasmo tras una coyuntura o una crisis. Enseguida viene el ciclo de Conformación, aquí se encuentra el momento posterior a la emergencia, es la etapa de los acuerdos y del compromiso real, hay metas a corto plazo y puede ser que algunos integrantes se vayan una vez que se cumplieron las necesidades disparadoras, pero de seguir adelante las posibilidades de supervivencia son altas. En el tercer ciclo, la Configuración, hay ajustes y procesos novedosos, es donde el colectivo se conoce en realidad como grupo y no como un puñado de personas; aquí se fortalecen lazos, se planean metas a mediano y largo plazo, se establecen puntos de salida y llegada; se configura la personalidad del colectivo y aunque el colectivo es estable, no lo es del todo aun, por lo que existe el riesgo de que algún cambio provoque su desintegración.

El cuarto ciclo es el de la Consolidación; los Colectivos Sociales son fuertes, constantes, permanentes. Aquí los cambios se superan con estrategia, se asumen compromisos y se cumplen, se suman logros; es el momento de su mayor y mejor funcionamiento, es el punto a donde todo colectivo quiere llegar. El quinto ciclo se llama Distensión, es un momento de caída, de disminución de energía, es la costumbre y la decadencia; se le conoce como distensión porque desde la Ingeniería en Comunicación Social el máximo impulso de la interacción es la tensión que existe entre la articulación y el conflicto, lo colectivos sociales tienden hacia ambos lados a lo largo de su vida; el roce cotidiano se inclina hacia unir o separar, la búsqueda del acuerdo promueve la interacción y la acción; lo cual es para mantener el movimiento, el peor escenario es el de la ausencia de esa tensión, un colectivo distendido puede no superar la etapa y

extinguirse; también existe la posibilidad de seguir adelante. En el sexto ciclo, el de la Reconfiguración, hay ajustes, el colectivo se acomoda para mantenerse, se establecen nuevos procesos, nuevas formas, se evalúa y reestructura sobre el pasado; si se encuentra un nuevo impulso, ese segundo disparador representa un nuevo inicio, de no conseguirlo el colectivo expira.

Cada caso tiene tiempos y dinámicas diversas, algunos pueden permanecer más o menos tiempo en algún ciclo, algunos son más cortos que otros, pero todos pasan por todos los ciclos de vida en su dinámica social.

En los Colectivos Sociales se distinguen cinco fuentes de satisfacción de necesidades, lo que en síntesis quiere decir que estos buscan que sus problemáticas puedan ser resueltas o por ellos mismos o por alguien más, aunque no hay que perder de vista que en todas las alternativas siempre está presente la interacción con el otro, es pertinente recordar que el grado de autonomía siempre es relativo. Estas fuentes comprenden al gobierno, que sean sus instancias y programas quienes les provean de los recursos para satisfacer sus necesidades; la Iniciativa privada, las empresas deberán resolverles sus problemáticas; las Asociaciones civiles, estos organismos del tercer sector deben hacerlo; la Sociedad Civil, entendida como la ciudadanía en general; o los Colectivos Sociales con sus propios recursos mediante diversas actividades y alianzas.

En el estudio de los Colectivos Sociales fue tan importante cada contexto, como lo fueron también los marcos metodológicos, teóricos y conceptuales; fue importante no perderse entre el holismo y el reduccionismo, caminar desde la disciplina a la interdisciplina, en la transversalidad y la transdisciplinariedad. Ser un científico curioso y un activista abierto a las posibilidades, alinearse a la realidad lógica y ontológica, aunque no siempre fue sencillo verlo.

Desde la ICS es importante la receta como el resultado, el programa metodológico resulta ser el proceso y parte del objetivo. En el re-conocimiento de los colectivos como fenómeno social, también se fue construyendo y reconstruyendo el camino de la ICS. La gente soluciona sus problemas no sobre el mundo o su realidad, sino con base en cómo lo perciben; el problema es cuando ambas no coinciden; el sentido del programa metodológico no sólo es generar conocimiento, sino que ese conocimiento permita explicar situaciones y resolver problemáticas similares.

La Ingeniería en Comunicación Social hace modelos que permiten (con algo concreto, específico), representar lo que ocurre en otro lado; para facilitar o reproducir intervenciones y explicaciones, hacer uso del conocimiento para prevenir y corregir. Investigar es pasar de configuraciones sociales a teoría y conceptos y de ahí a información, pero no basta con la información, hay que regresar a la sociedad, a la realidad, a lo que se investiga. Se trata de pasar de la investigación de sistemas de información y comunicación a un modelo; lo que significa traducir un sistema de

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

matrices de datos, es decir, observables, a esquemas, mejor aún, a modelos. Investigar es construir matrices, así, el resultado de la exploración es construir una matriz, llenarla, procesarla, esquematizarla e interpretarla.

El oficio de la Ingeniería en Comunicación Social es hacer matrices que se convertirán en modelos; pero para conseguirlo no basta tener datos, se requieren categorías. Para analizar hay que volver a preguntar a la matriz, pero con otro tipo de preguntas, no son las mismas, cada visita de campo genera un mapa, si no preguntamos nada, no sale nada; las preguntas configuran y reconfiguran. Por ello es indispensable objetivar la matriz mediante atribuciones; las medidas son atribuciones, por ejemplo, en las venas te corre sangre, no un número, o letra o color; por eso es una atribución, es el analista quien le atribuye valores. El análisis es el que se encarga de ordenar los datos, los observables en matrices.

En la observación del fenómeno social fue necesario distinguir el sistema de relaciones sociales existente, su estructura, la relación con otros ámbitos como el educativo, político, económico, entre otros, el Sistema de Comunicación. La estructura es como una instantánea; de ahí la necesidad de la perspectiva genética, para explicar cómo una estructura cambia a otra, los Sistemas de Información. Los Programas Narrativos funcionan como categorías y tras las categorías vienen los indicadores que nos indican que esa categoría está presente, lo genético es algo de una estructura anterior que se mantiene, es un proceso histórico; es la relación entre Sistemas de Información y Sistemas de Comunicación desde la perspectiva de la Ingeniería en Comunicación Social.

La Ingeniería en Comunicación Social pretende hacer suficientemente estable los sistemas de comunicación, por ejemplo, menciona de pronto Jesús Galindo, con las botellas de plástico se les pasó la estabilidad, resultaron muy bien para el uso humano, reducen el uso de otro tipo de materiales, se pueden reutilizar, son maleables; pero resultan ser demasiado cuando ya es basura, son lentas de biodegradarse, representan alto grado de contaminación. Somos resultado de los sistemas de información que nos anteceden.

Entre las preguntas que se hicieron para modelar se encuentran: ¿qué categorías están presentes?, ¿qué relación hay entre ellas?, ¿qué se debe hacer para conseguir algo? El objetivo fue sintetizar tecnologías sociales para hacer algo, es decir, sintetizar tecnologías sociales en tecnologías de comunicación social, los modelos son tecnologías sociales en la Ingeniería en Comunicación Social.

Para obtener modelos empíricos se puede obtener información de donde sea posible; la clave radica en encontrar los modelos operativos, sólo la permanencia en el tiempo garantiza la emergencia, no se trata de hacer algo en poco tiempo con

mucha intensidad; el tiempo es constancia. Mientras más cerrados son los sistemas de información, es decir, más blindados, más difícil es organizarse en colectivos ya que la sociedad no está formateada para eso.

En la Comuniconomía los resultados dependen de las tipologías, de ver que hace cada grupo para realizar un proceso concreto que culmine en un modelo general. La comunicación es la gestión de la tensión entre la articulación y el conflicto, la comunicación es estratégica, es un eje organizador de la percepción. La manera en que vemos el mundo es ciega, se requiere de una cosmología, ver el mundo desde un punto de vista que lo envuelve todo, en este caso desde la comunicación. La cosmología de la comunicación es una coartada de explicación del mundo, es una manera general de estudio, por eso algunos conceptos asociados a la comunicación son intercambio, articulación, interacción y simbiosis. La comunicación no es algo que se ve, sino es una manera de ver.

La comunicación necesita acumular energía, ponerla a circular, necesita modificar los modelos de percepción, la inteligencia emocional es un factor determinante para hacer la comunicación. La comunicación es enactiva, sucede o no sucede, debe motivarse para que ocurra, si ya existe la Inteligencia emocional ya no necesitas hacer mucho más, si la gente ya está conectada es fácil que haga. La comunicación es un acto ecologista desde la visión cosmológica de la comunicología, pero no sólo debemos hacer las cosas porque sí, como un lobo comiendo un conejo, debemos invertir en el entorno, articular, a eso es a lo que se refiere la Construcción de Cultura de Participación.

Un modelo vincula presente, pasado y futuro, historia y prospectiva, un sistema de información determina el presente. El elemento principal es el presente, el corazón del presente de la vida social es la acción. La etnografía es actor, acción y sentido, cuándo y dónde, tiempo y espacio. Cuando el presente se complejiza lo que se complejiza son los sistemas de comunicación, y así se complejizan los sistemas de información. Antes el cambio sólo se da en el presente, si pasa algo o si deja de pasar algo, como ingenieros la intervención buscará mantener algo, transformarlo eliminarlo.

Las tecnologías son operaciones intencionadas que sirven para conseguir ese algo; son resultado de un proceso relacional entre informante e investigador, en otras palabras, es la relación entre las situaciones clave investigadas, lo que tú crees que es importante; y los sucesos angulares, lo que la gente cree que es importante. Es la construcción de ecologías de información donde los sistemas de información buscan otros sistemas de información, unas ecologías de información frente a otras para construir una visión del presente.

El primer elemento de la Ingeniería en Comunicación Social es la imaginación, implica observar, pero también sistematizar lo que hay y catalogarlo. Los Comunimétodos

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

son la síntesis de las soluciones, la vida social está hecha de cosas para hacer algo: etnométodos, que son unidades de la vida social, de ahí el nombre de los Comunimétodos. ¿Cuántas configuraciones de situación se conocen, o conocemos, apropiamos, y hacemos uso de ellos? Si hay comunicación hay mejor vida social; comunimétodo es lo que la gente entiende por comunicación y lo que hacen con ello.

Como puede observarse construir un modelo comuniconómico implica un ejercicio mayor; más cantidad de casos de estudio, más ejercicio interdisciplinario, más acompañamiento y análisis y sobre todo más tiempo; un tiempo que en definitiva no es un recurso que sobra en este momento, pero que es posible seguir invirtiendo en adelante; esto abre la posibilidad a otros proyectos, otras investigaciones, y en definitiva a trabajar desde la Comunicometodología y la Comuniconomía para la integración de esos modelos.

No obstante, si ha sido posible ensayar Comunimétodos sueltos, por nombrarlos de una manera coloquial. Estos ejercicios representan también un primer acercamiento a la apariencia física de los Comunimétodos, de los que se ha hablado en variedad de ocasiones, responde a la pregunta que surge posterior a comprender qué son, ¿cómo son?, cómo se redacta un comunimétodo o cómo se identifica. Los primeros tres ejercicios que se presentaron aquí son la propuesta más clara que hasta ahora se tiene.

Este primer acercamiento al diseño y construcción de Comunimétodos para la Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales se ha compuesto de cuatro elementos básicos para mayor claridad ilustrativa; primero se presenta un identificador, que debe servir como etiqueta básica del comunimétodo; el segundo elemento corresponde a la enunciación del Sistema de Información que se analiza; el tercer elemento es el Programa Narrativo que en específico se observa; enseguida se describe la Situación de Principio, planteamiento de la condición actual, los descriptores de lo que se desea intervenir; y por último el enunciado del comunimétodo en sí.

Los tres Comunimétodos que se trabajaron tiene que ver con el uso del espacio público, como identificador, el Sistema de Información observado corresponde a las Acciones de Colectivos Sociales para su consolidación y permanencia en el Programa narrativo específico de la Visibilidad Social. El segundo tuvo como Identificador a los Sistemas de Participación: sistemas mecánicos, el Sistema de Información observado fue el de las Acciones de Colectivos Sociales para su consolidación y permanencia en el Programa narrativo específico del Diseño de Sistemas de Participación. Por último, el del Diseño y uso inteligente de Tecnologías Sociales, como Identificador, en la observación del Sistema de Información de las Acciones de Colectivos Sociales para su consolidación y permanencia, con el Programa narrativo específico de la Cohesión Colectiva.

El ejercicio comuniconómico permitió identificar el Espacio Público como una Tecnología Social que facilita gestionar de manera estratégica la dinámica cotidiana de los Colectivos Sociales; en el espacio público los colectivos transitan, se presentan, se manifiestan, se forman y transforman. En el espacio público se elevan sus posibilidades de visibilizarse frente a una sociedad civil que no los conoce y que incluso, en ocasiones, les teme. El paso de lo privado a lo público es el factor determinante entre la consolidación y la extinción del colectivo, sobre todo en aquellos, que es la mayoría, en donde ser reconocidos e interactuar con sus entornos es necesario para realizar sus actividades y cumplir sus metas constitutivas.

Este estudio debe ser una invitación y una provocación a sumar diversas voces para el análisis de los fenómenos sociales que emergen cada día en una sociedad que ya no responde a viejos modelos de observación y explicación de una realidad estática y conformista. Los Colectivos Sociales surgen como una respuesta a las formas establecidas actualmente por los sistemas sociales, económicos, políticos y culturales contemporáneos que no alcanza para todos, entre ellos mismos se unen y se separan, sobreviven, se transforman, se agotan y se refuerzan ante miradas locales y globales que no los perciben.

No son visibles porque no representan puntos en los diversos modelos de medición de la cultura de participación y mucho menos en los porcentajes de las encuestas sobre ciudadanía y civilidad. Los Colectivos Sociales actúan desde abajo y sólo algunos de ellos han logrado impactar en las políticas públicas de manera evidente; no obstante, el trabajo de todos, en el día a día, ha venido sumando crecimiento, resolución, transformación.

En la cotidianidad cada uno suma su esfuerzo al desarrollo de sus comunidades, de sus localidades, al desarrollo local. Sin una mirada reflexiva como la de la Ingeniería en Comunicación Social que diagnostique, diseñe y ejecute modelos de intervención para su reproducción, estos grupos seguirán replicando los errores más comunes que los llevan a su extinción.

Es necesario terminar ahora para visibilizar los primeros resultados, es necesario continuar para que los modelos tomen forma; es necesario salir para regresar con otra mirada, es necesario volver para que el camino recorrido valga la pena.

Sin utopía la vida sería un ensayo para la muerte.

Joan Manuel Serrat

Referencias documentales

- Ackoff, R. (2003) *El arte de resolver problemas*. Limusa Noriega Editores.
- Althusser, L. (1974) *Para una crítica de la práctica teórica*. Siglo XXI Editores.
- Álvarez, G. (2005) *Manual para la participación comunitaria en el control de la tuberculosis en Chiapas*. El Colegio de la frontera Sur.
- Álvarez, S. (s/f) “El discurso de la ‘participación’ en las políticas sociales de ‘lucha contra la pobreza’, contradicciones y ambivalencias”. [Literatura gris].
- Arteaga, C. (2012) *Las redes sociales asociativas como alternativas de desarrollo para América Latina*. En Alvarado, M. (coord.) (2012) *La enseñanza de los movimientos sociales y la acción colectiva. Retrospectiva, actualidad y perspectivas*. Memorias. UNAM- CEIICH.
- Beltrán, L. R. (2013) *Comunicación para el desarrollo. Origen, Teoría y Práctica*. Editorial Comunicación, UTO.
- Benítez, M. (2013) *La participación como herramienta de politización de la desigualdad*. En Pérez, A. y Oraisón, M. (comps.) *Estudios sobre participación: procesos, sujetos y contextos*. Estudios Sociológicos Editora / Universidad Nacional del Nordeste.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2001) *La construcción social de la realidad*. Amorrorto Editores.
- Bertalanffy, L. (1974) *Robots, hombres y entes*. Madrid: Guadarrama. Citado en Frega, A. (2007) *Interdisciplinariedad. Enfoques didácticos para la educación general*. Editorial Bonum.
- Bobes, V. (1999) Participación vs. Identidad: Mujeres en el espacio público cubano. En *Perfiles Latinoamericanos*, (15). Ciudadanía y Representación. Revista de la Sede de México de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. México: FLACSO.
- Bolos, S. (2003) *Organizaciones Sociales y gobiernos municipales*. UIA.
- Bolos, S. (coord.) (2008) *Mujeres y espacio público: construcción y ejercicio de la ciudadanía*. Universidad Iberoamericana.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

- Booth, W., Colomb, G. y Williams, J. (2001) *Cómo convertirse en un hábil investigador*. Gedisa.
- Borja, J. y Castells, M. (1997) *Local y global: La gestión de las ciudades en la era de la información*. Taurus.
- Bourdieu, P. (2008) *Homo Academicus*. Siglo XXI Editores.
- Butcher, J. (2008b) La solidaridad organizada: el voluntariado social como agente de cambio social en México. En *Sociedad Civil, Análisis y Debates*, 3(IX).
- Butcher, J. (2010) Mexican Solidarity: Findings from a *National Study*. *Voluntas*, 21(II) pp. 137-161.
- Butcher, J. (ed.) (2008) *México solidario: participación ciudadana y voluntariado*. Limusa / CEMEFI.
- Butcher, J. y Serna, M. (coords.) (2009) *El Tercer Sector en México. Perspectivas de investigación*. (2da Edición). EMEFI, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Cadena, J. (coord.) (2004) *Las organizaciones civiles mexicanas hoy*. UNAM.
- Calderón, F. (coord.) (2007) *Ciudadanía y desarrollo humano. Cuadernos de Gobernabilidad Democrática 1*. Siglo XXI Editores.
- Canto, M. (2001) *Desarrollo Social: Descentralización y Participación*. En Penso, C. y Font, I. (coord.) *Políticas Sociales y Nuevos Actores*. UAM- A.
- Carreño, L. y Merino, L. (2006) *Movimientos sociales en red: pensar globalmente, actuar localmente. Cambios Culturales, problemas sociales y sociedad del conocimiento*. Simposio Internacional de Sociología. Zaragoza España.
- Castilleja, M., Comas, I. y Morales, E. (2005) *Planes Comunitarios. La experiencia de la FAVIBC*. En Martí, J., Pascual, J. y Rebollo, Ó. (coords.) *Participación y Desarrollo Comunitario en Medio Urbano. Experiencias y Reflexiones*. Construyendo Ciudadanía / 7. IEPALA Editorial- CIMAS.
- Castro, R. y Hernández, I. (1992) *Participación Comunitaria y Planificación Familiar*. Instituto Nacional de Salud Pública.

Referencias documentales

- Ceberio, M. y Watzlawick, P. (1998) *La construcción del universo. Conceptos introductorios y reflexiones sobre epistemología, constructivismo y pensamiento sistémico*. Herder.
- CEMEFI (2011) *Una fotografía de la sociedad civil en México, Informe Analítico del índice CIVICUS de la Sociedad Civil 2010*. Centro Mexicano para la Filantropía / Iniciativa Ciudadana para la promoción de la Cultura del Diálogo AC. Disponible en http://participacionsocial.sre.gob.mx/docs/temas_de_interes/civicus.pdf.
- Chaparro, M. (2010) *Comunicación, desarrollo y cambio social. La necesaria creación de nuevos imaginarios*. En Gumucio, A. y Herrera, K. (coords.) *Políticas y legislación para la radio local en América latina*. Plural Editores.
- CIVICUS. (2011) *Una fotografía de la Sociedad Civil en México. Informe Analítico del Índice CIVICUS de la Sociedad Civil 2010*. Centro Mexicano para la Filantropía, A.C., Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, A.C. y Gestión Social y Cooperación, A.C.
- Conrad, P. (2000) *La cultura y el desarrollo económico*. En Viola, A. (comp.) (2000). *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*. Paidós.
- Coraggio, J. (2000). *Economía popular urbana: una nueva perspectiva para el desarrollo local*. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Costa Pinto, L. (1963) *La sociología del cambio y el cambio de la sociología*. Eudeba.
- Csikszentmihalyi, M., Cuenca, M. y otros. (2001). Ocio y Desarrollo. Potencialidades del ocio para el desarrollo humano. *Documentos de Estudios de Ocio, 18*. Universidad de Deusto Bilbao.
- Dabas, E. (1993) *Red de redes. Las prácticas de la intervención en redes sociales*. Paidós.
- Dabas, E. y Najmanovich, D. (comps.) (2002). *Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Paidós.
- Dirección General de Protección a la Infancia (2005). *Manual de participación infantil para la difusión de los derechos de las niñas, niños y adolescentes*. DIF / UAM.
- Elster, J. (1985), "Rationality, morality and collective action", *Ethics* 96(1), 136-155.
- Elster, J. (1997). *El cemento de la sociedad. Las paradojas del orden social*. Gedisa Editorial.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

- ENAFI (2013). Resultados. Disponible en <http://www.enafi.itam.mx/es/results.php>. Consultado el 20 de diciembre de 2014.
- ENCUP. (2001, 2003, 2005, 2008 y 2012). Informe de resultados de la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas, SEGOB, México. Disponible en <http://www.encup.gob.mx/encup/index.php>. Consultado el día 18 de diciembre de 2014.
- Esteva, G. (2000) *Desarrollo*. En Viola, A. (comp.) (2000) *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*. Paidós.
- Ferguson, J. (1990) *The Anti politics Machine. «Development», Depoliticization, and Bureaucratic Power in Lesotho*. Cambridge University Press.
- Ferreiro, R. (1999) *Hacia nuevos ambientes de aprendizaje cooperativo*. UPN.
- Foerster, H. von (1960). *Self-Organizing systems*. Pergamon.
- Fonseca, M. (2015) *El tercer sector y las organizaciones de la Sociedad Civil en México. Las OSC del Municipio de Puebla*. Editorial Fontamara, AMECIP, IPSA- AISP, IAPAS.
- Fuentes, R. (1999). *Institucionalización y posdisciplinización de las Ciencias Sociales en México*. En Reguillo, R. y Fuentes R. (coords.). *Pensar las Ciencias Sociales Hoy. Reflexiones desde la cultura*. ITESO.
- Galindo, J. (1989) La ambición del orden en juego. Los movimientos sociales, ensayo sobre método y objeto. En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 2(6), pp. 11-37. Universidad de Colima.
- Galindo, J. (1998) *Sabor a ti. Metodología cualitativa en investigación social*. Universidad Veracruzana.
- Galindo, J. (2011a) (coord.) *Comunicología Posible. Hacia una ciencia de la comunicación*. UIC.
- Galindo, J. (2011b) *Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural. Sobre Cultura, Cibercultura y Redes Sociales*. Homo Sapiens / Universidad Nacional del Rosario / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Galindo, J. (2012) *Ingeniería en Comunicación Social y Deporte*. INDECUS A.C.
- Galindo, J. (2014). *Ingeniería en Comunicación Social. Hacia un programa general*. BUAP.

- Galindo, J. (coord.) (1998) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Pearson.
- Galindo, J. y González, J. (2013) *#YoSoy132: La Primera Erupción Visible*. Global Talent University Press México.
- Galindo, J., Karam, T. y Rizo, M. (2005) *Cien libros hacia una Comunicología posible. Ensayos, reseñas y sistemas de información*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- García Roca, J. (2013) *Recrear la solidaridad en tiempos de mundialización. Ciudadanía, vecindad y fraternidad*. Sistema Universitario Jesuita.
- García, E. (2012). El lugar de la construcción de cultura de participación en la ingeniería social. Apuntes para reflexionar la práctica. *ALTER, ENFOQUES CRÍTICOS*. 3(5), enero - junio.
- García, E. (2014). *Introducción a la Cultura de Participación. Participación, Currículum y Educación Superior*. Universidad del Centro de México y Grupo hacia una Ingeniería en Comunicación Social.
- García, E. (2015a) Estudiar y construir la Cultura de Participación desde la interdisciplinariedad y la Ingeniería Social en el marco del quehacer científico en México. *RAZÓN Y PALABRA*. En http://www.razonypalabra.org.mx/N/N90/Monotematico/05_Garcia_M90.pdf.
- García, E. (2015b) *Notas para comprender la relación entre Participación y Comunicación. O del por qué y cómo construir la cultura de participación en las organizaciones*. En Galindo, J. e Islas, O. (Coords.) *Ingeniería en Comunicación Social y Comunicación Estratégica*. La Laguna, Tenerife. Latina.
- García, E. (2016) *Ingeniería en Comunicación Social, Cultura de Participación y estéticas del Rock. Lo que la Música le hace a la construcción colectiva*. En Gómez, H. *Estéticas del Rock. 1*. UIA León, UCEM, UIA Puebla, Instituto de Cultura de León.
- García, E. y Dueñas, L. (2011) El papel de la educación escolar en la construcción de cultura de participación y de ciudadanía democrática. En *RAZÓN Y PALABRA*. En http://www.razonypalabra.org.mx/varia/77%203a%20parte/52_DuenasGarcia_V77.pdf.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

- García, E. y Dueñas, L. (2012) El estudio de la cultura de participación, aproximación a la demarcación del concepto. En *RAZÓN Y PALABRA*. Disponible en http://www.razonypalabra.org.mx/N/N80/M80/07_DuenasGarcia_M80.pdf.
- García, E. y Dueñas, L. (2014) Exploraciones sobre el concepto de inteligencia participativa en la práctica. Primeros resultados de la implementación de estrategias de innovación educativa en universitarios. En Rueda, E. y Martínez, P. (Coords.) *La investigación ante el nuevo marco regulatorio de las telecomunicaciones y la radiodifusión en México*. Universidad Autónoma de San Luis Potosí / Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación.
- García, E. y Dueñas, L. (2015) Moná Mana. Un análisis de la cultura de participación en el crecimiento de la MIPYME con la finalidad de conocer por qué están hechos de puro corazón. En Neri, J. et al. (Coords). *Prácticas exitosas en la implementación de políticas de innovación y competitividad local*. Plaza y Valdez, Universidad Politécnica de San Luis Potosí.
- García, E. y Dueñas, L. (2017) Ingeniería en comunicación social de la cultura de participación en microempresas familiares. Atisbos y reflexiones. *RAZÓN Y PALABRA*, 21(1_96). Enero-marzo. En <http://www.revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/924>.
- García, E., Dueñas, L. y León, B. (2012) Los procesos participativos como metodologías para el desarrollo local. El caso de los chileros de Pardo, San Luis Potosí, México. *RAZÓN Y PALABRA*. En http://www.razonypalabra.org.mx/N/N80/M80/17_DuenasLeonGarcia_M80.pdf. Indexada en RedALyC.
- García, R. (2000). *El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de los sistemas complejos*. Gedisa.
- García, R. (2006). *Sistema Complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Gedisa.
- Garfinkel, H. (1967) *Studies in Ethnomethodology*. Englewood Cliffs. Prentice-Hall.
- Garfinkel, H. (1974) *On the Origins of the Term "Ethnomethodology."* En: Turner, R. (Ed.), *Ethnomethodology*. Penguin, Harmondsworth, pp. 15-18.
- Garfinkel, H. (1984) *What is Ethnomethodology*. Penguin.
- Garfinkel, H. (2002) *Ethnomethodology's Program: Working Out Durkheim's Aphorism*. Lanham, MD.: Rowman & Littlefield.

Referencias documentales

- Garfinkel, H. (2006) *Estudios en Etnometodología*. Anthropos Editorial / UNAM. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades / Universidad Nacional de Colombia.
- Garrido, F. (2005) Sostenibilidad y participación ciudadana en los procesos de Agenda 21 Local. En Garrido, F. (coord.) (2005) *Desarrollo sostenible y Agenda 21 local. Prácticas, Metodología y teoría*. Construyendo Ciudadanía / 8. IEPAL Editorial - CIMAS.
- Garrido, F. (coord.) (2005) *Desarrollo sostenible y Agenda 21 local. Prácticas, Metodología y teoría*. Construyendo Ciudadanía / 8. IEPAL Editorial- CIMAS.
- Gauchet, M. (1998) "Essai de psychologie contemporaine: un nouvel age de la personnalite". En *Le Debat*, L.
- Gauchet, M. (2004) *La democracia contra sí misma*. Homo Sapiens.
- Giménez, G. (2014) Cultura, Identidad Y Procesos De Individualización. En Loeza, L. y Castañeda, M. (coords.) (2014) *Identidades: teorías y métodos para su análisis*. UNAM- CEIICH.
- Giner, S. (2012) *El origen de la moral. Ética y valores en la sociedad actual*. Ediciones Península.
- González, J. (2004) *Cibercultur@ como estrategia de comunicación compleja desde la periferia*, y su publicación inicial procede del II Congreso Online del Observatorio para la CiberSociedad: http://www.cibersociedad.net/congres2004/index_es.html.
- González, L. (2013) Acción colectiva, construcción de espacio público y participación. En Pérez, A. y Oraisón, M. (coords.) (2013) *Estudios sobre participación. Procesos, sujetos y contextos*. Estudios Sociológicos Editora.
- González, J. (2004) *Cibercultur@ como estrategia de comunicación compleja desde la periferia*, y su publicación inicial procede del II Congreso Online del Observatorio para la CiberSociedad: http://www.cibersociedad.net/congres2004/index_es.html.
- Gould, R. (1993) "Collective Action and Network Structure". *American Sociological Review* 58(2): 182-196.
- Gumucio, A. (2001) *Haciendo olas. Historias de comunicación participativa para el cambio social. Informe para la Fundación Rockefeller*. The Rockefeller Foundation.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

- Halliday, M. (1978) *Language as Social Semiotic. The Social Interpretation of Language and Meaning*. Edward Arnold Publishers Ltd.
- Hart, R. (1992) *Children's Participation: From Tokenism to Citizenship*. UNICEF.
- Hayek, F. (1960) *Los fundamentos de la libertad*. Unión Editorial.
- Heinberg, R. (1998) Hacia una cultura sustentable. En Gallegos, R. (comp.) (1998) *¿Hacia dónde vamos? Visión holística para crear una cultura sustentable*. Editorial Pax.
- Heritage, J. (1991) Etnometodología. En Giddens, A., Turner, J. et al. (1991) *La teoría social, hoy*. Alianza Editorial / CONACULTA.
- Hidalgo, A. (2000) Teorías, historias y modelos de la idea de desarrollo: Una interpretación. *El Basilisco: Revista de filosofía, ciencias humanas, teoría de la ciencia y de la cultura*, 28, pp.41-64. Tuñón, Universidad de Oviedo.
- Hirsch, M. (2009) Estilo transnacional de rebelión. En Miessen, M. y Basar, S. (eds.) (2009) *¿Alguien dijo participar? Un Atlas de prácticas espaciales*. drp.barcelona.
- Ibáñez, J. (1986). *Del algoritmo al sujeto. Perspectivas de la investigación social*, Madrid.
- Kanbur, R. (1992) "Heterogeneity, Distribution and Cooperation in Common Property Resource Management". Policy Research Working Paper WPS 844. Washington: DC: Banco Mundial.
- Kollock, P. (1998). Social dilemmas: The anatomy of cooperation. *Annual Review of Sociology*, 24(1), pp. 183-214.
- Lakatos, I. (1970) Falsification and methodology os scientific research programas. En Patton, L. (ed.) (2014) *Philosophy, Science and History. A guide and reader*. Routledge.
- Laszlo, E. (1993) *La gran bifurcación. Crisis y oportunidad: anticipación del nuevo paradigma que está tomando forma*. Gedisa.
- Latouche, S. (2007) *Petit traité de la décroissance sereine*. Mille et une nuits.
- León, G. (2015) Ingeniería en comunicación social y familia. Un modelo de diagnóstico en el caso de familias de clase media de playas de Tijuana. En *RAZÓN Y PALABRA*. Disponible en <http://www.revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/147/196>.

Referencias documentales

- Lisa, M. (2013) Desarrollo Humano Sustentable. En Rueda, E. y Lisa, M. (coords.) (2013) *La importancia de la sustentabilidad en pro del desarrollo comunitario*. Jorale Editores- UNISON.
- Loeza, L. (2014) Pensar la gobernabilidad desde las identidades y las subjetividades sociales. En Loeza, L. y Castañeda, M. (coords.) (2014) *Identidades: teorías y métodos para su análisis*. UNAM- CEIICH.
- Loeza, L. y Castañeda, M. (coords.) (2014) *Identidades: Teorías y métodos para su análisis*. UNAM- CEIICH.
- López Noguero, F. (2007) *Metodología participativa en la Enseñanza Universitaria*. Colección Universitaria. Editorial Narcea.
- Luhmann, N. (1998) *Teoría de los Sistemas Sociales* (artículos). UIA.
- Luhmann, N. y De Giorgi, R. (1998) *Teoría de la sociedad*. UIA / Triana Editores.
- Maass, M., Amozurrutia, J., Almaguer, P., González, L. Meza, M. (2012) *Sociocibernética, cibercultur@ y sociedad*. UNAM-CIIHC.
- Macías, N. y Cardona, D. (2007). *Comunicometodología: Intervención Social Estratégica*. UIC.
- Madrigal, D. (2011) Sistema de cargos y cambio social Etnografía de la fiesta patronal en el barrio de San Miguelito de la ciudad de San Luis Potosí. *Revista de El Colegio de San Luis, Nueva época*. 1(1), enero-junio.
- Madrigal, D. (2016) *El espacio de la fiesta y los lugares de la tradición. Tensiones y vínculos en torno a la desaparición de un sistema de cargos urbano y sus mayordomías en el barrio de San Miguelito de la ciudad de San Luis Potosí*. COLSAN.
- Maffesoli, M. (2004) *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. Siglo XXI Editores.
- Mansilla, H. (2008) *Evitando los extremos sin claudicar en la intención crítica. La filosofía de la historia y el sentido común*. Fundamentos. Disponible en <http://www.ecdotica.com/biblioteca/Evitando%20los%20extremos.pdf>.
- Martínez, R (2002) Redes sociales. Más allá del individualismo y del comunitarismo. En Dabas, E. y Najmanovich, D. (comps.) (2002) *Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Paidós.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

- Maturana, H. (2000) La ciencia y la vida cotidiana: la ontología de las explicaciones científicas. En Watzlawick, P. y Krieg, P. (comps.) (2000) *El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo*. Gedisa.
- McSweeney, J. (2009) Hacia una multiléctica* del agua Himalaya: la hidrolítica nepalesa y la guerra del pueblo Maoísta. En Miessen, M. y Basar, S. (eds.) (2009) *¿Alguien dijo participar? Un Atlas de prácticas espaciales*. drp.barcelona.
- Melucci, A. (1991) La acción colectiva como construcción social. Revista *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*.9(26), Disponible en <http://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/view/911/911>.
- Merklen, D. (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática*. Editorial Gorla.
- Merleau-Ponty, M. (1993). *Fenomenología de la Percepción*. Planeta.
- Montero, J., Font, J. y Torcal, M. (2006) *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*. CIS.
- Montero, M. (2006) Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria. México: Paidós.
- Morales, A. (2005) Programas sustentables para zonas indígenas. Presentación de dos proyectos participativos de vivienda en México. En Garrido, F. (coord.) (2005) *Desarrollo sostenible y Agenda 21 local. Prácticas, Metodología y teoría*. Construyendo Ciudadanía / 8. IEPAL Editorial- CIMAS.
- Moreno, F. (1998). El contexto de la cooperación global. En Gallegos, R. (comp.) (1998) *¿Hacia dónde vamos? Visión holística para crear una cultura sustentable*. Editorial Pax.
- Moreno, P (2001). *Nuevos actores e implementación de la política social*. En Penso, C. y Font, I. (coord.) *Políticas Sociales y Nuevos Actores*. México: UAM-A.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Morin, E. (1998) La noción del sujeto. En Fried Schnitman, D. (1998) *Nuevos paradigmas, Cultura y Subjetividad*. Paidós.
- Nicolis, N. y Prigogine, I. (1994) *La estructura de lo complejo*. Alianza Universidad.

Referencias documentales

- Noguera, J. (2007) Racionalidad y deliberación en la acción colectiva. *Revista Internacional de Sociología* (RIS). 65(46), pp.107-129. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Núñez, C. (2013) Participación, capital social y MTD. Entre la compensación y la institucionalización política. En Pérez, A. y Oraisón, M. (comps.) *Estudios sobre participación: procesos, sujetos y contextos*. Estudios Sociológicos Editora / Universidad Nacional del Nordeste.
- Olson, M. (1965) *The Logic of Collective Action*. Harvard University Press.
- Olson, M. (1986) *Auge y decadencia de las naciones*. Ariel.
- Olson, M. (1992) *La lógica de la acción colectiva: bienes públicos y la teoría de grupos*. Limusa / Noriega.
- Oraisón, M. (2013) Participación ciudadana y organizaciones comunitarias: espacios, prácticas y posicionamientos políticos. En Pérez, A. y Oraisón, M. (comps.) *Estudios sobre participación: procesos, sujetos y contextos*. Estudios Sociológicos Editora / Universidad Nacional del Nordeste.
- Ortiz, R. (1998) "Ciencias Sociales, globalización y paradigmas". En Ortiz, R. (1998), *Otro Territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Convenio Andrés Bello. Pp157-158.
- Pakman, M. (1997) La psicoterapia en contextos de pobreza y disonancia étnica: el constructivismo y el construccionismo social como metodologías para la acción. En Pakman, M. (comp.) (1997) *Construcciones de la experiencia humana Volumen II*. Gedisa.
- Pakman, M. (2002) Redes: una metáfora para práctica de intervención social. En Dabas, E. y Najmanovich, D. (comps.) (2002) *Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Paidós.
- Parra, J. (2012) *Gestión de la cooperación en dilemas sociales: un aporte desde la ingeniería de sistemas*. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/236263227_GESTION_DE_LA_COOPERACION_EN_DILEMAS_SOCIALES_UN_APORTE_DESDE_LA_INGENIERIA_DE_SISTEMAS.
- Pérez, A. (2010) Los procesos participativos en el contexto de la actual sociedad. En Ford, Pinillos, Signorelli, Berdondini (eds.) (2010) *Profundizando la democracia como forma de vida. Desafíos de la democracia participativa y los aprendizajes ciudadanos en el Siglo XXI*. Congreso Internacional. Rosario, Argentina.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

- Pérez, A. y Oraisón, M. (coords.) (2013) *Estudios sobre participación. Procesos, sujetos y contextos*. Estudios Sociológicos Editora.
- Piaget, J. (1979). Tratado de lógica y conocimiento científico (1). Naturaleza y métodos de la epistemología. Buenos Aires: Paidós. Citado en Frega, A. (2007) Interdisciplinarietà. Enfoques didácticos para la educación general. Argentina: Editorial Bonum.
- Piaget, J. y García, R. (2004) *Psicogénesis e historia de la ciencia*. Siglo XXI Editores.
- Popper, K. (1981). *Miseria del historicismo*. Alianza.
- Poteete, A., Janssen, M., y Ostrom, E. (2012) *Trabajar juntos: acción colectiva, bienes comunes y múltiples métodos en la práctica*. UNAM, CEIICH, CRIM, FCPS, FE, IIEc, IIS, PUMA; IASC, CIDE, Colsan, CONABIO, CCMSS, FCE, UAM.
- Rabotnikof, N. (1997) *El espacio público y la democracia moderna. Ensayos 1*. IFE.
- Rifkin, J. (2010) *La civilización empática. La carrera hacia una conciencia global en un mundo en crisis*. Paidós.
- Rizo, M. (2005) *Redes. Una aproximación al concepto*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Rodríguez Villasante, T. (2002) *Sujetos en movimiento. Redes y procesos creativos en la complejidad social. Construyendo ciudadanía 4*. CIMAS / Nordan Comunidad.
- Rodríguez Villasante, T. (2006) Lo comunitario y sus saltos creativos. Cuadernos de Trabajo Social. Vol. 19, p. 225-254. Universidad Complutense de Madrid. En <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/download/CUTS0606110225A/7570>.
- Rodríguez Villasante, T. (2006a) *Desbordes creativos. Estilos y estrategias para la transformación social*. Catarata.
- Rodríguez Villasante, T. y Garrido, J. (coords.) (2002) *Metodologías y presupuestos participativos. Construyendo ciudadanía 3*. Iepala editorial.
- Ruano, L. (2014) La experiencia colectiva e individual en el estudio de la identidad de Acción Católica Mexicana. En Loeza, L. y Castañeda, M. (coords.) (2014) *Identidades: teorías y métodos para su análisis*. UNAM-CEIICH.
- Rueda, E. y Lisa, M. (coords.) (2013) *La importancia de la sustentabilidad en pro del desarrollo comunitario*. Jorale Editores- UNISON.

Referencias documentales

- Saidón, O. (2002) Las redes. Pensar de otro modo. En Dabas, E. y Najmanovich, D. (comps.) (2002) *Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Paidós.
- Salomon, L. (1996) *The Emerging Sector*. Johns Hopkins University.
- Salomon, L., et al. (1999) *Global Civil Society Dimensions of the Nonprofit Sector*. Johns Hopkins University.
- Santos Jara, E. (1991). "Migraciones internas e identidad cultural", ponencia (inédita). Presentada en el XVIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, La Habana, Cuba, 1991. En Giménez G. (1996). "Territorio y Cultura". En Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Número 4, Epoca II, Vol.1I, Universidad de Colima, 1996.
- Schütz, A (1932) *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Paidós.
- Schütz, A. (1964) *Collected Papers, Vol 2*. La Haya: Martinus Nijhoff. Citado por Heritage, J. (1991) Etnometodología. En Giddens, A., Turner, J. et al. (1991) *La teoría social, hoy*. Alianza Editorial / CONACULTA.
- Serna, G. y A. Monsiváis. (2009) Investigar el Tercer Sector. En Butcher, J. y Serna, G. (coords.) (2009) *El Tercer Sector en México: perspectivas de investigación*. CEMEFI / Instituto Mora.
- Simmel, G. (2010) *El conflicto: sociología del antagonismo*. Editorial Sequitur.
- Touraine, A. (1969) *Sociología de la acción*. Ariel.
- Touraine, A. (1979) La voz y la mirada. En revista *Mexicana de Sociología*, 4(4), octubre diciembre. IISUNAM.
- Touraine, A. (1994). *Critica de la modernidad*. F.C.E.
- Treviño, H. (2012) Análisis de los movimientos sociales en torno a las miradas de Touraine y Melucci. En Alvarado, M. (coord.) (2012) *La enseñanza de los movimientos sociales y la acción colectiva. Retrospectiva, actualidad y perspectivas. Memorias*. UNAM- CEIICH.
- Van Dijk, T A. (1999) *Ideología: una aproximación multidisciplinaria*. Gedisa.

Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales
Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

Villaveces, J. (2009) Acción colectiva y el proceso de la política pública Revista *Opera*, (9), pp. 7-22. Universidad Externado de Colombia Bogotá.

Viola, A. (comp.) (2000) *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*. Paidós.

Zamarrón, E. (2006) *Modelos de democracia. Los alcances del impulso participativo*. Instituto Electoral de Querétaro / Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Ziccardi, A. (coord.) (2004) *Participación ciudadana y políticas sociales del ámbito local*. UNAM / COMECSO / INDESOL.

INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL DE LOS COLECTIVOS SOCIALES

Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local

Se terminó de editar en julio de 2022.



EDGAR JOSUÉ GARCÍA LÓPEZ

Mexicano. Doctor en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) y la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). Con estudios en Educación, Comunicación, Metodologías de Investigación y Metodologías participativas. Investigador, docente y gestor educativo desde 1996 en diversas universidades. Consultor en el sector público y privado en estrategias para la Construcción de Cultura de Participación desde el 2000. Analista y gestor para colectivos sociales y para micro y pequeñas empresas. Investigador e Ingeniero Social en construcción de cultura de participación, consumo cultural, ocio, educación, desarrollo local, espacio público, cultura organizacional, colectivos sociales, movimientos sociales, música y colectividad. Miembro fundador del Grupo Ingeniería en Comunicación Social (GICOM) y de otros seminarios y programas de investigación e intervención. Es conferencista y tallerista. También escribe ensayo y poesía. Es Académico e Investigador de tiempo completo en la Universidad del Centro de México (UCEM) en San Luis Potosí desde el 2010.

Correo electrónico: edgarjosuegl@hotmail.com

Otras publicaciones desde la Ingeniería en Comunicación Social, varios autores:

- *Hacia la Sociogénesis de las microempresas familiares potosinas. Ingeniería en Comunicación Social de las organizaciones*
- *Ingeniería en Comunicación Social: hacia un programa general*
- *Introducción a la Cultura de Participación*
- *Ingeniería en Comunicación Social, en Alter Enfoques Críticos*
- *Ingeniería en Comunicación Social y Comunicación Estratégica*
- *Ingeniería en Comunicación Social del Rock*
- *Ingeniería en Comunicación Social y familia*
- *Ingeniería en Comunicación Social de la familia: Apuntes metodológicos de un estudio de caso*
- *Ingeniería Social y Deporte*
- *Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural*
- *Ingeniería en Comunicación Social; el Jazz en la Ciudad de México*
- *Comunicometodología: intervención social estratégica*
- *Comuniconomía de la pareja: acoplando sistemas de información*
- *Comunicología y relaciones de pareja en mujeres de la Ciudad de México*

Imágenes de portada y contraportada: Fotografías de Guilebaldo López y Laura González sobre el proyecto “De cómo la música hizo posible la confección colectiva de alas para el fortalecimiento del espíritu”.

Hablar de Construcción de Cultura de Participación es hablar de Edgar Josué García López, quien ha desarrollado, estructurado y edificado este concepto por al menos los últimos 15 años. En esta ocasión en su texto *Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales, Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local*, el autor ha trabajado con su concepto a partir de conjugarlo con la Ingeniería en Comunicación Social aplicado a estos grupos de trabajo en red que conocemos como colectivos sociales.

Durante la lectura se puede observar cómo se han logrado identificar las características de las prácticas de estas entidades, reconociendo a través de la mirada de las mismas agrupaciones cómo coordinan sus esfuerzos, examinando sus aciertos y desaciertos, contando sus recursos y resultados como medio y oportunidad de seguir trabajando por sus metas; es también finalidad de estos trabajos de investigación que grupos similares y afines cuenten con alternativas de reforzamiento en procesos, reducción de riesgos por su misma naturaleza y como sugerencia de llegar a un punto de auto organización alcanzando sus ideales en pro de un mundo mejor.

L. Renée Dueñas Salmán

La cultura de participación permite entender cómo es que se forman los colectivos, cómo es que se relacionan con los ámbitos domésticos y públicos, cómo es que duran o aumentan de tamaño y de vida orgánica social. Sólo será posible que un colectivo social exista si metaboliza cierta cultura de participación, y para que este colectivo tenga efecto sobre su entorno inmediato o mediato la cultura de participación vuelve a ser la clave. El libro que tiene ahora en sus manos es una memoria de todo este proceso, con todo tipo de información. Para un lector interesado en el movimiento social de los colectivos sociales es un texto de consulta imprescindible. Abrirá nuevos horizontes, tanto al activista, al gestor social, al investigador social, al político, como al administrador público. Seas bienvenido estimado lector a la Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales. Bienvenido a la Ingeniería en Comunicación Social de la Cultura de Participación en la vida social civil. Bienvenido.

Luis Jesús Galindo Cáceres



ISBN: 978 607 8788 68 2



GCOM
GRUPO HACIA UNA INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

PLAZA Y VALDES
P Y V
EDITORES